



3 1761 07828618 4

BX

874

V26

Digitized by the Internet Archive
in 2011 with funding from
University of Toronto

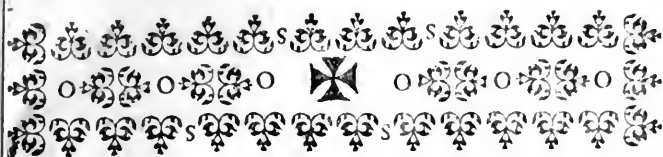
<http://www.archive.org/details/cartapastoralde100vale>


CARTA PASTORAL,
DEL ILUSTRÍSSIMO,
Y REVERENDÍSSIMO SEÑOR
DON FRANCISCO
VALERO Y LOSSA,
ARZOBISPO DE TOLEDO,
PRIMADO DE LAS ESPAÑAS,
CANCILLER MAYOR DE CASTILLA,
DEL CONSEJO DE SU Magestad,
&c.

EN QUE MANIFIESTA A TODOS SUS SUBDITOS,
LOS MOTIVOS,
QUE AY PARA TEMER,
QUE LA IGNORANCIA DE LAS
Verdades Chriftianas, es mayor de lo que se haze
juizio, para que todos, en quanto les sea
pofsible, foliciten el remedio.



1113973



I  *SSI como la leche de las madres, aunque sea menos sustanciosa, es mas util para sus hijos; assi la doctrina de los Prelados lo es para sus propios Subdi-*

cos, dize el Concilio Hispalense Segundo. (A) Con esta doctrina, y con la experiencia del buen suceso, que en las Quaresmas immediatas tuvieron los examenes de la Doctrina Christiana; tomamos, hijos, la pluma (no obstante nuestra poca salud, y muchas ocupaciones) para encargarnos, y exortaros, como lo hazemos, à la continuacion en los años siguientes: pues la materia es de summa importancia, y tememos, que ay en este punto mas ignorancias de las que juzgamos.

2 Lamentamonos muchas vezes, de que se encuentra, quien no sabe quien es Dios, ni quantas son las Personas de la Santissima Trinidad, ni qual de estas se hizo Hombre, ni que condiciones se requieren para la buena confesion, y justissimamente nos dolèmos; pero ojalà, hijos, no tuvieramos materia mas dilatada para nuestro dolor! Semejantes ignorancias, sobre no ser muy frequentes, con mediano cuidado en la continuacion de los examenes, estuvieran remediadas: nuestro sentimiento es de otras ceguedades mucho mas comunes, y menos advertidas, las quales, aunque no son de fuyo tan graves, son bastantes para perdersenos.

A

Leè-

(A)

Et si Episcopus minus doctus, aut minus eloquens, habet tamen aliquid, & maius, & fortius verbum Pastoris; sicut lac matris utilius esse, censetur, lacte nutritis. Conc. Hisp. 2. ann. 630.

(B)

Omnes avaritie student. Jerem. cap 6.
vers. 13.

(C)

*Abrenuntias satana-
na et ceteris omnibus
secundis eius.* Acre-
monio. Ritual. de
Baptism.

3 Leemos: V. g. que dize el Espiritu Santo: *Que el vicio de la avaricia es comunissimo.* (B) Oimos, que en el Bautismo se nos manda, que renunciemos las pompas: (C) y por lo regular ninguno se juzga avariento, y pocos saben, que pompas son estas que renunciamos. Tenemos asimismo por infalible, que los demonios son astutisimos, y en materia de trages, particularmente, no encontramos en que consista su astucia: pues hasta ahora, al parecer, no han sabido inventar vn trage, que sea pecado, y que no aya podido ser absuelto; (no obstante haver inventado tantos, assi en lo antiguo, como en lo moderno) antes bien, si esto fuera cierto, nos havian facilitado la salvacion: pues con emplear el dinero (que es facilisimo à nuestro genio) en vna moda nueva, nos impossibilitabamos à dár limosna, à la qual muchas vezes nos obligara la necesidad agena, y estando impossibilitados, no nos obliga; con lo qual quedabamos bellisimamente: pues logrando nuestra gala, nos escusabamos del peligro de faltar al precepto de la limosna. Rara ignorancia la fuya, y admirable discrecion la nuestra! O ceguedad!

(D)

Qualis vita finis ita.
S. Bern. scim. 28.

(E)

*Quicumque ergo ve-
luerit amicus esse se-
culi huius, inimicus
Dei constituitur.* Ja-
cob epist. Canon.
cap. 4. v. 4.

4 Asimismo nos dicen los Santos, fundados en la Sagrada Escritura: *Que segun la vida, assi es la muerte,* (D) y al mismo tiempo que oimos, que cada dia estan mas vniversalmente estragadas las costumbres, escuchamos, que se celebran generalmente por dichosas las muertes, y que todos mueren como vnos Apostoles. Dizenos en su Canonica el Apostol Santiago: *Que no se pueden componer Dios, y Mundo;* (E) y no obstante ser esto de fee, anda nuestra prudencia humana locamente trabajando por componerlo,

(F)

*Utrumque claudicatis
in duas partes? Si Do-
minatus est Deus, sequi-
minetur: si autem
Baal, sequimini illū.
3. Reg. 18. v. 21.*

(G)

*Tuleruntque Philis-
tijn Arcam Dei, &
intulerunt eam in
templum Dagon, &
statuerunt eam iuxta
Dagon: invenerunt
Dagon iacentem su-
per faciem suam in
terra coram arca Do-
mini. 1. Reg. c. 5.
v. 2.*

(H)

*Contendite intrare
per angustam portā.
Luc. 13. v. 24.*

(I)

*Et violenti rapiunt
illud. Matth. c. 11.
vers. 12.*

(J)

*Ne solliciti sitis ani-
me vestre, quid mā-
ducetis, neque corpori
vestro, quid induamini.
Matth. c. 6. v. 23.*

y aun parece, que yà muchos lo han logrado; pues no habiéndole faltado, ni estando en animo de faltarle en vn apice al Mundo, no obstante están seguros de que en nada tienen à Dios descontento. Extraña felicidad de ingenios! Saber concordar à Dios, y à Baal en vn corazon! (F) A Dagon, y à el Arca en vn Altar! (G)

5 En el Evangelio se nos dize: *Que para conseguir la gloria, y entrar por su puerta estrecha, es menester afanar*, (H) *y que solo, los que se violentan, lo logran*; (I) *y por el contrario, que no es menester para lo necesario de comida, y vestido, mas que una mediana diligencia, que no sea sollicitud, ò ansia*; (J) *y no obstante vemos lastimosamente, que para esto segundo se anhela, y se desconfia*; y para lo primero con menos que medianas diligencias está el Mundo lleno de esperanças. Últimamente sabemos, que es la opinion mas comun de los Santos, que de los Christianos adultos son mas los que se condenan, y aun la opinion mas benigna sienta, en que son muchísimos los que se pierden; y en medio de esto, hallamos, que en lo regular todos mueren con gran confianza, de que se salvan, y no pudiendo nacer este engaño de no aver asistido Dios con su gracia à los que han hecho lo que está de su parte, se arguye claramente, que les parece, que lo han hecho; con lo qual es preciso inferir, que muchísimos mueren con esta falsa persuasión.

6 Considerad, hijos, si esta materia es digna de toda vuestra reflexion, y de que teniendo la obligacion, que tenemos, y amandoos con el verdadero amor, que os amamos, sollicitemos el deziros lo que se nos ofrece sobre este punto, tanto mas peligroso, quanto menos considerado.

A 2

Que

Que se vaya al infierno quien en la enfermedad de la muerte, ni se quiere confesar, ni quiere restituir, ni arrojar de su casa la ocasion proxima, ni reconciliarse con su enemigo, debiendo hazerlo; lastima nos cuesta; pero se va sabiendolo: mas nos causa doblado sentimiento, si como presumimos, se van ignorandolo, aunque siempre sea culpa fuya, por no haverse querido aplicar prudentemente à saber las obligaciones generales de Christianos, ò las particulares de sus ministerios.

(K)

Domine, f. o quia homo d. r. u. e, & metis, & non semel sicut: & timentis alij, & ascendit talentum tuum in terra: ecce lazes, quod tuum est: Serte male, & piger. Matth. c. 25. v. 25. 26.

(L)

Illam enim, & necesse habeo, exire, & videre iam: rogo te, habet me excusatum. Et alter dixit: iuga beati enim quinque, & eo probare illa: rogo te, habet me excusatum. Luc. c. 14. v. 18. 19. 20.

(M)

Et tenens suffocabat eum dicens, redde, quod debes. Matth. cap. 18 v. 28.

(N)

Accipientes lampades sunt exierunt obviam sponsi, & steterunt. Matth. c. 25. v. 1.

(O)

Homo quidam erat dicens, qui in turbatar, putabat, & habet, & equibatur quotidie splendide. Luc. c. 18. v. 19.

7 Por esto, à nuestro parecer, no dirigió la Magestad de Christo su predicacion principalmente contra los deshonestos, contra los ladrones publicos, ni contra los homicidas claramente injustos (estos no merecen tanta atencion: porque bien saben van por el camino del infierno) si no à los pecadores de pecados ocultos, y ciegameamente engañados. Por esso nos puso delante al que escondió el talento, que juzgaria temor prudente de la divina justicia, lo que bien mirado era pereza; (K) à los de la cena, que tambien tendrian por justas sus excusas; (L) al deudor de los diez mil talentos, que no repararia en la violencia con que cobraba, por la seguridad de que solo apretaba à su consiervo, à que pagasse lo que justamente le debia; (M) à las Virgines les pareceria, que tenian azeyte suficiente; (N) y al rico le pareceria tambien, que si comia, y vestia esplendidamente, para esso havia Dios criado las cosas, y que no se lo quitaba à nadie. (O)

8 A este fin, antes que à otro, dirigió sus enseñanças con mas especialidad la Magestad de Christo, y à estos, antes que à otros, hemos dirigido nuestro cuidado en el presente assumpto. El qual, siendo preciso que sea dilatado, havia

mos resuelto dividirlo en tres, ò quatro Cartas Pastorales, para que asì se os hiziesse menos fastidioso, y no tuviera la improporcion de tener titulo de Carta Pastoral, pareciendo libro; y ademàs, de parte nuestra lograbamos el tomar mas tiempo, y con esto que fuesse menos mal digerido; pero por otra parte nos ha parecido faltàrnos al amor, que os professamos, si las cosas que nos dãn cuidado oy de vuestro peligro, esperaràmos à deziros las en dos, ò tres años. Esto mas fuera amor de nuestra estimacion, que no de vuestro aprovechamiento, y el que el titulo sea de Carta Pastoral, pareciendo por su dilatacion libro, lo juzgamos por corto reparo, para que nos embaracemos en esso, y mas à vista de la gravedad del assumpto.

9 Y asì, hijos, tened paciencia, y leed estas advertencias con toda vuestra piedad, mirando sus yerros como nacidos, si bien de lo mucho que ignoramos, tambien del mucho amor que os tenemos, con el qual no reparamos en deziros muchas cosas fuera de tiempo, otras con demasiada brevedad, y por el contrario otras con prolija latitud; pero todas con gran deseo de vuestra mayor vtilidad. Dios por su infinita misericordia nos dè la luz, que todos hemos menester, para que conozcamos los grandes motivos, que tenemos para temer nuestra ceguedad, y nos dè resolucion para solicitar à toda costa nuestro remedio: pues todo, hijos, lo merece la grandeza de nuestro peligro.

**

**

**

**

MOTIVO I.

RUDEZA DE EL ENTENDI-
miento , que quedò por el pecado
original , y flaqueza de la
memoria.

*Peccato originali pri-
mò vulneratus est in-
tellectus. Fab. Dom.
12. post Pent.*

(P)

*Faciamus hominem
ad imaginem , & si-
militudinem nostram
Gen. c.1. v.26.*

(Q)

*Dirutus est figil-
lum. Div. Bernard.*

(R)

*Minuisti eum pau-
lominus ab Angelis.
Psal. 8. v.6.*

(S)

*Comparatus est in-
mentis insipientibus,
& similis factus est
illis. Psal. 43. v.13.*

(T)

*Quando homini nato
nisi op nutritis pa-
pille uberis ingeran-
tur , nec ubi sunt,
sentit , & iuxta se
iacentibus invenit,
magis possunt elu-
riantes flere , quàm
sugere. Div. August.
lib. 1. de Merit. &
remiss. cap. 38.*

10 **E**L primer motivo , hijos , de nuestro
temor , es la rudeza , y ceguedad ,
con que nuestro entendimiento quedò por el pe-
cado original ; pues siendo perfectas las obras de
Dios , y el hombre vna de las mas principales ,
no solo le colmò de perfecciones , *sino que le honrò
marcandole con su Imagen.* (P) Pero ay ! (dize
San Bernardo) *Pecò el hombre , y se borrò este se-
llo ;* (Q) y tanto , que el que era poco menos
que los Angeles por naturaleza , (R) se hizo en
parte mas que bruto por la culpa. (S) La abeja
sabe labrar sus panales sin enseñanza , texer sus
redes la araña , guardar el ganado los mastines ,
y vn corderillo recien nacido conoce su madre ,
y donde ha de encontrar en ella su sustento ; *mas
un niño* (dize San Agustin) *aun este instinto
le tiene mas obscurecido : pues no solo no conoce la suya ,
sino que necessita muchas vezes , que la madre misma
le entre el pecho en la boca , encontrando antes con las
lagrimas su dolor , que con el alimento su necessi-
dad.* (T)

11 A esta rudeza , con que nace , se añade
la mala inclinacion , con que quedò desde enton-
ces : pues los que para aprender juegos , y canta-
res , que les dañan , no necesitan , ni de enseñan-
ça , ni de exortacion ; para aprender la Doctrina
Christiana , que tanto han menester , apenas bas-

ta, que los padres, y Maestros se apliquen, y aun que los azoten, de que es la en testigo la experiencia. Juntad à esta rudeza, y mala inclinacion, la flaqueza de nuestra memoria, para acordarse de lo bueno, la qual estamos experimentando en nosotros mismos: pues queriendo olvidar vna injuria, que nos ayan hecho; la tenemos prompta, y queriendo no olvidar vna enseñanza, que nos aprovecha, apenas lo podemos conseguir con nuestra memoria. De esto se quexaba vn Padre del Yermo, y dezia: *Què un lugar de la Escritura, que quiera tener prompto en la memoria, se me olvide, y el haver visto el rostro de vna muger se me acuerde! O severo, y terrible castigo del pecado!* Dize Santo Thomàs de Villanueva. (v) Y ò miseria! podemos dezir nosotros, sobre vn entendimiento rudo, y mal inclinado, vna memoria prompta para lo malo, y tarda para lo bueno!

(v)
O grandis Dei severitas! O terribilis ultio peccati! D. Tho. de Villan. Serm. de Trinit.

MOTIVO II.

LOS PECADOS PERSONALES

disminuyen la luz, y adelantan esta ceguedad.

12 **E**sta verdad nos la repite el Espiritu Santo en varios lugares de la Sagrada Escritura. En los Proverbios dize: *El camino de los malos es obscuro, cern, y no saben donde.* (v) Y por Sophonias: *Andarán como ciegos: porque pecaron.* (x) Lo mismo nos dà à entender en otras muchas partes; y para hazerlo mas patente, nos pone à la vista los exemplos de Adàn, de Caìn,

(U)
Via impiorum tenebrosa, & nesciunt, ubi corruant. Prov. cap. 4. v. 19.

(X)
Ambulabunt, et cæci: quia Dominus peccaverunt. Sophon. c. i. v. 17.

(Y)

Et cum audisset vocem Domini, abscondit se Adam. Gen. cap. 3. v. 8.

(Z)

Omnis igitur, qui invenerit me, occidet me. Ibid. c. 4. v. 14.

(A)

Et surrexit Ionas, et fugerit in Tharsis à facie Domini, & descendit in Iopem, & invenit naurem. Ion. c. 1. v. 3.

(B)

Non solum confusio- ne totos nos replet, sed insipientes facit eos; qui antea, intellectu & sapientia præditi erant. Div. Chrift. hom. 18. in Genes.

SIMIL.

(C)

Prævaricatorem legis digna lux deserit veritatis, quæ desertus, fit cæcus. D. Auguſt. lib. de vera innocent.

SIMIL.

Cain, de Jonàs, &c. Peca Adàn en el Paraíso, y se esconde. (Y) Mata Cain à su hermano Abèl, y estando casi solo en el Mundo, dize temblando : *Que le matarán todos los que le encuentren* ; (Z) y lo mismo Jonàs, no obedece el orden de Dios, y dispone huir embarcandose. (A) Puede ser, hijos, mayor ceguedad ? Adàn de quien se esconde ? Cain à quien teme ? Y Jonàs de quien huye ?

13 Esta misma enseñanza la encontramos tambien en los Santos Padres comunissimamente. San Juan Chriftotomo dize : *Los pecados personales no solo nos llenan de confusio, sino tambien hazen necios à los que antes eran entendidos.* (B) San Ambrosio, y San Anselmo dicen lo mismo, y dà la razon San Agustín : *Porque el que peca no se aprovecha de la gran luz, que Dios le dà, para que no peque, y con esto se haze indigno de que se la continúe.* (C) Así como nosotros negamos la limosna al pobre que la arroja, ò no quiere valerse de ella ; y la madre, que deseosa de que el hijo estudie, le abre repetidas vezes la ventana, si conoce que su diligencia es en vano (porque el hijo quiere mas el sueño que el estudio) le dexa con aquella escasa luz, (bien que suficiente) que le entra por las junturas de ella.

14 Esta privacion de luz, con que Dios castiga los pecados, aun se haze mas horrorosa, si consideramos, hijos, el trabajo que cuesta el que Dios nos la restituya, y la summa dificultad, que ay, en que nuestro amor proprio la conozca. En quanto à lo primero, hazed reflexion, de que no es lo mismo quitarse la calentura à vn enfermo, que restituírsele todas aquellas fuerças, que tenia antes de la enfermedad : pues lo mismo, hijos,

en

en nuestro caso. No es lo propio perdonarnos Dios, mediante su gracia, el pecado, que restituirnos aquellas luzes especiales, que antes de pecar teníamos; como no es lo mismo, que el pecado original, se nos perdone por el Bautismo, que el que este nos restituya à aquella felicísima integridad, que tuvieramos, si Adán no hubiera pecado; queriendo Dios con esta Providencia hazernos mas horrorosa la culpa.

15 Sobre la verdad de este principio funda San Pedro Chrisologo la respuesta à la duda, de como quando la Magestad de Christo en el mar de Tiberiades se manifestó à San Juan, y San Pedro, le conociò aquel inmediatamente, y no le conociò este, antes bien necesitò de que San Juan le dixesse: *El Señor es.* (D) *Que es esto?* dize el Chrisologo: *De què nace esta tardança de conocimiento? No era San Pedro el favorecido entre todos los Apostoles con especial luz, para conocer à la Magestad de Christo? Pues como ahora tan tardo? Mas ay!* dize el Santo, *el que fuè facil en oir la voz de una criada, quedò tardò en el conocimiento de su Señor, y esta obscuridad aun era reliquia de su negation.* (E) Pues ay, hijos! Si culpas tan bien perdonadas, y tan amargamente sentidas dexan aun reliquias fuyas, què deberèmos temer, si nuestras culpas huviesßen sido mas numerosas, y menos lloradas?

16 La segunda parte, de que la falta de luz, que dexa el pecado, es dificultosa de conocerse, nace de que como es falta en el entendimiento, y este es tribunal superior, sus defectos, è ignorancias no ay potencia alguna, que se las advierta. Ademàs, porque como por el pecado no se disminuye la luz para el gobierno, y conoci-

(D)

Dominus est. Ioan.
c. 21. v. 6.

(E)

Que res illam Petri tardaverat mentem, ut ab alio audiret Dominum, qui ceteris consueverat mentiri? Vbi est illud ipsius singulare: Tu es Christus filius Dei vivi? Vbi est? In domo aufugerat Caiapha Principis Iudeorum: tardius suum Dominum videbat, qui vocem facili ancillæ susurrantis audivit. D. Chrisolog.
Serm. 78.

miento de las cosas temporales, quedando para estas cosas de el Mundo con el mismo talento, que antes, los pecadores, no conocen en sí defecto alguno, antes bien si el entendimiento era superior à muchos, al passo que es el exceso, crece en estos el peligro: porque como se ven superiores, y que dominan à los demás en todos los discursos politicos, les parece, que les sucede lo mismo en las cosas de Dios. Por lo qual dize San Ambrosio: *Que en las conversaciones se portan, como si fueran no solo inteligentes, sino superiores en todo*, (F) pero se engañan miserablemente, dize el Santo, porque ellos solo han quedado agudos para las cosas temporales, y vanas; pero torpes, y rudos para las eternas: (G) pareciendose los pecadores en esto, por mas discretos que sean, à las Lechuzas, las cuales tienen bellísimos ojos; pero no para volar de dia, si solo entre las tinieblas de la noche. (H)

17 Toda esta verdad nos la dà à entender el Real Profeta David en sus Psalmos: *Quedè*, dize, *miserablemente destruido por mi pecado; pero yo no conocí el daño, que havia padecido*; (I) y en otra parte: *Quedè, Dios mio, hecha un bruto; pero esta mutacion solo à vos era patente*: (J) porque ni yo, ni aquellos, con quien trataba, lo conocian, como explica Hugo. (K) Así, hijos, como para ver bien, no basta tener buena vista; sino ay luz, así para conocer bien, no basta tener buen entendimiento, ni fee como quiera, si Dios con especialidad no alumbra. Y esto nos lo està enseñando la experiencia de cada dia. Un sugeto de buen entendimiento; pero de vna vida tibia, se le passa el mes sin confessarse, y hecho examen de conciencia, apenas encuentra

ma-

(F)

Aperiunt os, quasi omnia scientes. Div. Amb. lib. 5. Exam. cap. 2.

SIMIL.

(G)

Acuti ad vana, bebetes ad aeterna. Idem ibid.

(H)

In luce nihil cernunt, in tenebris ambulant. Idem loc. cit.

(I)

Ad nihilum redactus sum, & nescivi. Psalm. 72. v. 22.

(J)

Ut inuentum factus sum apud te, v. 23.

(K)

Non apud homines, qui sapientem inuentabant. Hugo, ibi.

materia para el Sacramento ; y si le toca Dios , y se recoge à vida fervorosa de tener vn rato de oracion , leccion de libros devotos , y frecuencia de Sacramentos , aunque se confiesse todos los dias , siempre encuentra de què ; y no solo esto , sino què empieza à temer de las confesiones pasadas , y de las pocas diligencias , que hazia para el examen ; y particularmente para excitarse à tener dolor. Què es esto ? hijos. De donde ha nacido esta mutacion ? No tenia antes el mismo entendimiento ? No tenia fee ? Si , hijos , pero no tenia tanta luz. Quando ay poca luz , solamente se ven los vultos grandes , y aun estos mal vistos , y todo lo demàs se queda oculto.

18 Esto parece nos diò à entender la Magestad de Christo , quando curò à aquel ciego que refiere San Marcos. Diòle vista su Magestad , y preguntòle : *Què veia ?* Y èl respondió : *Veò à los hombres moverse , como si fueran arboles.* (L) Volviò su Magestad à acercar sus divinas manos àzia èl , y segunda vez las puso sobre sus ojos , y entonces dize el Evangelista , *que quedò restituido en el todo , y que veia claramente todas las cosas.* (M) Aun los objetos tan grandes como los hombres , los veia con tal confusion , que los equivocaba con los arboles. Què le sucederia con los objetos menores ? Hijos , esto no consiste solo en tener buen entendimiento : bellissimo lo tuvieron Seneca , Aristoteles , Platon , y otros muchissimos Filósofos ; (cuyos libros , y maximas de gobierno leemos ahora con admiracion) y no obstante , en què errores tan crasos , y feos no incurrieron ? En siendo escasa la luz , no ay entendimiento que valga. Y si los pecados personales la disminuyen , y aun des-

(L)

Video homines , velut arbores ambulantes.
Marc. c. 8. v. 24.

(M)

Et restitutus est , ita ut clarè videret omnia ,
vers. 25.

pues de perdonados, suelen dexar reliquias de ceguedad, si sobre el pecado original hemos cometido pecados personales, no nos fíemos de nuestros discursos, temamos, y acerquemonos à su Magestad, pidiendo nos alumbre por medio de la oracion, leccion de libros santos, y por sus mas zelosos Ministros.

MOTIVO III.

LAS PASSIONES ADELANTAN esta ceguedad, y falta de luz.

(N)

Turbatus est à furore oculus meus. Psal. 6. v. 8.

(O)

Non solum furor, siue ira, sed concupiscentia, timor, & invidia oculum anime conturbant, & in univsum conturbationes omnes, & immoderati motus perspicacitatemque animi confundunt, & exurbant. D. Basil. Homil. in Psal. 33.

SIMIL.

19 **E**L enojo (dezia David) me ha turbado la razon (N) y lo mismo que haze la ira, hazen la embidia, la concupiscencia, y todas las demás passiones, dize San Basilio. (O) Así como con vista turbada no se ve bien, así con el entendimiento obscurecido con las passiones se conoce mal. Esta verdad tiene la felicidad de ser universalmente conocida: porque todos conocen, que las passiones ciegan; pero ay luego la desgracia, de que ninguno se juzga apasionado, y los efectos de su ceguedad los atribuye à otra causa, como v.g. à la precision, y à la necesidad de la familia, à vivir en la Corte, al empleo, &c: pero jamás à su passion.

20 Sucedenos, dize Seneca, lo que me passaba con vna criada mia: quedò esta ciega de vna enfermedad; pero no havia modo de persuadirla, que lo estaba, y consiguientemente no queria, que nadie la guiase; y arguyendola, yà con las repetidas vezes que caía, yà con los trostos, con que sin querer tropezaba, respondia: que

que no era porque ella estaba ciega, sino porque era obscura la casa. Esto que en ella causaba risa, puede servir en nosotros de lastima: *Ninguno cree de sí, que es avariento, ninguno que es codicioso; (P)* lo que es vanidad, y ambicion, se atribuye à precision, y à necesidad; *en la Corte, se dice: No se puede vivir de otro modo. (Q)* Pero ay! Concluye este gran Filósofo: *Que el mal està dentro de nosotros. Para què es engañarnos? Dentro de nuestras entrañas està el veneno, y de aqui nace la gran dificultad, con que sanamos. (R)*

21 Esto escribe vn Filósofo Gentil, con sola la luz natural, què serà razon, que nosotros conozcamos con la luz superior de la fee? Con la qual creemos, que por la primera culpa quedaron nuestras pasiones desenfrenadas: *Y aun mas por la parte, que toca à la voluntad, que no por la que pertenece al entendimiento* (dize Santo Thomàs) (s) Y esto nos enseña la experiencia: pues vemos à los niños, que desde luego son inclinados à la vengança, al aplauso, à la embidia, &c. *Vi vn niño* (dize San Agustín) *que aun no hablaba, y yà miraba à un bermanillo suyo de leche con rostro airado. (T)* Pues si por el pecado original quedaron nuestras pasiones desenfrenadas, y dominantes, quien no hubiere procurado mortificarlas, por donde se juzgarà libre de su dominio? Trabajan los Santos por tenerlas sujetas, y no obstante, se quexan de su tiranía; y querrèmos nosotros estàr libres de su violencia, adelantandolas cada dia nuevos fomentos, è incentivos. A la vanidad con trages, à la gula con fainetes, &c. O ceguedad digna de llorar se con lagrimas de sangre!

22 Ademàs, no haveis concurrido, hijos,

en

(P)

Nemo, se avarum esse, intelligit, nemo cupidum. Senec. Epist. 50.

(Q)

Non ego sumptuosus sum, sed Urbs magnas expensas exigit. Idem.

(R)

Vt quid nos decipimus? Non extrinsecus malum nostrum, intra nos est, in visceribus sedet: ideo difficulter ad sanitatem pervenimus. Idem loc. cit.

(S)

Natura humana per peccatum magis corrupta est, quoad appetitum boni, quam quoad cognitionem veri. 1. 2. q. 105. D. Thom.

(T)

Vidi infantem, qui nondum loquebatur, & intuebatur palidus amaro aspectu collataneum suum. D. August. lib. Confes. cap. 7.

en alguna conversacion , en la qual se refiera algun defecto grave de el proximo ? Si este tiene alli algun amigo , ò no lo cree , ò suspende su juicio ; y por el contrario , si tiene algun enemigo , no solo dà credito , sino adelanta , que no le coge de futo. De donde nace esta variedad en los juizios , sino es de la diversidad de afectos ? *Porque lo malo* , dize San Juan Chrysostomo , *con facilidad se cree de el enemigo*. (v) Afsimismo no nos està enseñando la experiencia repetidas vezes en dos Letrados iguales , juzgar cada vno , que està la justicia clara à favor de la parte , que defiende ? Pues si esto haze vna inclinacion natural , aun en causa aiena , què harà desenfrenada , y en causa propria ?

(V)
Si quid bonum de
inimico dicitur , non
creditur , si quid ma-
lum , hoc solum cre-
ditur , & confirma-
tur. D. Chrysost.

23 Y si quereis saber , como las passiones , que residen en la voluntad , ciegan al entendimiento , es , dize Lingendes , *moviendo à esta à que busque quantas razones le sean posibles à favor de la parte , que desea , à que los fundamentos aun mas leves los agrave ; y los inconvenientes de la parte contraria , por ligeros que sean , los abulte , y los pondere*. (U) con lo qual , y con mirar con ninguna pia aficion las razones de la parte opuesta , el pobre entendimiento miserablemente se ciega ; y culpablemente ciego , forma vna conciencia falsa , en la qual la voluntad se assegura ; pero infelizmente , por haver sido ella el principal origen de esta ceguedad lastimosa. Afsi cegò la embidia à los Fariseos contra la Magestad de Christo.

(U)
Applicando illum , ut
acrius , ac diutius , &
vehementius in unā
partem intendat , quā
in aliam : suspiciones
extollit , argumenta
levia amplificat , &
omnia conducentia
coacervat. Lingend.
Dom. Pass. Con-
ci. 1.

24 Vieron estos sus milagros , examinaron el prodigio de sanar el ciego ; pero con la mala voluntad , que le tenian , ponderaron mucho el haver formado el lodo , y dadole con èl en los ojos en dia de fiesta , en que no era licito tra-
ba-

bajar. (x) (miren si el trabajo era grande) Por otra parte, con las mismas escrituras, que consideradas de espacio, y sin passion, se defengañaran; leídas de priesa, se cegaron, confundiendo las señales de la segunda venida con las de la primera. Acriminaron, que comia con los pecadores, (y) y que sus Discipulos antes de comer no se lavaban las manos; (z) y vltimamente exageraron, que de su predicacion se seguirian tumultos, *que vendrian los Romanos, y les quitarian el Reyno,* (A) y que assi era conveniente el ajusticiarle, para que no pereciesen todos. (B)

25 Dios nos libre, hijos, de vna passion dominante, que ella nos harà justo, y santo lo que fuere conforme à nuestro deseo; nos harà parecer loable, como à muchos hizo, aunque sea el crucificar à Apostoles; (C) nos fingirà necesidad la que no lo es, como le sucedió al desdichado Saul; (D) y harà, que no creamos las verdades, aunque nos las diga vn Profeta, como los Judios no creyeron à Jeremias. (E) ni Acab à Micheas. (F) Y por el contrario, para lo que nos gustare, qualquiera dictamen será suficiente: porque es tan poderosa nuestra inclinacion, que aun la obligacion mas clara, si la mira con defecto, la pone en duda, y luego la consulta mal, y de mala manera; y en pena de esto permite Dios, que encuentre dictamen que le adule, con el qual mas se ciegue.

26 Enamorada Eva de la manzana, la pena de muerte, que Dios la havia puesto absolutamente, si la comia (G) la puso en duda; y assi se la propuso al diablo, (H) el qual inmediatamente, no solo le dió dictamen, para que la comiesse, *sino que le assegurò, le tendria gran*

con-

(X)

Ioann. cap. 9.

(Y)

Marc. cap. 2.

(Z)

Matth. cap. 15.

(A)

Venient Romani, & tollent nostrum locum, & gentem.
Ioann. 11. v. 48.

(B)

Expedi, ut unus moriatur, ne tota gens pereat. Idem.
verl. 50.

(C)

Venit hora, ut omnis qui interficit vos, arbitretur, obsequium se prestare Deo.
Ioan. c. 16. v. 2.

(D)

Necessitate compulsus obtuli holocaustum.
1. Reg. c. 13. v. 12.
Non erat necessitas vera. Corn. ibi.

(E)

Omnes viri superbi dicentes ad Ieremiam, mendacium tu loqueris. Jerem. cap. 43.
v. 2.

(F)

Ego odi eum, quia non prophetat mihi bonum, sed malum.
3. Reg. c. 22. v. 8.

(G)

In quocunque enim die comederis ex eo, morte morieris. Gen. c. 2. v. 17.

(H)

Præcepit nobis Deus, ne comederemus illud, ne forte moriamur, cap. 3. v. 3.

(I)

Nequaquam moriemini: scit enim Deus; quod aperientur oculi vestri, & eritis sicut Dij, scientes bonam, & malum, verſ. 6.

(J)

Per displicentiam mandati devenerat in dubitationem. Si enim tibi obedire displiceat, cito dubitabis, & exinde obedire negliges. Abulens. ibi.

(K)

Hoc vide in exemplis: in mulieribus, ratione ornatus, congressuum, ludii, & in viris, ratione negotiorum. Lingend. Dom. in Pass. Conc. 1.

(L)

Colligite, quae superaverunt fragmenta, ne pereant. Ioan. cap. 6. v. 12.

(M)

Dico autem vobis, quoniam omne verbum otiosum, quod locuti fueris hominibus, reddent rationem de eo in die iudicii. Matth. 12. v. 36.

conveniencia. (I) De donde pensais, hijos, que le nació à Eva la duda, y con ella su ruina, sino de la demasiada afición à la mançana? De este desordenado apetito se originò desagraderle el mandato, de aquí poner en duda el castigo, y ultimamente engañada, atropellar el precepto. Así lo pondera el Abulense. (J) Esto mismo se experimenta claramente, dize Lingendes, en la profanidad de los trages, en las juntas peligrosas de hombres, y mugeres, y en los comercios de los negociantes. (K) Y para que lo veais mejor, me explicarè con mas particularidad.

27

Oímos à vn Predicador zeloso dezir: como la necesidad de el vestido es vn Sambenito, que nos vino por el pecado, y que no es razon bordarlo; que estamos en vn valle de lagrimas, y de camino para vna sentencia sumamente temerosa, y que ni lo vno, ni lo otro dize bien con la gala: Que por el pecado original quedaron defenfrenadas las pasiones de vanidad, codicia, y luxuria; y que para refrenarlas, el vestido lucido, y costoso, es mala medicina: que somos discipulos de vn Maestro pobremente vestido, y enemigo de las profanidades del Mundo, y que como tales hemos renunciado sus pompas en el Bautismo: que somos siervos de vn Señor, que los desperdicios los aborrece tanto, que siendo infinitamente poderoso, y rico, no quiso se malograssen los pedazos de pan, que sobraron en el Desierto. (L) Mas que mucho, si aun una palabra solo por ociosa, amenaza, que no la dexará sin castigo. (M) Que no nos dexemos llevar de ver tantos exemplares en contrario, porque antes por ser muchos, los debèmos mirar con recelo; porque como dize San Basilio:

Pro:

Procura ser del número de los pocos, si quieres ser del número de los que se salvan. (N)

28. Últimamente, después de haver dicho lo que han executado los Santos, y los castigos, con que Dios ha castigado estos excessos, concluye el Predicador su Sermon con dezir: O estos castigos son verdad, ò son mentira? Si son mentira, por qué no se queman tantos libros celebrados en nuestro Christianissimo, que los refieren? Si son verdaderos, qué temeridad es, no temer, el que suceda lo mismo, siendo Dios immutable en sus juizios, y haziendose menos dignos de disculpa ahora estos excessos, por ser à vista de los escarmientos passados? Oye esto vn hombre vano, ò vna muger profana, y dize: Ay Señor! que hombre tan estrecho, no le bolverè à oír jamás, no sirve de otra cosa, sino es de llenarnos de escrúpulos. Por el contrario, ofrecese vna conversacion de este mismo assumpto, y dize otro: que la virtud no consiste en exterioridades: que cada vno ha menester conservar la decencia del estado, en que Dios le ha puesto: que el hazerse singular siempre es mal visto, y dà motivo à que le murmuren: que es menester distinguir de tiempos, y de classes: y últimamente, que de hazer lo contrario, antes se puede formar escrúpulo: porque solo sirve de que los tengan por hypocritas, y por ridiculos.

29. Estos pretextos, como son conformes à nuestro gusto, se oyen bellissimamente, y con vna gran pia aficion, y con esta facilmente se convence nuestro entendimiento, y se forma vna conciencia tan segura, que juzgalo contrario por imprudencia, è hypocrisia, dize el citado Lingendes. (O) Lo qual, hijos, si fuera assi, como la

C

pas

(N)

Esto de numero paucorum, si vis esse de numero salvandorum. D. Basil. in Ethic.

(O)

Ita ut crimea sit, esse innocentem. Ling. Conc. 1 in Fer. 4. Dom. 4. Quadrag.

passion nos lo finge , era materia de baxar los Santos de los Altares , y ponernos nosotros : por que si los Santos nos llevan ventaja en oracion , mortificacion , retiro , &c. nosotros les aventajamos en guardar la decencia de nuestro estado , y no damos ocasion à que nos murmuren , como ellos la dieron ; y esta es obligacion forçosa , y las otras obras , en que los Santos nos exceden , aunque son excelentes , no son mas que voluntarias , y de supererogacion ; y la principal virtud , no consiste en muchas devociones , y exercicios , sino es en cumplir cada vno con su obligacion. Con lo qual tiene mal pleyto San Luis Rey de Francia , Santa Isabèl Reyna de Ungria , Santa Francisca Romana , y otras. O ceguedad!

30 Què os parece de esto , hijos ? Pues lo mismo , que nos sucede con la passion de la vanidad , y sobervia , nos acontece con la de la codicia , la de la gula , la de la ira , &c. Si las passiones no mortificadas ciegan , y nosotros no las mortificamos , como no tememos que nos engañen , como à tantos han engañado ? Discursos , que sean à favor de nuestro gusto , miremoslos siempre con recelo , como lo hazia San Luis , porque la pia aficion , con que se oyen , les adelanta mucho la fuerça , y no nos importa menos , que la gloria , el no fiarnos de vna falsa conciencia , que nos ha podido formar vna passion gravemente desreglada. Y ultimamente mirad , si sobre la rudeza , con que quedamos por la primera culpa , y disminucion de luz , con que Dios castiga los pecados personales , es muy digna de temerse la ceguedad , que causan las passiones.

MOTIVO IV.

COMO POR ESTAR OBSCURECIDO
el camino del Cielo, se aumenta la ceguedad,
è ignorancia.

31 **A** La falta de luz, originada de las culpas, y à la obscuridad, que de las pafsiones resulta à nuestro entendimiento, se añade lo mucho, que se ha borrado el camino con la corrupcion, que naturalmente trae el curso del tiempo. Por lo qual, no obstante el gran cuidado del Real Profeta David, en meditar la Ley Divina, y escudriñar sus obligaciones, oidle hijos, clamar al Psalm.66. (P) *Dios tenga misericordia de nosotros, Dios nos alumbre, nos favorezca con sus bendiciones; y continúe misericordioso con nosotros sus piedades.* Y à què fin tan repetidas suplicas, y tan ardientes instancias? Yà lo dize en el verso inmediato: *Para conocer el verdadero camino.* (Q) Y con razon, dize Hugó Cardenal, *porque son tantos los caminos de la perdicion, y están tan cursados en el Mundo, que apenas se encuentra, ni se distingue la senda estrecha, que guia al Cielo.* (R) Del B. Pedro Tecelano se refiere en la Hist. Seraf. que deseando saber el camino de servir à Dios con perfeccion, se le mostraron los Angeles en la forma figuiente. Sembraron vna Iglesia de ceniza, y vió, que la Magestad de Christo para subir al Altar, iba imprimiendo los passos en ella. Seguia la sacratissima Virgen, poniendo sus plantas perfectissimamente, donde el Señor havia estampado las suyas; despues los Apostoles, y Santos, nivelando sus passos à los de la Madre, y el

C 2.

Hijo.

(P)

Deus misereatur nostri, & benedicat nobis; illuminet vultum suum super nos, & misereatur nostri. Psalm. 66. v. 1.

(Q)

Et cognoscamus in terra viam tuam. Vers. 2.

(R)

Nec hoc mirum, si hoc petit, sicut victor: tot enim viæ sunt in terra late, tot vestigia usurariorum, carnalium, ambitioniferum, quas multi terunt, quod vix inveniatur in terra arcta via, que ducit ad Cælum. Hug. Card. in d. Psalm.

Fr. Marcos de Lisboa, 2. p. l. 4. c. 10.

Hijo. Viò luego venir muchísimos , que desatendiendo à regular los suyos con aquellas celestiales huellas, las borrarón , y confundieron de modo , que viò vltimamente al Serafico Padre San Francisco , soplandolas con gran cuidado, para descubirlas. En este mismo parage, nos tememos , hijos, que nos hallamos nosotros , y que necesitamos de clamar como David , y de escuchar como San Francisco.

Clement. Alexand.
in Pedagog.

32 Antiguamente quando el camino de la moderacion en el vestido , y adorno era tal, que segun Clemente Alexandrino, era afrenta en las mugeres Christianas, el tener espejo ; y asimismo se hazia notable vn vestido de seda, aun en vna Reyna como Doña Isabèl la Catholica, entonces era facilísimo, de conocer el camino de la decencia ; pero ahora, que la vanidad ha ido admitiendo , quantas invenciones de telas , de lazos , de encaxes , &c. ha podido idèar la codicia , y que vna muger de vn pobre Oficial arrastra al presente mas gala, que antiguamente vna Reyna, y casi lo mismo sucede en alhajas de casa, &c. que dificultad no tiene, conocer, qual es profanidad, y qual decencia, y qual el camino ancho del Mundo, y qual la senda estrecha propria de todos los Discipulos de la Magestad de Christo.

33 Quando aun las Ordenes Menores se iban recibiendo con interpolacion de tiempo , de grado à grado , y no se les ascendia de vn grado à otro , sin gran consideracion , como consta de San Cypriano, en la Epistola treinta y tres, y el grado de Lector se hazia temer de vn San Juan Chrysostomo , entonces descubierto estaba el camino del santo temor , con que se debia ascender al Sacerdocio ; porque si para los ministerios de guardar

dar las Vestiduras Sagradas , propio de el grado de Ostiario , y ministrar las vinajeras , y encender las velas , propio de el grado de Acolito , se administraban , y se recibian con tanta circunspeccion , y respeto , dicho se estaba la grandeza , y configuientemente el temor , con que se debia entrar à ser Sacerdote de tal Sacrificio ; pero ahora , que las Ordenes Menores , sobre recibirse juntas , y està sin exercicio sus ministerios , las toman muchos , solo por medio de desfrutar Capellanias , y las Ordenes Mayores , en las quales se entraba antes con tal temor , que vnos se quedaban en Diaconos , y aun otros no se atrevian , à passar à Subdiaconos : *y el Sacerdocio no le recibia nadie , sino era para ser Obispo , ò tener Cura de almas , ò alguna persona eminente en la predicacion de la palabra de Dios* , (s) y esto no antes de los treinta y cinco años de edad : no estava entonces el camino del Santo Sacramento del Orden obfcurecido ; pero ahora que està hecho tan comun , que casi todos quieren ordenarse , y que à los que no tienen edad , contentandose yà la Iglesia con diez años menos , aun les parece poco , y acuden à Roma , à que se les supla ; y si la tienen , à su Prelado , para que les dispense los intersticios : Quien conocerà por estos exemplares , sino pide à Dios luz , y escudriña libros , la alteza del Sacerdocio , y temor con que se debe entrar en tan soberano ministerio ? Quien viesse à muchos el atropellamiento , con que celebran , y la indevacion , è ignorancia vergonçosa de los que ayudan , como creerà lo soberano , è infalible del Santo Sacrificio de la Miffa?

34 Quando el camino de la confiança en las promessas de Dios , de que no les faltaria
en

(S)
Euseb. Nicem⁸
epist. 27.

en lo temporal , siendo buenos , estaba tan descubierto , y curfado , que se tenia tan poco amor al dinero , que no se reparaba en dar grandes sumas por los cuerpos de los Santos martirizados ; en recibir generalmente à los Peregrinos , y de socorrer à los necesitados , aunque fuesen enemigos suyos ; (T) y finalmente el desinterès era tal , que (sobre no necesitarse de hazer escritura para los contratos) dize San Juan Chrysostomo , que habiendo comprado vno à otro vna aza , y cabando en ella halladose vn tesoro , no solo diò quenta del hallazgo al vendedor , sino que se empeñò en que lo tomasse por fuyo , diciendo : que èl no havia comprado mas que el solar ; y el vendedor respondiò con iguales veras , y empeño , que èl lo havia vendido todo , sin reservar para si derecho alguno , y que sobre esto tuvieron su litigio ; y exclama aqui el Santo Doctor : *Mirad que pleyto este , hermanos !* (V) En este tiempo poco havia , que estudiar sobre lo lícito , ò ilícito de los contratos ; sobre lo justo , ò excesivo de las ganancias . El conformarse con lo que comunmente se veia , bastaba no solo para no pecar , sino para ser buenos , y santos : porque cada Christiano era vn animado libro , y cada accion fuya vn abultado documento ; pero ahora , que el amor del dinero està tan entrañado , y que la codicia ha discurrido tantas sutilezas , para aumentar las ganancias en los contratos , no ay duda , que el camino de la justicia , y fidelidad està intrincado , y dificultoso , y que para no errar , es necessaria mas luz , menos passion , mas consejo , y mas leccion de libros .

(T)

Fabr. tom. 4. Conc.
Dedicat. Eccles.
Them. 6.

(V)

D. Chrysost. hom. 3.
ad Popul.

viendo asistido à Maytines, Laudes, y Missa, comulgaban todos por ordenacion de San Anacleto, (u) y despues cada vno se iba à su trabajo, en el qual dize San Geronimo, (x) que arando, segando, y vendimiando, era su empleo cantar alabanzas à Dios, Hymnos, y Alleluyas; y semejantemente, quando por los pecados graves se ponian penitencias horrorosas, y por muchos años; entonces abierto estaba el camino de la piedad Christiana, y manifesta la gravedad de las culpas; pero ahora, que de esto apenas ay memoria, y en algunos Lugares aun se haze reparable el comulgar con frecuencia, y la penitencia por los pecados, aunque sean muchos, se reduce à Rosarios, y visitas de Altares, y aun esto con temor, de que no se cumpla; os parece, hijos, si el camino està poco borrado, y si se necesita de poco cuidado, y aplicacion para descubrirlo? Pues lo mismo que sucede, en lo que llevamos expressado, acontece en la educacion de los hijos, empleo de dias festivos, y reverencia de los Templos, &c. (y)

36 Y si quereis saber, como la relajacion se ha ido introduciendo, y el camino de la virtud borrando, oïdal devotissimo Offorio explicar el modo, con que pervierte con sus tentaciones nuestro enemigo Mundo. Saca vna muger vana esta, ò la otra moda, figuënla otras de tan ligero juicio; vè esto vna muger modesta, y experimenta, que las aplauden, y no las vituperan, y entra en la tentacion, de hazer ella lo mismo; y para esto con la inclinacion natural de querer parecer bien, y no ser menos que las otras, forma para si este discurso: (z) *Aquellas no me exceden en calidad, ni en medios: Pues yo ne-*

ces-

(U)

Peracta consecratione omnes communicent Anaclet. Epist. 1.

(X)

Rustici arantes, metentes, vindemiantes passim cantabant Alleluia: hec est dies, quam fecit Dominus, &c.

D. Hieron. ad Marcellum.

(Y)

Fabr. tom. 4. Conc. Dedicat. Ecclesi. Them. 6.

(Z)

Videt mulier inflata hec, que diximus, auditque illas mundo placere, ab eoque laudari, & ait intra se: ille non me superant nobilitate, divitijs, &c. non ego inferioris conditionis sum: meus ergo status hec, & illa postulat, ornabo me sicut ille. En Mundi temptationem. Offor. Conc. de Mundo.

Mensura tua Christi lex est, non proximi vanitatis. Offor. ibid.

cesito de lo mismo , para no afrentar la decencia de mi estado ? Mira la tentacion clara del Mundo , dize este Padre , como si la Vara del Santuario no fuera la Ley de Christo , sino la vanidad de qualquiera juicio loco. De este modo con el tiempo se va adelantando la corrupcion , y obscureciendo el camino de la virtud.

37 Semejantemente ve vn Mercader , aunque por otra parte cuerdo , que otros de su empleo , hazen estos , ò aquellos contratos poco seguros , y dize : (A) *Acafoellos no son Christianos , no confiesan , y comulgan ? Ay para mi otra Ley mas estrecha ? Pues por que yo no podrè contratar , como ellos contratan ?* (B) Ve vn Oficial , que por hazer esta , ò la otra obra lleva tanta cantidad , este , ò el otro de su oficio , y sin reparar lo que merece justamente su trabajo , se dexa gustosamente engañar del exemplo , que ve en el otro ; y lo mismo sucede en otros muchísimos ministerios , con el titulo de gages , agassajo , estío , &c. Y lo que mas es , ve vn Sacerdote juizioso à otro de su estado con grande ostentacion , y precioso fausto , y que en el se nota su porte , por no tan lustroso , y forma el mismo discurso : *He de creer , que todos los que no se portan con la moderacion , que yo , se van al infierno ? O que ignoran , ò han apostatado de las maximas del Christianismo ? Muchos Confesores no los absuelven , y sin reparo ? Pues por que no podrè , yo hazer lo mismo ?* (C)

38 Esta misma tentacion padecen los Señores , para hazer excessiva la planta de casa , y esta misma se estiende con mas vniversalidad , para la demasia de gastos en las bodas , y regalos en las visitas , siendo por lo comun , no la razon la que

(A)

Videt ista Mercator iudex , & ait : ille Christianus est , confitetur , sacram Synaxim percipit , & hoc contractus conficit , conficiam , & ego. En Mundi tentationem. Offor. loc. cit.

(B)

Similis in omni boninum statu reperiet. Iudex videt , tabellio videt , &c. ibid.

(C)

Videt ista Sacerdos iustus , seque contemptui haberi , cernit , illos verò magni fieri , & ait : an non ego similia prestare possum ? Illi fideles habentur , nec credendum est , in infernum properare , Conf. Tarriz plurimi illos absolvent : possum , & ego similia agere. En Mundi tentationem , ut bona Christi , ac pauperum dilapidet. Offor. loc. cit.

que todo lo regula, sino es el estilo, el que lo gobierna; de lo qual aun Seneca, siendo Gentil, se lamentaba: *Entre las causas de nuestro mal, dezia este gran Filosofo, es el que no nos governamos por lo que nos dicta la razon, sino que nos dexamos arrastrar ciegameute del exemplo.* (D) Y lo peor es, que como diz el gran Cardenal Bellarmino: *Con el ver, que otros lo hazen, nos persuadimos con facilidad, à que es licito, y falsamente seguros, y sin remordimiento de conciencia, vamos à parar à aquel lugar infeliz, adonde ni el gusano se muere, ni el fuego se apaga.* (E) Por lo qual, consultado vn Maestro muy docto, y muy virtuoso, poco tiempo ha, sobre vna materia, en la qual los exemplos iban por vna parte, y los libros enteramente por la opuesta, y asimismo havia dictámenes, no tan anchos, como el de los exemplos, pero ni tan estrechos, como el de los libros; le respondiò al que le consultaba, que mirasse, que la quenta se la havian de pedir, no por los exemplares, sino por la ley, y que en punto de dictámenes, los mirasse con mas recelo, que los libros; porque por lo comun estàn mas expuestos à darse con mas contemplacion, y con menos reparo. Finalmente, hijos, al considerar San Agustin la falta de luz, y lo resvaladizo de el camino, se pasmaba el Santo, (F) què debèmos hazer nosotros? Pues ademàs de estos dos motivos tan poderosos, encontramos casi borrados los verdaderos caminos, y autorizados con los malos exemplos los despenaderos.

D

MO

(D)

Inter causas malorum nostrorum est, quod vicini ad exempla, nec ratione componitur, sed consuetudine abducimur, nec ad rationem, sed ad similitudinem vivimus. Senec. lib. de Vit. Beat. c. 1.

(E)

Facile est conscientiam erroneam exemplo aliorum induere, & eo modo conscientia non remordente, ad eum locum descendere, ubi verum non moritur, & ignis non extinguitur. Bellar. ad Episc. Thean nepot. suum.

(F)

Horrenda via tenebra, & lubricum! Tenebras solum quis non borreat? Lubricum solum quis non caecat? In tenebris, & lubrico qua is? Vbi pedem figis? Sunt iste magna pœne hominum. D. August. in Psalm. 34.

MOTIVO V.

LOS MALOS INFORMES DE EL
camino aumenta tambien la
dificultad.

39 Y A que el camino es estrecho, y à
nuestro entendimiento le tienen

obscurecido las pasiones, y malos exemplos, pudiera haver el consuelo, de que los informes de la senda de la salvacion fueran buenos, y seguros; pero ay! dize David: *Que no solo ha faltado el exemplo de los buenos, sino es que no se encuentra sino un language engañoso, y aun las verdades, que dicen los bijos del siglo, no las dicen enteras, sino disminuidas; y assi miradme, Señor, con ojos de misericordia.* (G)

(G)
Saluum me fac Domine, quoniam defecit Sanctus: quoniam diminute sunt veritates à filiis hominum, vana locuti sunt unusquisque ad proximum suum, labia dolosa in corde, & corde locuti sunt.
Psalm. 111. v. 1. 2.

(H)
Omne enim, quod innocentèr agitur, ab eis proculdubio stultum patatur: mentis perversitas urbanitas vocatur. D. Gregor. lib. 10. Moral. c. 16.

40 De lo primero se quejaba San Gregorio, (H) y vno, y otro estamos experimentando; la modestia se llama cortedad; las lisonjas mentirosas cortesania; los gastos vanos lucimiento; la profanidad decencia; y la prodigalidad bizzarria, &c. Assimismo, aun las verdades, que dicen por lo regular, no las dicen enteras, sino solo, la parte que les conduce à su voluntad apasionada: Dizese v. g. que la virtud no consiste en exterioridades, y esto es verdad; pero no pasan à dezir, que aunque la virtud no consiste en la exterioridad, à la virtud de la modestia, que està en lo interior, le toca componer lo exterior: assi como el artificio concertado del relox no consiste en la mano, sino es en las rué-das de adentro; pero à estas les toca el dirigir la

ma-

SIMIL.

mano, y del desvario de esta inferimos el desconcierto interior de aquellas:

41 Dizefe, que se deben huir como aborrecibles las singularidades; pero no pasan à dezir, que quando la relaxacion es comun, para no ser relaxado, es preciso ser singular: Desdichado de Noè, sino huviera sido singular en su tiempo; è infeliz Job, si huviera reparado en esto, viviendo en tierra de Hus; y por lo comun dize el grande Arçobispo de Braga Fray Bartolomè de los Martyres: *Si en esso se huvieran detenido los Santos, ni huvieran ilustrado nuestros Kalendarios con sus gloriosos nombres, ni huvieran llenado nuestros Breviarios con las acciones heroicas de sus virtudes.* (I)

42 Dizennos asimismo, que el yugo de la Ley de Dios es suave, y esta es verdad Evangelica; pero no pasan à dezirnos si la Magestad de Christo hablò solo en comparacion de la Ley Escrita, como explica S. Agustin, (J) que estaba tan cargada de preceptos, o que si es suave por ser ley de amor, no lo es para vna naturaleza enferma de amor de si misma, y como tal dificultosa, de negarse à si propria, amando à sus enemigos, sus desprecios, y sus injurias; y que si esto se le haze facil, es à poder de la gracia, y de las virtudes, que Dios les comunica, por la frecuencia de Sacramentos, oracion, leccion, y exercicios devotos, como dizela Glossa. (K)

43 Dizennos, que son otros los tiempos, y dicen bien; pero nos callan el que son aquellos tiempos peligrosos, que le previene à su Timoteo el Apostol San Pablo, quando le dize: *Sabete, que en los siguientes siglos seràn peligrosos los tiempos: porque los hombres seràn soberbios, vanos, cargados*

(I)

Si antiqui Sancti non tenuissent extrema, nec declinassent ad Apostolicas singularitates nunquam neque Sancti fuissent, neque Kalendaria nostra suis nominibus ornassent, neque Breviaria nostra gestis suis implessent. Fr. Bart. à Martyrib. in stimula. Palto. cap. 2. p. 2.

(J)

Levia enim, certum est, dixisse mandata ad comparationem superstitionis Iudaicae, in qua varia ceremoniarum genera querebantur, quae iuxta litteram, & Apostoli Petri sententiam, nullus potuit expiere. D. August. lib. 2. Dialog. adversus Pelag.

(K)

Quamodo iugum Christi suave, cum supra dicitur, ardua est via quae ducit ad vitam? Sed angusta, quae non nisi angusto initio incipitur, à processu vero temporis ineffabili dilectionis dulcedine dilatur. Gloss. in c. 11. Matth.

(L)

Hec autem scito, quod in novissimis diebus instabunt tempora periculosa, & erunt homines seipsos amantes, cupidi, elati, superbi, blasphemii, &c.

Ad Timoth 2. c. 3. vers. 1.

Novissima tempora hic vocat ea, quæ à suo tempore decursura, & sequutura erant usque ad finem mundi. Corn. hic.

de amor proprio, &c. (L) Son otros los tiempos, es verdad ; pero sean los tiempos los que fueren, nunca podrán hazer ancha la senda estrecha del Evangelio. Ademàs, que será mas razón, que los tiempos se reformen con las maximas de la Magestad de Christo., ò que estas se vayan acomodando à la relajacion de los tiempos?

44 Es verdad, hijos, que son otros los tiempos; pero no nos dicen, que si sus costumbres pueden prescribir alguna vez contra las leyes Ecclesiasticas, nunca podrán contra las Naturales, y Divinas. Pueden, v. g. prevalecer contra la prohibicion de carnes, obligaciones de ayuno, &c. pero nunca podrán contra el Evangelio. En Inglaterra, por mas que dure su obstinacion, nunca se podrá prescribir contra las maximas de la Fè; ni en España, ni en parte alguna, por mas que se quiera, puede prevalecer la relajacion contra la modestia, y contra la caridad. Los tiempos podrán hazer, que si has de seguir las vanidades, y gastos, que se van introduciendo en los de tu esfera, necesites v. g. de quatro mil ducados; pero no podrán hazer, que si tu salario, ò lo que tu mayorazgo reditua, no son mas que dos mil, que estos dos alcancen à aquellos quatro; y no pudiendo hazer esto, será preciso andar haziendo trampas, ò añadiendo obligaciones de otros empleos, à las quales no puedas enteramente satisfacer, y de estas dos cosas no se, qual es peor.

45 Asimismo, bien podrá el Mundo con sus modas adelantar sus gastos, haziendo mas costosos sus usos; pero nunca podrá acallar los gritos del Evangelio, à favor de la templança, y necesidad de los proximos. El estilo del tiempo,

au-

aunque puede hazer , que el comer , y beber desordenadamente ; no sea tan reparable , nunca harà ; ni puede hazer , que no sea desorden. El vfo , y la moda bien podrá lograr , que las juntas repetidas de hombres , y mugeres , no se reparen como cosa estraña ; pero jamás podrá hazer , que no sean ocasionadas , y peligrosas.

46 Lo mismo , hijos , que hazen con las verdades de el Evangelio , hazen con las vidas de los Santos ; no nos ponderan su retiro , su temor , sus penitencias , su oración , y solo toman de ellas las acciones , con que pueden autorizar sus deseos. De San Francisco Xavier , el que iba à la casa del juego , y se vistió de gala para visitar al Rey de Bungo. De Santa Rosa de Lima , que le traxeron chocolate del Cielo. De Santa Terefa , que quando estuvo en Madrid celebrò , el andar en coche. De vn Siervo de Dios refieren tambien , que acercando la mano al fuego San Luis Beltràn , y diziendo : *Què serà el fuego del infierno ?* Se quedò en éxtasis ; èl echandose , vn dulce en la boca , y diziendo : *Qual serà la gloria !* Se quedò tambien arrobado. Y del Santo Rey David , que tocaba , y dançaba ; con cuya doctrina ponen el camino del Cielo à su gusto , tocar , dançar , dulce , y chocolate , andar en coche , traer gala , acudir à la casa de el juego , y luego como San Vicente Ferrer , pueden mandar , que toquen à hazer milagros.

47 Ay hijos ! Y con que espíritu tan distinto han hecho los Santos estas acciones del que nosotros las hazemos. Y como de estos , y otros semejantes modos de hablar tan frecuentes , en que solo se dize lo que es conforme à nuestra inclinacion , y gusto , callando al mismo tiempo mu-

mucha parte de las verdades necesarias , para refrenar nuestra perversa inclinacion , es indecible el daño , que se causa en todo genero de personas. Quando Herodes preguntó à los Sabios de la Ley , donde havia de nacer el Mesias prometido ; ellos le respondieron , diziendo : *Que en Belèn de Judà , que assi estaba profetizado* ; (M) pero le callaron lo siguiente de la profecia , de que el que havia de nacer, no era solo Señor temporal, sino eterno: (N) *Quizàs*, dize Santo Thomàs, *si le huvieran dicho la profecia entera , huviera refrenado Herodes su tyrania* ; però nosotros , sin quizà podèmos dezir seguramente , que estas medias verdades , ò verdades dissimuladas , tan familiares en el Mundo , y siniestramente entendidas, son causa de lastimosos estragos en las conciencias , quitando la vida à muchas almas.

48 Vltimamente dicen , que para ser singulares , no conformandose con las maximas de los demàs , es preciso , ò irse à los desertos , ò condenarse à vn perpetuo encierro ; sino quieren ser burlados casi de todos. Esto , hijos , tiene mucho de ponderacion ; porque lo cierto es , que con vn poco de resolucion , y fortaleza Christiana basta , para despreciar semejantes calumnias. Ademàs , que como dize San Geronimo , (O) en el Mundo mutuamente los vnòs hazen burla de los otros , y la misma experiencia lo està enseñando. Las que andan al vfo , se burlan de las que se peynan à lo antiguo , y traen mangas ajustadas al brazo , y estas se rien de las otras , llamandolàs martyres del demonio , y esclavàs del Mundo , y en las demàs cosas por lo regular sucede lo mismo. Pero demosles , que digan enteramente la verdad ; este es el trabajo , que trae consigo la rela-

ja-

(M)

*In Berthelem Iudæ
sic enim scriptum est
per Prophetam, & tu
Berthelem terra Iudæ
nequaquam minima est,
ex te exiet dux, &c. Matth. 2.
vers. 3.*

*Et egressus eius ab
initio à diebus eternitatis.* Mich. 5. v. 2.

(N)

*Si Iudæi integrum
testimonium adduxissent,
forsam Herodes non tetendisset insidias ei,
de quo dicebatur, quod egressus
eius fuisset ab initio.* D. Th. in c. 2. Matth.

(O)

*Par pari refertur, &
in vicem nobis videtur
in sanire.* D. Hier.

jacion de el tiempo. Quando los tyranos, viend^o, que no alcançaban los martyrios para acabar con la Christiandad, tomaron por medio el tener, y tratar à los Fieles como à gente vil; era preciso à los que querian mantenerse constantes en la Fè de Christo, atropellar por el sentimiento natural, de ser reputados por viles, è infames. Como oy en Inglaterra, à los que quisieren ser verdaderos Catolicos, les es forçoso exponerse à mayores peligros; pero esto, y mucho mas merece el Cielo, y considerando los tormentos del infierno, y de el Purgatorio, no puede parecer intolerable el sufrir los vnos la nota, y las burlas de los otros. Y si para no apostatar de la Religion Catolica, esto, y mucho mas debe sufrirse; por què no se ha de tolerar tambien, por vivir en ella como buenos Christianos?

49 O Padre, dicen, que en todo es menester prudencia! O hijos! Eſto es cierto; pero que fea prudencia, ò no, es todo el punto de la dificultad. Y esto no se ha de resolver inconsideradamente, por lo que comunmente se vè, y se oye, sino por la Ley de Dios, y doctrina de los Santos. De los precitos dize el Espiritu Santo: *Que se lamentaràn, de haver tenido por locura el modo, con que vivieron los predestinados.* (P) Y nosotros querrèmos ser predestinados, componiendo el que no tengan por imprudencia nuestro modo de vivir los precitos?

50 Està admirable el Apostol San Pablo hablando à los de Corintho: *Nosotros*, dize con ironia, como explica el Cardenal Cayetano, *llevados de un indiscreto zelo somos imprudentes, y necios; pero vosotros haveis dado en el punto, y sois prudentes en Christo: Nosotros somos flacos, vosotros*

(P)
*Nos insensati vitam
 illorum estinabamus
 insaniam, & finem
 illorum sine honore.
 Sapient. c.4. v.5.*

(Q)

Nos (inquit, ironice loquendo) *sumus stulti propter Christum, vos autem prudentes in Christo, nos infirmi; vos autem fortes, vos nobiles, nos autem ignobiles.* Caieran. 1. ad Corint. c. 4. v. 10.

(R)

Imitatores mei fote, sicut, & ego Christi. Apóst. ibid.

tros fuertes: Nosotros no tenemos honra, vosotros la tenéis muy cumplida. (Q) *Tratad, prosigue, de imitarme à mi, como yo procuro imitar à Christo.* (R) Como quien dize: no os andeis engañando con estas prudencias de el Mundo: porque si la vida, y muerte de la Magestad de Christo, fué en su dictamen locura, y oprobrio, y yo soy para con ellos maldicion, y desprecio; como quereis ser Discipulos de tan soberano Maestro, sin que os noten, y hieran con sus dichos, y os ajen con sus malos tratamientos? Lo mismo os dezimos, hijos, añadiendo, que no sin mysterio nos pusieron la Cruz en la frente, y nos dieron la bofetada con mano abierta, y en publico, al tiempo de confirmarnos, enseñándonos con estas sagradas ceremonias la fortaleza, que debèmos tener, en ser verdaderos Discipulos de Jesu-Christo: ahora diga, y haga el Mundo, lo que quisiere de nosotros.

§ 1

Hazed pues reflexion, hijos, sobre todo lo que llevamos expreßado, y no podeis menos de conocer, que el camino de el Cielo està obscurecido con los hechos, y modos de hablar de los hijos de el siglo, de donde es preciso, se originen insensiblemente muchos engaños, con los quales nos extraviemos; y así debe ser grande nuestro desvelo, sobre entender nuestras obligaciones, imitando al Real Profeta David, (s) en pedir à Dios luz para escudriñar sus testimonios; particularmente en tiempos tan obscurecidos, no solo con los malos exemplos, sino tambien con las maximas engañosas de los hijos de el Mundo, pronunciadas, como dize el Profeta, *aun mas de su corazon, que de sus labios.* (T) Como sentencias dadas en el

(S)

Da mihi intellectum, et sciens testimonia tua. Psalm. 118.

(T)

Labia dolosa in corde, & corde locuti sunt. Psalm. 118. v. 11.

33

tribunal de la voluntad mas que de su entendimiento.

MOTIVO VI.

LOS DEMONIOS ADEMÁS DE
solicitar, que nuestros pecados se aumenten, y las pasiones se aviven, ponen gran cuidado, en que no sepamos lo que tenemos obligacion, y en borrarlos, y confundirnos lo mismo que sabemos.

52 **S***I fuera tanta la felicidad de los hombres, dize el Venerable Padre Fray Luis de Granada, que conocieran el summo riesgo en que viven, eran ociosos todos los sermones: porque la grandeza de su peligro es tal, que excede à toda humana ponderacion. (v) Peleamos, nos dize el Apostol San Pablo, con unos enemigos no de carne, y sangre, y flacos como nosotros, sino poderosísimos, astutísimos, y tanto, que tienen al Mundo baxo de su gobierno, todo confusion, y tinieblas todo: (u) No tienen ellos otro deseo, otro cuidado, ni otro negocio, sino es solicitar nuestra perdicion, dize San Bernardo. (x) Para esto no ay piedra que no muevan, ni arte de que no se valgan, y como el entendimiento es el primer atrio de nuestra alma, por donde ha de entrar la luz à la voluntad para todas sus operaciones, su principal cuidado es hazerse dueño de el: porque cogido este con la ignorancia, ò con el engaño, se ponen en pacifica posesion de todo, como dize el Evangelio: (y) lo que no*

E

les

(v)

Si tanta esset hominum felicitas, et quanto in discrimine salus eorum versaretur, intelligerent, otiosa esset omnis admonitio nostra. I udo. Granat. Domin. 1. Quadrag.

(u)

Non est nobis collatio adversus carnem, & sanguinem; sed adversus Principes, & potestates, adversus mundi rectores tenebrarum harum. Ad Eph. 6. v. 12.

(x)

Nullum aliud est illis desiderium, nullum negotium, nullum studium, nisi perdere animas nostras. Div. Bernard. cap. 15. Medit.

(y)

Cum fortis armatus custodit atrium suum, in pace sunt ea, que possidet. Luc. 11. v. 21.

les sucede, quando solo logran que se precipite nuestra voluntad; porque entonces les inquieta esta paz la luz de la razon con sus remordimientos. Por lo qual dixo San Bernardino de Sena: *Que el mayor amigo que los demonios tienen en el Mundo, es la ignorancia*, (z) como quien tanto les sirve para su fin depravado de perderlos. Y por la misma razon, considerando el Santo dos grandes puertas, por donde se puebla el infierno de innumerables almas: *La vna*, dize, *que es la concupiscencia, y deseo de lo malo*; y la otra, no menòs principal, y dilatada, *es la ignorancia de lo bueno*. (A)

(Z)
Nullum maiorem
amicum habet diabolus
in hoc seculo,
quam ignorantiam.
S. Bernardin. tom.
2. serm. 55.

(A)
Porte inferi due
sunt: una est igno-
rantia boni, alia est
concupiscentia mali.
Ibid.

(B)
Ferè semper, aut spe-
cie recti, aut sub
prudencie velamine,
crimen, quod inten-
tat, abscondit. Lud.
Gran. loc. cit.

(C)
Dum nescis, te pecca-
re, remedium non
quæris. D. Thom.

(D)
Eo insanabilius pec-
cabam, quo me pec-
care nesciebam. Div.
Aug. l. Conf. c. 10.

(E)
Morbus insensibilis
est insanabilis. Div.
Bern. de Triplic.
Morbo.

(F)
Mitte te deorsum:
scriptum est enim:
quoniam Angelis suis
mandavit de te, ut
custodiant te. Matth.
4. v. 5.

53 Para no perder este su grande amigo, y mantener abierta esta anchurosa puerta de la ignorancia, y al mismo tiempo dissimulada, y oculta: *Casi siempre*, dize el yà citado V. P. Fr. Luis de Granada, *nos esconden, y visten la culpa con la mascara de prudencia, para que assi miserablemente engañados, quedemos falsamente seguros*. (B) Porque como dize Santo Thomàs: *Quien no sabe que peca, mal buscarà remedio para su culpa*. (C) Y San Agustín dezia, hablando de si: *Tanto mas me impossibilitaba, para sanar, pecando, quanto no sabia, que pecaba*. (D) Y San Bernardo dize: *Es insanable la enfermedad, que no se conoce*. (E) Esto lo logran, ò engañando como à Eva, para que no se crean las verdades catolicas con aquel rigor, que se debe, ò torciendolas el sentido, como hizo con la Magestad de Christo en vna de las tentaciones, quando haviendole llevado al pinaculo del Templo, le dixo, *que se precipitasse*, alegandole la promessa de la Santa Escritura, *de que Dios tenia mandado à sus Angeles, le asistiesen*. (F) Y esto mismo està executando el

el día de oy con muchísimos. Dixo la Magestad de Christo : *que su yugo era suave* ; (G) y esta verdad , que fuè dicha para aliento de nuestra cobardia , la tuercen los demonios , y la hazen fomento , para apadrinar la tibieza ; y lo mismo sucede con estas : *de que Dios no niega su gracia à qualquiera , que haze lo que està de parte suya*. (H) *Que al impio no le dañará su impiedad en qualquiera hora que se arrepienta de ella*. (I) Valense de ellas , para hazer presumptuosos , haviendose dicho solo , para no hazer desesperados.

54 Otras vezes solicitan , el que no se es- tudrinen , como se debe , las verdades , por lo qual dezia David : *Apartaos de mi malignos , y de- xadme examinar bien los mandatos de mi Dios*. (J) Lo qual por no haver hecho bien los Fariseos con la santa Escritura , confundieron , como yà diximos , los lugares , que hablaban de la segunda venida de la Magestad de Christo con los de la primera , y con este error fabricaron ciegos su fa- tal ruina , no conociendole por el Mesias prome- tido. Otras vezes se valen de nuestro descuido , para borrarlos del todo las enseñanças , que he- mos oido , de lo qual nos previno nuestro Sobera- no Maestro , en la parabola del Sembrador , con la metafora de las aves , que se llevan la semilla , que cae en lo descubierto , y poco guardado de el ca- mino. (K) Y no quiso reservar para otro la ex- plicacion , sino que por si mismo la diò , dizien- do : *Que las aves eran los demonios , y la semilla la pa- labra de Dios*. (L)

55 Ultimamente hazen quantos esfuer- ços son imaginables , para que las verdades Chris- tianas , ò no se oygan , ò no se prediquen , ò no se solicite saberlas con aquella vniversalidad , que

(G)

*Inquit incumt suave
est. Matth. 11. v. 27.*

(H)

*Faciendi, quod est in
se, Deus non denegat gratiam. Axiom.
Theolog.*

(I)

*Impietas impij non
nocebit ei, in quacumque
die conversus fue-
rit ab impietate sua.
Ezech. 33. v. 12.*

(J)

*Declinate à me ma-
ligni, & scrutabor
mandata Dei mei.
Psalm. 118. v. 115.*

(K)

*Aliud cecidit secus
viam :: & volucres
Cœli comederunt illud.
Luc. 8. v. 5.*

(L)

*Semen est Verbum
Dei :: deinde venit
diabolus, & tollit
verbum de corde eo-
rum. Luc. ibid.*

es necesario. Y para que conozcáis esto, hijos; basta hazer reflexion, sobre lo que sucedió en la promulgacion de el Evangelio. Qué cuidado; qué solitud no puso el infierno todo para em-
 barazar su predicacion? No dexando ardid, que no intentasse; martyrios horrorosos, que no su-
 gerieffe; incentivos, yà de honras, yà de deleites; con que no provocasse. Esto fu puesto, respon-
 dedme, hijos: Havràn mudado los demonios de inclinacion? Estarán menos enemigos del ge-
 nero humano, ò mas amigos con nosotros? O con la Magestad de Christo, y su Doctrina? Lo dexarán por mas ocupados, ò por menos astu-
 tos? Pues por qué no debèmos nosotros temblar; de que yà que no consigan en el todo, que no lo-
 grèmos la felicidad de oír las verdades del Evan-
 gelio, solicitaràn à lo menos, quanto les sea posi-
 ble, el que estas verdades, ò no se expliquen bien; y con metodo, ò que se dexen algunas sin expli-
 car? O que disgusten de ellas los pueblos? O que se haga sobre ellas tan poca reflexion, que no sea bastante, para que regulèmos por esta luz nuestras vidas.

56 Ademàs, si las verdades que sabèmos; v. g. de que Dios està en todas partes, y que no se mueve, ni vna hoja de vn arbol sin su voluntad; y providencia, nos las borra al tiempo del obrar; para que no nos contenga el considerarle presen-
 te, ni nos conformèmos, à vista de que su Magestad es el que todo lo dispone. Pues, hijos, si nos procuran apagar aun las luzes que tenèmos encen-
 didas, qué no haràn, para que culpablemente nos descuidèmos, y no encendamos luzes nuevas? Os confesamos, que siempre que nos ponèmos à con-
 siderar este motivo solo, nos asustamos, y mas-
 vien

Viendo por vna parte nuestro descuido , y por otra lo mucho , que ay que saber , para andar inculpablemente por el camino estrecho del Evangelio , como verèmos en el Motivo siguiente.

MOTIVO VII.

SON MUCHAS LAS VERDADES,
que ay que saber.

57 **A** Esta rudeza , falta de luz , mala inclinacion , passiones , hechos , y dichos del Mundo enemigo nuestro , y persecucion de los demonios , se junta ser muchas las verdades , que ay que saber , y la gran dificultad en conocer algunas. Porque no basta , saber como quiera los Mandamientos , Credo , Padre nuestro , y Sacramentos ; sino es , que como dize expressamente el Catecismo , es menester entenderlos : pues mal podrà cumplir su obligacion , el que no sabe , ni entiende qual es. En el primer Mandamiento , v. g. no basta saber , que peca contra la Fè , *el que cree cosas supersticiosas ; ignora , niega , ò duda las necessarias* ; sino es , que ademàs de esto , ha de procurar entender cada vno , segun su capacidad , que es supersticion , y quales son las cosas necessarias. En la Esperança no basta saber , que peca contra ella , *el que desconfia de la misericordia de Dios , ò locamente presume de ella* ; sino sollicita saber qual es loca presumpcion , y qual es desesperacion , siendo muy facil dár en estos extremos.

58 En el octavo Mandamiento , no bas-

ta

ta faber solo , *que peca contra el , qu'en infama contra Justicia ; descubre secreto , ò miente , sino cuida de entender con alguna distincion , proporciona da à su capacidad , que es infamar contra Justicia , y quando obliga , ò no el secreto. De el mismo modo , aunque sepa , que cumple con este Mandamiento , el que no juzga males agenos ligeramente , ni los dize , ni oye sin fines buenos , sino procura saber qual es juicio temerario , ni que se entiende alli por el dezirlos , ò oírlos por fines buenos , ò à lo menos sepa dudar , para preguntar à que està obligado , y lo mismo dezimos en los demàs Mandamientos. En quanto à los Sacramentos , què no ay que saber ? Pues en el Sacramento de la Penitencia , no solo es necessario saber , que es preciso el examen , dolor , proposito , &c. sino tambien , què diligencias se han de poner , para vn examen diligente : què motivos ha de tener el dolor , y este qual ha de ser : què medios debe poner el penitente , para que el proposito suyo sea firme , y eficaz , &c. En el Sacramento de la Comunión , es necessario saber , quando obliga , con què disposicion se ha de recibir , y para esto , què diligencias se han de hazer ; y asì en los demàs Sacramentos , que cada vno aya de recibir ; y el saber , y entender esto , obliga à todos , pobres , y ricos : pues el Catecismo à ninguno exceptua.*

59 En las Virtudes , asì Teologales , como Morales , se debe solicitar saber , como , y en què ocasiones se deben exercitar , v. g. quando obligan à hazer actos de Fè , quando de Esperança , y quando de Caridad , asì para con Dios , como con el proximo , y lo mismo en la virtud de

de la Religion , de la Justicia , y fortaleza , y en todo esto no ay poco que saber. Hablando solo de las Virtudes Morales dezia Seneca : *Que aunque la vida fuera larga , todo era menester , para saber lo necesario , y no era razon desperdiciar nada : quanto mas siendo tan corta ;* (M) y se haze esto muy creible : porque como ellas consisten en el medio , y son los extremos viciosos , es muy facil confundir el medio con los extremos , y afsimismo caer en ellos , por poco que se decline à vna parte , ò à otra. Es menester , v. g. ser fuerte ; pero no ser temerario , ni pusilanime : ser cuidadoso ; pero no solícito , ni descuidado : esperar ; pero no presumir , ni desconfiar : creer ; pero ni con tal ligereza , que sea leve en creer , ni con tal dureza , que dè en incredulidad , y lo mismo en las demàs Virtudes , lo qual pide especial cuidado , y advertencia , y mas quando domina en nosotros alguna passion : porque à vno que es vano , todo le parece , que es preciso , para conservar su estimacion ; y por el contrario , al que es avariento todo le parece , es escusado , con lo qual es dificil ser liberal , sin caer en ser prodigo , ò en ser avaro.

6o Lo mismo dezimos acerca de los vicios , porque debiendo todos , no ser iracundos , no ser embidiosos , avarientos , soberbios , &c. quien duda hemos de procurar saber , quales son los vicios , y por donde se camina à ellos , y quales los medios , que ay para desarraigarlos , ò refrenarlos ? Y esto es comun à todos , en todos estados , en todas fortunas , segun los medios prudentemente posibles à la capacidad , y talentos de cada vno. Y la razon de todo lo dicho es , porque todas estas noticias se

(M)

*Et si multam esset
aetatis , parce dispensandum erat , ut sufficeret necessarijs ,
quanto magis in temporis egestate. Senec.
epist. 42.*

se requieren, para obrar bien, y huir el mal, y no estando bien instruidos en ellas, es lo mismo, que sino se supieran; como sucediera en qualquiera arte: pues importàra poco, que vn Oficial supiera de memoria solamente los terminos de su oficio, sino tenia de ellos la bastante inteligencia para su uso.

61 Yà veo que nos direis, que segun esto todos deberèmos aprender Moral, como los Confessores, sin distincion de rudos, ni de sabios, ocupados, y ociosos, y esto parece duro. No, hijos, porque vn Confessor necesita, no solo saber para sì, sino es para dirigir à otros, y otras muchas cosas precisas en su ministerio: y además, que à ninguno se le aprueba para Confessor, aunque aya solicitado saber, si en la realidad no sabe; y para con vosotros nos contentamos en las cosas de necesidad de precepto, y en las comunes de vuestro empleo, solo con que soliciteis el saber, alcance à muchas, ò à pocas vuestro diligente cuidado. Y si esto mismo se pide à cada Oficial en su exercicio, què mucho que en vn negocio tan grave, como el presente, no se os pida menos à vosotros? Dezidme, hijos, no es cierto, è indubitable, que todos, sin excepcion alguna, tienen obligacion de hazer vna confesion buena, quando les obliga el hazerla? Y que para esto tienen obligacion, de dezir en ella todos los pecados, que hallasen en su conciencia, despues de vn diligente examen, como dize el Santo Concilio de Trento? (N) Pues como es posible, que las personas particularmènte rudas, y de vida viciosa, siendo por lo regular sus confesiones de largo tiempo, puedan hazer puntual memoria de todos los pecados, quando aun en los mas discretos, si la

con-

confesión es larga , y el cuidado sobre sus acciones no es mucho , andan en este punto con gran trabajo?

62 Pero direis, que aunque la obligacion de confessar todos los pecados, es general, en poniendo cada vno aquella diligencia , que qualquiera hombre cuerdo pone en vn negocio grave, cumple bastantemente, aunque sean muchos los pecados, que se le olviden. Pues lo mismo os dezimos , en orden à saber las verdades dichas. Cada vno tiene obligacion, à poner vn diligente cuidado, segun su capacidad , valiendose de los medios para el proporcionados de oír , ò de leer la explicacion del Catecismo, y puestos estos, sepa las que supiere; así como puesto el diligente examen, acuerdese de los pecados, que se acordare: porque la obligacion no es menor en vna materia, que en otra. O Padre, direis, que de este modo entraís en escrupulo, aun à los mas sabios: pues en todos quedará el recelo, de si ponen, ò no aquel suficiente cuidado, y mas con los motivos dichos de la ceguedad, y falta de luz; que causan los pecados , à que coadiuvan las pasiones, los demonios, y lo borrado, y malos informes del camino. Os bolvemos à responder , que tambien de la grave obligacion de poner vn diligente examen , para confessaros, puede quedar el recelo, de si se puso , ò no el examen diligente ; y con todo esso, debèmos ponerle, y procurarle.

63 Y lo mismo nos puede suceder en muchos empleos, y officios, y no por esto dexamos de tener obligacion, à poner vn diligente cuidado, para su debido cumplimiento : luego no siendo menos grave la obligacion de saber, y entender la Doctrina Christiana , no quedamos desobligados por el miedo, que puede sobrevenir, de si hemos puesto;

ò no el diligente cuidado ; antes bien debèmos aprovecharnos de èl, como de espuela, para no ser descuidados, y flojos en materia tan importante; y mas quando en las cosas de menos monta somos tan avisados, y cuidadosos. Y asì como para fofegaros en el punto de si poneis, ò no el debido examen para la confesion, ò para los demàs empleos, consultais al docto Confessor, y con su consejo os fofegais : preguntad tambien al mismo, si la diligencia, y medios, que poneis para saber la Doctrina, es, ò no bastante : y el Confessor, que conoce el cuidado, que debe poner qualquiera prudente, para saber Gramatica, Filosofia, &c. para ser Pintor, ser Carpintero, &c. conocerà, si poneis, ò no el cuidado proporcionado, para saber, y entender las verdades Christianas, que os pertenecen ; y si os dixesse, que no estais en obligacion de hazer mas diligencia, de la que hazeis, quietaos con su resolucion.

64 Y fino obstante todo lo dicho, nos dixereis, que de esta Doctrina dicha aun se pueden originar escrùpulos, y que algunos demasíadamente se atemorizen, os responderèmos, que esos escrùpulos por ventura el demonio no sabrà ponerlos en la hora de la muerte ? Pues quanto mejor serà, que se levanten al presente, que podeis con mas facilidad fofegarlos, si fuesen escrùpulos, ò poner remedio, si fuesen pecados, que no en aquella hora, donde andarà todo tan confuso?

65 Finalmente, hijos, aunque estas advertencias os causen algun susto, no por evitarlo, serà biẽ, que incurramos en la necesidad de aquel criado, que caminando con su amo, que llevaba gran cantidad de dinero, haviendo hecho noche en vna posada, oyò en ella, que para el Lugar à donde iban,

SIMIL.

iban, havia dos caminos: el vno mas largo; pero seguro: el otro mas breve; pero muy peligroso de ladrones. No habiendo participado esta noticia à su Señor, hizieron su viage por el camino menos seguro; y habiendo salido à ellos los ladrones, quitadoles el dinero, y dadoles muchos golpes, atados de pies, y manos, se los dexaron en vn barranco à la inclemencia del Cielo. Estando en esta miseria, despues de largo tiempo, sin ser oídos por mas gritos, que havian dado, viendo, que la noche iba obscureciendo, y el frio se iba aumentando, dixo el criado, entre gemidos, y sollozos, que aquel trabajo no le cogia à el de susto, porque yà en la posada la noche antes se lo havian prevenido. Pues por què no me lo dixiste? Exclamò dolorido el amo: no quise dezirlo à V.m. respondiò, por no darle sentimiento, y ocasion à que tomasse demasiado cuidado. Ha necio! Ha loco! dixo el amo, te parece que estamos mejor ahora apaleados, sin hazienda, y con gran riesgo de que nos acabe la vida el rigor de este frio? Quanto mejor nos huviera estado el haver ido por otro camino, aunque mas penoso, y aunque me huviera ocasionado algun susto?

66 Lo mismo, hijos, os dezimos: quereis, que por no asustaros, demos en manos de los demonios, y que en el infierno os digamos, que no nos ha cogido de susto? No quiera Dios tal! Contristemos yo muy en hora buena; pero sea, para emendar asì vuestra tibieza, y aplicaros à saber con mas puntualidad las verdades Christianas, que de este modo vuestra tristeza nos serà motivo de alegría: *No estoy pesaroso de haveros contristado en mi carta*, dize el Apostol S. Pablo, escribiendo à los de Corinto, *viendo que he logrado, con entristeceros, la*

(O)

*Quoniam, & si con-
miseretur cor in glo-
ria, non in peccatis;
si autem videret,
quod epistola ista, &
si ad hoc erat, non con-
solaretur, non gaudere-
tiamus, sed quia
conversati estis ad
penitentiam. 2. ad
Corinth. c. 7. v. 8. 9.*

(P)

*Inimicitia diaboli
securitatem, et infe-
rat perditionem.
D. Aug. Serm. 120.
de Tempore.*

SIMIL

comienda de vuestras vidas. (O) Con este fin obran
los Santos; y si nos asustan, es, para que cuidado-
sos nos salvemos; como por el contrario, dize
San Agustín: *Los demonios nos aseguran, para que
confiados nos perdamos. (P)*

MOTIVO VIII.

ALGUNAS DE LAS VERDADES

*Christianas no solo son obscuras, sino tam-
bien grandemente arduas.*

67 **P**ARA inteligencia de esto, hemos de supo-
ner, que como acerca de las verdades
naturales, los sentidos, y el entendimiento van mu-
chas veces conformes en sus dictámenes, y otras
muchas corrige el entendimiento los yerros, que
por su imperfeccion cometen los sentidos; convie-
nen, v. g. en que vn edificio es mayor q otro: que
el Sol tiene mas claridad q los demàs Astros; però
no concuerdan, quando à la vista le parece, que vn
baculo dentro del agua està torcido, siendo en sí
derecho, ni quando al gusto de vn enfermo pare-
ce, que aun lo dulce es amargo: porq estos enga-
ños, y otros semejantes, no pudiendo venir en ellos
el entendimiento, los corrige, como Juez superior
en lo natural, à quien los sentidos se sujetan. De
este mismo modo sucede en las maximas, y verda-
des Christianas. Ay vnâs, en cuyo conocimiento
van facilmente conformes el entendimiento, ò pru-
dencia humana, y la feè: ay otras, en las quales la
feè, como luz superior, descubre lo que en el en-
tendimiento, como potencia natural, no alcanza.
Van, v. g. sin dificultad vnidos el entendimiento,
y la feè, en que no ay mas que vn Dios: que se ha-
de

de abrazar lo bueno, y huir lo malo: que lo que no quiero para mi, no quiera para otro: que se honre à los padres: no se hurte, no se mate, &c. pero que en vna naturaleza, sin multiplicarse, aya tres Personas distintas, como sucede en la Santissima Trinidad, que en qualquiera particula de la Hostia esté entero el Cuerpo de N. S. Jesu-Christo, como sucede en la Eucharistia; en estas verdades necesita el entendimiento de sujetar todas sus razones à la fe; porque el no alcanza, como siendo vna misma cosa la naturaleza Divina, y las Personas; no se comuniquen las Personas, comunicandose la naturaleza, y lo mismo en lo de la Eucharistia.

68 Pero en este genero de verdades especulativas no está (particularmente en la Christiandad) el mayor peligro; porque ilustrado el entendimiento con los motivos tan poderosos de la credibilidad de nuestra fe, facilmente se convence, y sujeta obsequioso su altivez. La arduidad grande, que ay, es en las verdades practicas, principalmente, quando se les coliga alguna passion de la voluntad, que resista: aqui está la dificultad, y el riesgo, de no darse del todo por convencido, como tenia obligacion, el entendimiento.

69 Verdad es de fe, que al que cuidar principalmente de las cosas de Dios, y de su alma, no le faltará lo que le convenga de comida, y vestido. (Q) Dicho es tambien del Espiritu Santo: Que el que dà al pobre, no padecerà necesidad; (R) pero proponed estas verdades à vn entendimiento dominado de la codicia. Semejantemente dize el Espiritu Santo, que es honra el quitarse de pleytos: (S) y que à su cargo queda la satisfaccion del agravio; (T) pero dezidse lo à vno muypreciado de puntoso. Tambien es de fe, que el humillarse es el mejor medio para la exalta-

cion;

(Q)

Querite primum Regnum Dei, & iustitiam eius, & haec omnia adjicientur vobis. Luc. 12. v. 31.

(R)

Qui dat pauperi, non indigebit. Prov. cap. 28. v. 27.

(S)

Honor est homini, qui separat se à contentionibus. Prov. 20. v. 3.

(T)

Mibi vindicta, ego retribuam, dicit Dominus. Ad Rom. 12. v. 17.

(V)

*Qui se humiliaverit,
exaltabitur.* Matth.
23. v. 12.

cion; (v) pero persuadidse lo à vn sobervio. Ay hijos! Què replicas no os tendrán prevenidas todos estos? Siendo así, que estas verdades no son mas dificultosas, q̃ las de la Santissima Trinidad, y Eucharistia; pero como contra estas no ay pasión, q̃ se les oponga (regularmente hablando entre Catolicos) con vehemencia porfiada, tiene el entendimiento poca, ò ninguna resistencia, para creerlas.

70

Y sobre todo, esta dificultad se aumenta sumamente, quando à la pasión se le junta la prudencia humana con sus discursos: porque como esta se gobierna solo por la naturaleza de las cosas, segun dize la Glossa, (u) y las maximas de la feè son sobre la naturaleza, à quien no tiene la feè muy viva, le haze la tal prudencia con sus razones, vna poderosa resistencia, al passo que naturalmente no las alcanza; y así haze su conocimiento mas dificultoso, porque las maximas naturales se encuentran antes, y son para nosotros canto llano; y las maximas de la feè se ofrecen mas tarde, y son como en la Musica el contrapunto

71

La prudencia humana, v. g. no alcanza, como el dár limosna sea medio, para tener; (x) ella no sabe mas, que para tener, el remedio es guardar. Asimismo ella no entiende, como para conseguir en la guerra buenos successos, el mejor medio es, procurar tener contento à Dios, y que no sea ofendido, por mas q̃ lo clamen la Santa Escritura, y los Santos; (y) ella no alcanza mas, que para que las campañas sean felices, lo que importa es, que los exercitos sean grandes, sease como se fuesse; y así en otras muchas materias. Hazer aqui, hijos, que el entendimiento atropelle estas maximas claras para el de la prudencia con las obscuras de la feè, ò què gran dificultad!

(U)

*Prudentiam carnis
habet quis, cum stu-
diosus implet, quæ
carnis sunt, & cum
naturas rerum tan-
tum sequitur.* Gloss.
in c. 8. ad Rom.

SIMIL.

(X)

*Date, & dabitur vo-
bis.* Luc. 6. v. 38.

(Y)

*Si putas in rebere
exercitus bella consi-
stere, sapere ari te, fa-
ciat Deus, Dei quippe
est, & adiuuare, &
in fugam convertere.*
2. Paralip. c. 25.

De

72 De aquí nace llamar el Espíritu Santo à la prudencia de la carne muerte; (Z) à su sabiduría enemiga de Dios; (A) y à la del Mundo necedad. (B) De aquí tambien la amenaza contra los prudentes, y sabios del Mundo. (C) De aquí el consejo del Apostol: *El que se juzga sabio en el Mundo, haga se necio para con él, si quiere ser verdadero sabio.* (D) Por este motivo reparò admirablemente San Ambrosio, que el Real Propheta no pidió à Dios entendimiento solamente, sino arreglado à su Divina palabra; (E) porque no siendo así el entendimiento, miserablemente nos pierde, y nos condena, dize el Santo. (F)

73 Para alentarnos à vencer esta dificultad, que causa la prudencia de la carne con sus razones, quantos exemplos no ha puesto Dios à la vista, así en los siglos passados, como en los presentes? Porque quando huviera salido Abraham de su tierra, si el orden, que tuvo de Dios para ello, (G) lo huviera consultado con la prudencia humana? Quando Moyses, viendose vn pobrecillo pastor, sin armas, ni exercito, se huviera vencido en ir à libertar el Pueblo de Israel de el poder de Pharaon, vn Rey tan poderoso, sino huviera sujetado su entendimiento al dicho de Dios: *To lo mando, y asisto à lo que mando?* (H) Y quando este mismo Pueblo huviera salido con tanta multitud de mugeres, y niños, con poca harina, con peligro de caer enfermos, y padecer otras muchas necesidades, (J) si lo huviera consultado con la prudencia humana? Que cierto fuera, haverle esta respondido, que en qualquiera parte se podia servir à Dios; y que salir con tanto embarazo, y expuestos à tantos peligros, era temeridad.

74 Lo mismo dezimos de Gedeon, quien habiéndose con treinta y dos mil hombres; echò vando, que

(Z)

Prudentia carnis mori est. Ad Rom. c. 8. v. 6.

(A)

Sapientia carnis inimica est Deo. Ibid. v. 7.

(B)

Sapientia huius mundi stultitia est apud Deum. 1. ad Corint. c. 3. v. 19.

(C)

Perdam sapientiam sapientum, & prudentiam prudentum reprobabo. 1. ad Corint. c. 1. v. 14.

(D)

Si quis videtur inter vos sapiens esse in hoc saculo, stultus fiat, ut sit sapiens. Ibid. v. 18.

(E)

Iuxta elequium tuum da mihi intellectum. Psalm. 118. v. 169.

(F)

Non intellectum generaliter dixit, sed intellectum secundum verbum Dei: est enim intellectus ad mortem, sicut est prudentia ad interitum. D. Amb. in Psalm. 118.

(G)

Dixit autem Dominus ad Habrahaim: egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui, & de veni in terram, quam monstravero: faciamque se in gentem magnam, & be-

benedicam tibi, & magnificabo nomen tuum. Genes. 12. v. 1. 2. 3.

(H)

Veni, & mittam te ad Pharaonem, & educas Populum meum filios Israel. Exod. 3. vers. 10.

Ego ero tecum, & hoc habebit, signum, quod miserim te. Ibid. vers. 12.

(I)

Et egressi filii Israel, fecerunt, sicut praeceperat Dominus Moysi, & Aaron :: profectique sunt :: sexcenta fere millia peditum, virorum absque parvulis, & mulieribus. Exod. 12. 28. 37.

(J)

Qui formidolosus, & timidus est, revertatur: recesseruntque de monte Galaad, & reversi sunt de Populo vigintiduo millia virorum, & tantum decem millia remanserunt. Dixitque Dominus ad Gedeon: adhuc Populus multus est :: in trecentis viris liberabo vos. Sumptis itaque pro numero cibarijs, & rubis, omnem reliquam multitudinem, abire praecepit :: & iose cum trecentis viris se certamini dedit. Iudic. cap. 7. vers. 7. 8. 34.

que se fuera el que quisiese; y habiendose ido veinte y dos mil soldados, de los diez mil restantes, despidió los nueve mil y setecientos, de orden de Dios, y baviendose quedado con solos trescientos hombres, acometió con ellos a vn exercito de mas de cien mil soldados. (J) Como huviera hecho esto, sino huviera sujetado su razon natural à lo que Dios le havia dicho? Quando los Apostoles huvieran salido à predicar el Evangelio à todo vn Mundo, (K) perdido en vicios, lleno de idolatrias, contra tantos Reyes, y Monarcas tan poderosos, y con tantos exercitos, y ellos doze pobres hombres, sin mas armas, que vn baculo en lo mano, y vna Cruz en el pecho? Y quando aquellos primeros Christianos se huvieran despojado de sus bienes, poniendolos à los pies de los Apostoles, (L) quedando lo restante del Mundo por enemigo suyo? Y finalmente, quando San Francisco à vista de vn Mundo tan codicioso, se huviera atrevido à plantar vna Religion, cuyos hijos los havian de sustentar por caridad aquellos, que no solamente no suelen dàr lo que es de justicia, sino es, que suelen vsurpar lo que no es suyo? Y lo mismo dezimos de los demás sagrados Fundadores de Religiones. Y como havian de esperar entrassen voluntariamente, y permaneciesen gustosos los muchachos, naturalmente amigos de libertad, y enemigos del encierro, de ayunos, y de azotes? Y no obstante, ellos son los que pueblan principalmente las Religiones, &c. Cabe esto en la prudencia, y juicio humano? Ay hijos! Para persuadir solo verdades, que alcança la prudencia humana con sus discursos, no huviera Dios gastado tantos milagros.

75 Pero en medio de tantos exemplos, se sujeta con tanta dificultad à estas verdades nuestro

entendimiento, y amor propio, que sino està llena de errores en esta materia, por lo menos no se dà por entendida de estas Divinas maximas, grandísima parte del Christianismo. Y este daño es tanto mas irremediable, quanto los entendimientos son de suyo mas perspicaces, y agudos, y por falta de oración, meditacion, y exercicios devotos, no tienen muy viva la feè, ni disposicion para que les comunique sus dones el Espíritu Santo, los quales no en vano, sobre la luz de la feè, son quatro, solo para alumbrar el entendimiento: *Dòn de Sabiduria, Dòn de Ciencia, Dòn de Entendimiento, y Dòn de Consejo.*

76 Siendo, pues, hijos, tantas las verdades, que debèmos saber, y gran parte de ellas, tan arduas, y contrarias à nuestros apetitos, como haveis visto, no estrañeis en mi el justo temor, de que, como en su tiempo lloraba San Bernardo, muchas se ignoran, muchas no estàn bien entendidas, y otras no se creen, como se debiera, *ò por falta de cuidado en saber, ò por pereza de aprender, ò por verguença de preguntar;* (M) antes bien me debéis acompañar en mi justo recelo, haziendo reflexion sobre el poco cuidado, que esto cuesta, y lo que es mas lamentable, sobre la seguridad, con que en este punto se vive: pues siendo tan vniversal la ignorancia, se halla rarísimo, à quien de esto le remuerda la conciencia.

(K)

Euntes ergo, docete omnes gentes. Matth. 28. v. 19.

(L)

Quotquot enim possessores agrorum, aut domorum erant, vendentes afferebāt prætia eorum, quæ vendebant, & ponebant ante pedes Apostolorum. Act. Apost. c. 4. v. 34. 35.

(M)

Multa scienda nesciuntur, aut sciendi incuria, aut discendi desidia, aut veracuridia inquirendi. D. Bernard. epist. 77.



MOTIVO IX.

TEMOR QUE DEBEMOS TENER
à vista de lo sucedido en las edades passadas,
en particular en la de la Magestad
de Christo.

77 **L**OS sucessos de las edades passadas dan tambien motivo, y no pequeño, à este temor: porque si miramos à la primera edad, que se cuenta desde Adàn hasta Noè, què ceguedad no havia yà en el tiempo de este Santo Patriarcha? A quien no le bastò la justificación, y fantidad de su vida, para que no fuesse materia de burla el castigo del diluvio, (N) con que de parte de Dios, les amenazaba, debiendo temerlo justamente, (aunque no se lo advirtiera vn hombre de tanta fantidad) segun el vniversal desreglamiento de sus vidas. (o) En la segunda edad, que se cuenta desde Noè hasta Abraham, què ceguedad mayor, que querer fabricar vna torre, que llegasse hasta el Cielo? (p) Y esto con tal obstinacion, que dize la Sagrada Escritura: *No desistirian de esta empreffa, hasta verla acabada*, (Q) con lo qual, supuesta la evidente imposibilidad del assumpto, no se puede ponderar mas su desalumbamiento. Despues llegò à tanto su locura, que erigieron altares, para ser los hombres adorados vnos de otros. Y finalmente enojaron de tal fuerte à Dios, que hizo del mundo casi vniversal abandono, y escogió à Abraham, para hazerle cabeza de vn Pueblo nuevo, que fuesse especialmente suyo, (R) como lo hizo.

(N)

Genes. cap. 6.

(O)

*Omnis quippè caro
corruerat viam suã.*
Genes. ibid.

(P)

*Venite, faciamus nobis
Civitatem, & tur-
rim, cuius culmen
pertingat ad Cælum.*
Genes. 11. v. 4.

(Q)

*Nec desistent à cogi-
tationibus suis, donec
eas opere compleant.*
Ibid. v. 6.

(R)

*Faciamque te in gen-
tem magnam, & be-
nedicam tibi.* Genes.
12. v. 2.

En

78 En la tercera edad, que se cuenta desde Abraham hasta Moyses, este mismo Pueblo por los pecados, se fuè desalumbrando de tal suerte, que fuè necesario, que Dios les escribiesse la Ley Natural en las dos Tablas: (s) porque aun esta con las muchas culpas, se les debia de haver obscurecido. En la quarta edad, desde Moyses à la Magestad de Christo, quien podrá dezir la ceguedad de este mismo Pueblo, adorando por su Dios à vn bécerro, que ellos mismos havian fabricado! (r) Y esto al tiempo mismo, que sabian, que Moyses su caudillo havia subido al monte, à recibir la Ley de su Magestad. Despues, en què ceguedad no vivieron? Llegando à tanto, que ofrecian en sacrificio à los demonios sus mismos hijos, è hijas. (v) Y en tiempo del Rey Josias, haviendose hallado entre las ruinas del Templo el libro de la Ley, se mandò despues por Josaphat, que se leyessè al Pueblo: *Y ha viendole leído, se pasmaron, y se confundieron.* (u) Tan de nuevo como esto les cogió la doctrina. Y si miramos lo que dize el Real Propheta David de su tiempo, claramente conocerèmos lo vltimo de la ceguedad, adonde llegaron los hombres: pues haviendo dicho, *que era universal la corrupcion de sus costumbres; y que se havian hecho abominables en sus deseos; de suerte, que ni vno siquiera obraba bien,* (x) introduce despues à Dios, *mirandoles desde el Cielo, con atencion cuidadosa, por si encontraba alguno, que conociesse à su Magestad, ò le buscasse.* (y)

79 Vltimamente, al fin de la quarta edad, ò principios de la quinta, quando la Magestad de Christo vino al mundo, què ignorancia no havia? Pues aun los Escrivas, y Phariseos, que eran los sabios, estaban tan ciegos, y por otra parte tan satisfechos, de que sabian, que se diò por desespera-

Et reversus est Moyses de monte, portans duas Tabulas testimonij in manu sua scriptas ex utraque parte, & factas opere Domini. Exod. cap. 32. v. 15.

(T)

Fecit ex eis vitulum conflatillem, dicens: utique: hi sunt Dij tui Israel, qui te eduxerunt de terra Egypti, surgenteque matre obtulerunt holocausta, & Hostias pacificas. Exod. ibi. v. 45.

(V)

Immolaverunt filios suos, & filias suas demonijs. Pl. 105. v. 37 4. Reg. 22.

(U)

Docebantque Populum in Iuda habentes librum Legis Domini: itaque factus est pavor Domini super omnia Regna terrarum, que erant per girum Iuda. 2. Paralip. c. 17.

(X)

Corrupti sunt, & abominabiles facti sunt in studijs suis: non est, & i faciat bonum, non est usque ad unum. Pl. 13. v. 2.

(Y)

Dominus de Cælo prospexit super filios hominum, & videat, si est intelligens, aut requirens Deum. Idè vers. 3.

da su cura; y así dixo la Magestad de Christo á sus Discipulos: *Que les dexassen, porque no solamente estaban ciegos, si tan presumptuosos de su saber, que guiaban á los demás.* (z) Y lo que es sobre todo, despues de haverse dilatado el Evangelio por todas las partes del mundo (A) por medio de sus doze Apostoles, y radicadosse por sus sucesores gloriosamente, si hazemos reflexion, en quantas partes no se ha apagado yá su luz; y están en vna miserable ceguedad? Y sino, dezidme, donde está yá la feè de Constantinopla, de quien fuè Arçobispo vn San Juan Chrysostomo? Donde la feè de Cartago, de quien fuè Obispo San Cypriano? Donde la feè de Alexandria, de quien fuè Patriarcha San Juan Limosnero? Donde la feè de Hipona, ilustrada con la doctrina de vn San Agustin su Obispo? Y lo mismo os preguntamos acerca de essas Provincias de el Norte.

80 Pues dezid, hijos, à quien no haze temblar esta consideracion? En todas las edades passadas de el mundo se ha ido minorando la luz, al passo, que se ha alexado de sus principios; pues por què no temerèmos nosotros, que en esta edad suceda lo mismo? Y mas avivando la consideracion, de que Provincias, y Reynos favorecidos de Dios con tantos Santos, como tuvieron, ilustrados con su doctrina, regados con la sangre de tantos Martyres, se fueron cegando poco à poco por sus culpas, hasta llegar al miserable estado, en que oy los vemos, y los lloramos. Què mas privilegios, os parece, nos podèmos prometer nosotros à vista de nuestros pecados, y nuestro descuido? Serà mas disculpable nuestra negligencia ahora, porque sabemos los castigos executados en las edades antecedentes? O porque la doctrina, que antes ense-

(Z)

*Sinite eos, cæci sunt,
& duces cæcorum.*
Matth. c. 15. v. 14.

(A)

*In omnem terram
exiit sonus eorum.*
Ad Rom. cap. 10.
ver. 18.

ñaba Dios por sus Angeles, ò por sus Prophetas, tiene oy la especial recomendacion, de haverla enseñado por su persona misma, no solo de palabra, sino tambien de obra? Pues por què no temblarèmos? El no temer, y mucho, à vista de estos motivos, es el mayor pregonero de nuestra ceguedad.

MOTIVO X.

EL POCO CONATO, QUE SE pone, debiendo ser grande, à vista de los motivos dichos.

81 **E**N atencion à los fundamentos, y successos expressados, es summa la frecuencia, con que la Sagrada Escritura nos enseña el aprecio de las divinas verdades, y el gran cuidado, que debèmos poner en aprenderlas, y entenderlas. En los Proverbios, (B) en el Libro de la Sabiduria, (C) Ecclesiastico, (D) y otros, son continuos los encargos, y exortaciones; pero mas singularmente en el Psalterio. El Psalmo ciento y diez y ocho (que es el mas largo de todos) le emplea David enteramente en alabanzas de la Ley Divina, y en exortar eficaz, y suavemente à saberla, y entenderla, para cumplirla con perfeccion. (E) De ciento y setenta y seis versos se compone dicho Psalmo, y apenas ay uno, en que no haga mencion de ella, dize el P. Leblanc, (F) pidiendo en los mas con grande instancia luz, y entendimiento, para aprender, saber, entender, y escudriñar los Divinos preceptos. (G) Tanta era su vigilancia en esta materia. Para que se vea, que nunca llegará à prolixidad reprehensible, el insistir con el

(B)

Beatus homo, qui invenit sapientiam, melior est acquisitio eius negotiatione auri, & argenti. Prov. c. 3.

(C)

Concupiscite sermones meos, & habebitis disciplinam. Sapient. cap. 6.

(D)

Audi, fili, & discite disciplinam. Eccles. cap. 16.

(E)

Psalmi huius longissimi, & suavissimi, utilissimique argumentum est encomiæ legis divinæ, & amicæ, efficaxque ad illam invitatio. P. Lebl. sup. Psalm. 118.

(F)

Tanto autem desiderio inculcande omnium in animis legis divinæ ardebat desiderio, ut in omnibus prolixi Psalmi versiculis mira varietate, & venustate mentionem illius fecerit, se fortassis excipias versum 122. Idem loco cit.

(G)

Doce me iustificationes tuas: Da mihi intellectum, & scrutabor legem tuam: iustificationes tuas doce me: Da mihi intellectum, & discam mandata tua: Faciem tuam illumina, & doce me: Da mihi in-

*telectum, ut sciam
testimonia tua. Psal.
118. in his, & plu-
ribus alijs versicul.*

(H)

*Est enim totus mora-
lis, & hortatorius ad
vitam secundum le-
gem Domini insti-
tuendam, & ea est
causa, cur quotidie
ab Ecclesia frequen-
terur, &c. P. Lebl.
ibid.*

(I)

*Summam sollicitudi-
nem salutis, que sum-
ma est, vindicare si-
bi debet. D. Euch.
epist. 1.*

SIMIL^e

SIMIL^e

mayor desvelo en assumpto tan importante.

82 Para el mismo fin que David, (H) nue-
stra Madre la Iglesia, habiendo dividido en onze
partes este Psalmo tan dilatado, le repartió por to-
das las Horas menores del Oficio Divino, dos à
Prima, tres à Tercia, tres à Sexta, y tres à Nona,
queriendo, que sus hijos tengamos à todas horas
delante de los ojos la Ley Divina, y todos los dias
muy presente el cuidado de pedir à Dios luz para
entender sus verdades. Cierto, hijos, que debe ser
grande nuestra sollicitud, y conato. Y mas tenien-
do tantos embarazos, que vencer, y siendo las
verdades tantas en numero, y algunas tan dificul-
tosas de practicar, como hemos visto. Y no solo
grande, sino es maximo: porque como dize San
Eucherio: *El negocio, que es summo, pide para si el
summo de los cuidados.* (I) Pero que lastima! No
ay cosa, en que menos conato se ponga. Quien
creyera tal, hijos, si la experiencia no nos lo ma-
nifestara! Vn caminante, en dos, ò tres partes,
que aya en que errar en vn camino, pregunta vna,
y muchas vezes à quantos và encontrando; y ha-
viendo en este negocio de nuestra salvacion tanto
en que errar, como se ha dicho, què cuidado cues-
ta, ni à quien se pregunta? Y q̃ và de yerro à yerro?

83 Vn Ordenante, antes de el examen judi-
cial, desea, que lo examinen, para entrar con-
fiado delante de los verdaderos Examinadores; y
haviendo de comparecer delante de Dios, y sien-
do el yerro tanto mas grave, y tanto mas sin re-
medio, muchos no solo no solicitan el que los
examinen de Doctrina Christiana, antes bien se
sienten, y aun se averguençan de ser preguntados;
no avergonçandose, de que les pregunten, si han
pecado contra la Fè, contra la Religion, contra la

la Justicia, Castidad, &c. cosas de fuyo mas ignominiosas, y mas faciles, de no caer en ellas. Semejantemente vemos, que para aprender qualquiera facultad, si es necesario, se sale de la Patria, aunque sea lexos, y se ofrezcan gastos, se le paga al Maestro, se le oye por mañana, y por tarde todos los dias de entre semana, y aun algunos toman otras lecciones extraordinarias, con el deseo de aprovechar mas. Y para las verdades catolicas, que no ay que salir del Lugar, ni pagar Maestro, ni otro gasto alguno, no se quiere oír, ni media hora si quiera, el dia de fiesta; y si se oye, es de mala gana, con poca atencion, ni disposicion, y sin pedir à Dios luz. Habrà locura, ò ceguedad mayor!

SIMIL

84 Ademàs, en qualquiera arte, v. g. en la Gramatica, el Maestro pregunta, y el Discipulo oye, y no solo esto, sino tambien tiene libros de la facultad, y procura estudiar en ellos en casa; pero en esta, ni aun se tienen libros competentes; siendo así, que se aplican muchos à otros libros de buenas, ò malas enseñanças; y para la Doctrina Christiana se contentan solo, y no todos, con algun libro de oraciones devotas, y el Cathecismo de el Padre Ripalda, el qual (aunque es admirable, y para el fin, que se hizo, no cabe ser mejor) siendo tan breve, como es, no todos pueden lograr por el solo en muchos puntos la instruccion suficiente: así como, aunque en el Arte de Nebrija están los generos, y preteritos contenidos en los versos, que el Autor pone con bellissima comprehension, ninguno, que quiere saber Gramatica, se contenta con saber los tales versos, sino que solicita tener otros libros, que los expliquen, y à demàs oír tambien al Maestro. Pues lo mismo dezimos en nuestro caso. Está admirablemente dicho

SIMIL

SIMIL

cho en el Cathecismo: *Que el mundo nos tienta con los dichos, y hechos de los mundanos*; pero es necesario saber, y entender, quienes son estos mundanos, para conocer, que sus dichos, y hechos no son exemplares, que debèmos seguir, sino tentaciones, de que nos debèmos guardàr. Asimismo dice muy bien el Cathecismo: *Que peca contra la virtud de la caridad el ingrato à sus beneficios, y à su voluntad, y leyes desobediente*; pero esto, quien no conoce, que necesita de alguna mas explicacion?

SIMIL.

85 Ultimamente, para las demás facultades, y aun para las artes mas mecanicas se gastan años enteros, no habiendo contra ellos, ni demonios, ni pasiones, que embarazen; y para esta, que es el arte de las artes, y que es vn camino, de el qual no nos pueden informar los sentidos, y en que ay tanto que saber, para no errar, està la gente tan ciega, que les parece bastante ocho, ò quinze dias de mediana diligencia. De esta ceguedad nace la falta de asistencia, y el fastidio en los oyentes, y de esto se origina otro daño grandissimo, que es la falta de methodo, para la total explicacion de esta celestial doctrina: porque esta pedia, que assi como en otra qualquiera facultad, v. g. en la Philosophia, Jurisprudencia, &c. se explica, sin dexar regla, que no advierta el Maestro, enseñando los principios vniversales, y sus excepciones, respondiendo à todas las replicas, y dificultades de los contrarios, assi en esta mas principalmente con su proporcion, y segun prudencia, se debia explicar, no solo los Mysterios necesarios con necesidad de medio, los Mandamientos de Dios, y de su Iglesia, los Sacramentos, &c. sino tambien los Enemigos de el alma, como nos tientan, y como nos debèmos portar en las tentaciones, en que con-

SIMIL.

con-

consisten las virtudes , y vicios , como se adquieren , y practican aquellas , y cómo se huyen , y desarraigán estos.

86 Este metodo , y vniversalidad , solo le pueden tener facilmente los Curas, porque saben, en la parte que lo dexaron en la doctrina antecedente , para proseguir , y explicar lo que se sigue, para que de esta fuerte quede el auditorio suficientemente enterado , de todo lo que debe saber , y de lo que es muy conveniente , que sepa: lo qual no pueden hazer tan commodamente los Predicadores ; porque en muchas partes son diversos , y con esso no sabe el vno , donde lo dexò el otro. Y aunque sea vno mismo el Predicador, como se ha de arreglar al Evangelio , no siempre es facil , acomodarlo à la parte , que iba explicando de la Doctrina Christiana , y regularmente en los Sermones , mas que à enseñar se atiende à exortar , y persuadir : porque presuponen al auditorio instruido. Exortan , v. g. à la limosna , y reprehenden la impiedad ; pero no se ponen à explicar de proposito la diversidad , que ay de necesidades, y la distincion, que ay de bienes , y en que casos obliga de vnos , y en qual de otros. Por lo qual, sino se asiste con continuacion à las doctrinas , es dificultoso , como llevamos dicho , que aya metodo , ni vniversalidad en su enseñanza. Pues , hijos , si ni se oye , sino de mala gana , ni se pregunta , ni quieren ser preguntados , ni se lee , ni aun quieren tener libros, y en la explicacion de la Doctrina no ay la vniversalidad , ni el metodo , que en las demás facultades , aunque no huviera mas principio que este , como no ha de haver muchos errores? Pues què será juntandose à esta negligencia, y des-

cuido la falta de luz , con que en pena de nuestros pecados castiga Dios nuestro entendimiento, y por otra parte , la tyranía de nuestras pasiones, y el desvelo de los demonios, para cegarnos?

87 Cierto, que es horrorosa la reflexion , que haze vn zeloso Escritor : pues suponiendo , que quando los pecados , que se dexan por ignorancia gravemente culpable , no se perdonan , y la confesion no es buena , haze la repregunta, de si ay muchas de estas ignorancias culpables ? Y responde : *No se puede pensar en ello sin estremecerse: ay pocos Christianos en todos estados , que no vivan en una pecaminosa ignorancia de sus obligaciones generales , y particulares , y ay muy pocos , que consiguientemente no deban temer de sus confesiones.* (J) Esta proposicion nos parece tanto mas dura , quanto mas deseamos , que sea falsa. No es menos terrible la de San Bernardino , hablando de su tiempo : *En cada vno de los estados de la Iglesia , dize el Santo , encontrará una innumerable muchedumbre, ignorando las cosas , que cada vno , segun su estado debe saber, como necessarias, para salvarse.* (K) Para temblar es tambien la reflexion , sobre lo que hablando de los Sacerdotes , dixo San Juan Chrysostomo, (L) y de los Monges, San Basilio, (M) y San Agustin de vnos , y otros , (N) y asimismo sobre lo que refiere Santa Brigida , que la dixo Nuestra Señora en vna ocasion , y en otra la Magestad de Christo : (O) porque no sé , que sea mas piedad atribuir à malicia , y no à ignorancia culpable , tantos infaustos sucesos.

88 El Venerable Padre Gaspar Sanchez hablando de la predicacion , dixo : *No ha tenido la Iglesia de Dios mayor persecucion , que la que oy tiene en esta forma de predicar , que oy se observa en ella*

(J)

Petrus Amand. Puger. de Poenit. sect. 6. (K)

In quolibet statu Ecclesie reperies innumerabilem multitudinem ignorare , que illis sunt necessaria ad salutem secundum statum suum. S. Bernardin. t. 2. ser. 53.

(L)

Non arbitror , inter Sacerdotes multos esse , qui salvi fiant , sed multo plures , qui pereant. D. Chrysost. homil. 3. in act.

(M)

Ego existimo , inter monachos paucos salvari. D. Basil. serm. de abdicat. rerum.

(N)

Tam sunt monachi falsi , quam & Clerici falsi , & fideles falsi. D. Aug. in Pl. 132.

(O)

Sanct. Birgit. lib. 3. revel. cap. 17.

ella; (P) proposicion tanto mas tèmerosa, quanto dicha por vn Varon tan sumamente docto , è ilustrado; porque no siendo verisimil , que los mas de los Predicadores lo hiziesen de malicia, se infiere , que en muchísimos seria de ignorancia : la qual, respecto de ser en sugetos de esfera tan elevada , parece cosa dificultosa , que fuesse invencible por lo general ; y mas si hazemos memoria de las revelaciones, que se refieren comunmente en los Autores, de las muchas almas, que se condenan por culpa de los Predicadores, y Confesores , y los muchos, que de ellos mismos por esta causa se pierden. Pues si esto sucede en el estado de luzes , què no debèmos temer en los demàs ? Lo cierto es , que estamos inclinados , à que el gran riesgo , que tienen las Dignidades , y demàs oficios elevados , mas nace de el peligro de los pecados de ignorancia, originada de las pasiones , ò negligencia, que no de los cometidos por conocida malicia.

89 A este recelo , no dà poco motivo, lo que dize de si el Apostol San Pablo: *No me doy por seguro, no obstante, que no me reprehende en nada mi conciencia.* (Q) Y de este temor dà la razon el Cardinal Cayetano ; *porque no basta , dize , para mi justificacion, que mi conciencia no me acuse,* (R) y el P. Cornelio à Lapidè , exponiendo el mismo lugar: *Fuzgamos (dize este grande Autor) muchas vezes, que obramos bien, y en la realidad obramos mal ; y que es el amor de Dios, el que nos mueve , siendo el amor proprio, el que nos estimula.* (S) Y despues de citar à San Juan Chrysostomo , San Ambrosio , y San Geronimo , trae la autoridad de San Basilio, en que dize: *Que siendo assi, que son muchas las faltas, en que incurrimos , las mas de ellas ignoramos.* (T)

(P)

P. Euseb. in eius vita, tom. 2. vir. illust.

(Q)

Nil mihi conscius sum, sed non in hoc iustificatus sum. 1. ad Corinth. c. 4. v. 4.

(R)

Quia conscientia non accusans me coram me, non sufficit ad iustificationem meam. Caiet. in epist. 1. ad Corinth.

(S)

Putamus enim sepe, nos bene agere, cum male agimus; nos ex gratia, & Dei amore facere, quod amore nostrae gloriae, vel cupiditatis facimus. Cornèl. in ep. 1. ad Corinth. c. 4.

(T)

Cum multis in rebus offendamus Deum, maiorem tamen offensarum partem nec intelligimus quidem. D. Basil. cont. Monast. cap. 2.

(V)

Verbera omnia opera mea. Job c. 3. v. 28.

(U)

Nihil reprehendit cor meum in omni vita mea. Job c. 27. v. 6.

(X)

In bonis duo timenda sunt, ut dicit Gregorius, desidia, & fraud, desidium facit minor amor Dei, fraudem proprius amor sui.

Hug. in verb. Job c. 9. v. 28.

(Y)

Mirabilia testimonia tua: idè scrutata est ea anima mea. Psal. 118. v. 119.

(Z)

Super omnes docentes me intellexi. 101. v. 77

(A)

Cum mihi molesti essent, induer bar cilicio. Psal. 74. v. 13.

(B)

Ab oculis meis munda me. Psal. 18. v. 13

(C)

Uti sunt mores nostri, nihil existimo, magis vultu excusare, quam conscientia: equidem fuerat olim conscientia incorruptum animæ Tribunal; sed nunc nihil est, quod hominem magis decipiat, quam conscientia: adeo maius moribus, & peioribus doctrinis est depravata. Ling. Dominic. in Pass. serm. 1.

Y el Santo Job *andaba con este mismo recelo en todas sus obras*; (v) *no obstante, no reprehenderle nada su corazón en toda su vida.* (u) Y dà la razón de todo esto Hugo Cardenal, diciendo: *Aun en los buenos ay que temer, que con la flogedad en el saber, ò alguna pasión, que los domine, se engañen.* (x)

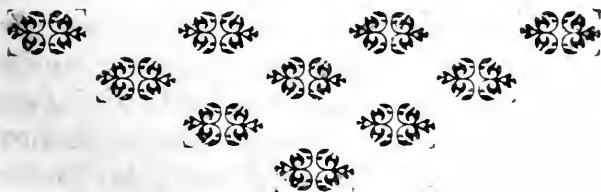
90 Y el Real Propheta David, cuyos Psalmos pone nuestra Madre la Iglesia todos los días, para nuestra enseñanza, teniendo muy escudriñada la ley, (y) muy bien meditada, y aprovechado mucho en este exercicio, (z) y procurando con gran cuidado, mortificar las pasiones, (a) no obstante todo esto, continuamente està clamaudo à Dios, y pidiendo luz, y que le purifique de sus pecados ocultos. (b) Pues, hijos, si el Apostol San Pablo teme, si el Santo Job se recela, y el Santo Rey David clama, os parece si podrèmos temer nosotros, que lo que en los Santos se quedò solo en recelo, aya sido realidad en todos los demàs, que se han perdido? Y si es razón, que folicitemos poner el cuidado, correspondiente à vn negocio dificultoso, y tan sumamente grave?

91 Yo, hijos, no me atrevo à dezir tanto como lo referido en estas sentencias, si bien temo, sea verdad, lo que dize el docto P. Linges, *que segun lo sin escrupulo, que se vive, obrándose, como se obra, no ay cosa que debemos temer, nos ciegue mas que nuestra misma conciencia, segun lo obfurecida que la tienen las malas costumbres, y peores dictámenes.* (c) Los trages nuevos se introducen, las modas se adelantan, y los Sacramentos no obstante, se frequentan; en todas las repùblicas se murmura de el gobierno, y regular-

men-

mente murmuradores, y murmurados todos están sin escrupulo. Finalmente por todas partes experimentamos vna gran confianza de salvarse, en medio, de que muchos no saben los mysterios necesarios, con necesidad de medio, ò no entienden los Mandamientos, &c. y para la confesion, ni saben hazer examen, ni de que se han de examinar, ni que han de llevar dolor, y proposito, ni qual ha de ser este: y aun esto, como dexamos dicho, no es lo que mas nos lastima, porque sucede en tales quales; lo que imaginamos de mayor dolor, es, que muchísimos sujetos de inteligencia, que saben leer, y están en Lugares, donde se explica la Doctrina, se contentan con saber, como pobres Labradores, ò como niños de escuela. Así se solicita saber la facultad, que el Hijo de el Eterno Padre vino desde el Cielo, à enseñar al Mundo! Así se vence la rudeza del entendimiento, contrahida por la culpa original! Así se adquiere la luz disminuida por los pecados personales! Así se procuran vencer los embarazos, que los demonios ponen con tanta astucia! Y así últimamente se solicita, conseguir la sabiduria, de que depende la salvacion, ò condenacion eterna!

(?)



DECLARASE ALGO DE LO QUE
 tocamos en los tiempos presentes, y quanto
 coadiuva su corrupcion tambien à
 la falta de luz.

§. I.

92 **Q**uien ay, que entienda sus pecados? De-

(D)
Delicta quis intelligit?
 Psalm. 18. v. 13.

zia en su tiempo el Real Profeta David. (D) Y esto mismo nos tememos, hijos, que podemos dezir en el nuestro. Los vicios, en los quales desde el Paraíso se precipitó miserablemente nuestra naturaleza, y cuya corrupcion descendió poderosamente à nosotros por la culpa, fueron el de la sobervia, y ambicion, y como à tales han solicitado los Santos, quantos remedios son imaginables, para su curacion, y sobre todos la Magestad de Christo, yà de obra, yà de palabra; y siendo asì, que esta enfermedad es en el Mundo tan sumamente grave, y comun, y que de su curacion se cuida tan poco, si lo registramos à todo èl, apenas encontraremos quien se conozca ambicioso, vano, ni sobervio; antes bien, dan gracias à Dios, como lo hazia el Fariseo, que nos refiere el Evangelio, (E) de que aunque tengan otras faltas, y caigan en otras miserias, no tienen, por la misericordia de Dios, esta de ser sobervios, vanos, ni ambiciosos, no sabiendo aun ellos mismos, quando se han curado de esta enfermedad, ni por donde han logrado verse libres de la corrupcion comun, que à todos nos quedò por el pecado original.

(E)
*Gratias ago tibi, quia
 non sum, sicut ceteri
 hominum, &c. Luc.*
 18.

De

93 De el mismo modo no se encuentra, que profanidades eran aquellas , contra quienes clamaban los Santos , à las quales no las cohonestaba el ser moda , como ahora se quiere , que cohoneste à las nuestras. Que decencia Christiana es esta , en la que và cabiendo, quanto la codicia , y vanidad ha ido inventando de telas , alhajas , colgaduras , carrozas , &c. Vanse destruyendo miserablemente los pueblos , y và nuestra Christiana , y como tal , piadosa decencia , aumentando sus gastos. Verdaderamente , que si esto và tan bien como juzgamos , no es el camino del Cielo tan sumamente estrecho , como se nos dize, y clama en la Escritura, y Santos: (F) porque con llamar à las pompas decencia , y à los demás excessos moda, queda bastantemente espacioso, y mas si se les dexa hazer tambien su Arancèl à los codiciosos , glotones , y deshonestos , à cada vno en su linea , y à satisfacion suya para sus vicios , como hazen el de la decencia , alterandole todos los dias, las mas vanas, y mas vanos.

94 Semejantemente , que peligros son estos de las riquezas , que tanto ponderan los Santos , y con que tanto nos horroriza la Magestad de Christo en el Evangelio , diziendo : *Que es mas facil entrar vn Camello por el ojo de una aguja , que vn rico en el Cielo?* (G) Porque estos peligros apenas acà los encontramos : pues si ellos fomentan la vanidad , y soberbia , de que tanto adolecemos ; tambien la pobreza fomenta à la embidia , dà ocasion à hurtos , à contemplaciones injustas , niega el consuelo , y el merito , que ay en la execucion de la virtud de la limosna , y logro de muchas indulgencias , y asimismo de ser asistidos en la muerte, de doctos , y continuos Confes-

(F)

Quam angusta porta, & arcta via est, que ducit ad vitam, & pauci sunt, qui inveniunt eam. Matth. 7. v. 13. 14.

Contendite intrare per angustam portam, quia multi, dico vobis, querent intrare, & non poterunt.

Luc. 13. v. 14.

(G)

Facilius est enim camelum per foramen acus transire, quam divitem intrare in Regnum Dei. Matth. cap. 19. v. 24.

señores, con aquella puntualidad, que son los ricos. Con lo qual apenas se percibe, en que está la mayor dificultad, que tienen en salvarse los ricos, que no la tengan igual, ò mayor los pobres. Siendo pues cierto, que la ay, y que no se engaña la Magestad de Christo, ni los Santos, es tambien cierto, que apenas se conoce este mayor peligro: pues si se conociera bien, ni los padres fueran tan locos, que las desearan para sus hijos, como las desean, ni huviera en el Mundo tantos parabiesnes para aquellos, que las logran: porque ningun padre desea para su hijo, ni se dà parabien à otro de vna enfermedad, aunque sea menos sensible, porque no tiene aquellas congojas, que otras, sino obstante el Medico assegura, que es mucho mas arriesgada. La gota, v. g. tiene los dolores mas vivos, que el tabardillo; pero el tabardillo es mas peligroso, y por esto ninguno desea, à quien quiere bien, ni le dà la enorabuena de que el accidente, que le ha dado es tabardillo, y no es gota.

SIMIL.

95 Por el configuiente, en donde está aquella gran carga de la Dignidad del Sacerdocio, peso aun para hombros Angelicos formidable, tan temida en los siglos passados, aun de los hombres mas justos? Porque ahora para cumplir con esta grande obligacion muy decentemente, con dos horas de tiempo basta, y aun sobra, y queda tiempo, para aplicarse à otros muchos negocios del siglo, y lograr con grande espacio de los divertimientos: con lo qual, ò los Santos estaban engañados, ò lo estamos nosotros; y siendo cierto, que ellos tuvieron mas conocimiento, como mas cercanos à la luz, y à los exemplos de los Apostoles, y Doctores de la Iglesia, quanto es de temer, que la ceguedad esté en nosotros?

96 La virtud de la santa pobreza, que tanto celebrò, y practicò la Magestad de Christo, y que tan gloriosamente continuaron los Santos Apostoles, y demàs gloriosos Obispos, que les sucedieron, y como tal encargada de los Concilios Cartaginense Tercero, y Tridentino, (H) està yà tan desconocida, que siendo entonces poderosa, aun para convertir Gentiles, que ignoraban los privilegios de esta admirable virtud, fuera estraña ahora, y aun ocasion à muchos Christianos, à que despreciàran la autoridad de los Prelados, y Obispos. Esta proposicion, ò es cierta, ò no? Si no es cierta, ò quantos Prelados, y Obispos estàm en- gañados en temerlo asì, y juntamente los que nos aconsejan! Y si es cierta, desdichada Christiandad, à quien la practica mas perfecta de vna virtud tan admirable, debiendole servir de exemplo, les sirve por su ignorancia à muchos de escandalo!

97 Afsimismo el tiempo, que misericordiosamente nos ha concedido Dios, para satisfacer en esta vida por nuestros pecados, ò para adelantar en la otra nuestros merecimientos; y por el consiguiente tan apreciado de los Justos, temerosos siempre de la quenta, que havian de dàr en el Tribunal de Dios, de como le emplearon, no solo se anda buscando modos de desperdiciarlo, ò divertirlo, sino es que se juzga competente satisfacion, para justificar los juegos, y diversiones, con que no son mas, que vn passatiempo. En lo qual se me representa lo de aquel necio, à quien se le estaba derramando vna cuba de vino muy generoso, y èl lo estaba mirando con risa; y dandole voces vn vezino, que entrò en la ocasion, para que pudiesse remedio, le respondió muy sossegado: *V. md. no se alborote,*

I

pues

(H)

*Episcopus vilem sup-
pellestilem, mensam,
& vidualum habeat.*

Carthag. l. c. 15.

*Qua propter exemplo
Patrum nostrorum in
Concilio Cartaginensi
non solum iubet, ut
Episcopi modesta su-
pellestili, & mensa, ac
frugali victu contenti
sint; verum etiam in
reliquo vite genere,
ac tota eorum domo
caveant, ne appareat,
quod à sancto hoc in-
stituto sit alienum,
quodque non simplici-
tatem, Dei zelum, ac
vanitatum contemp-
tum praeferat. Tri-
dent. sess. 25. cap. 1.
de Reformat.*

SIMIL.

pues no se pierde mas que el vino. Lo mismo les dezimos: *No se pierde mas que el tiempo, el qual nos ha concedido la divina misericordia*, como exclama San Bernardo, *no solo para que satisfagamos por nuestras culpas, sino tambien para que aumentando la gracia, adquiramos mas grados de gloria.* (I)

(I)
*Libet seculari, a iunt,
donec contrariorum bo-
ra, quod ubi ad apen-
dant penitentiam, ad
diti una non credam,
ad acquirendam gra-
tia. ad oronem ad
diti a misericordia con-
trarios in iustis. D.
Bern. l. i. ad Schol.*

98 Otros, la dificultad tan grande, que ay en la eleccion de estado, que tan importante es para la salvacion, la resuelven con gran facilidad, diziendo con despejo: Dios no me llama por este camino; y esto, sin haver puesto los medios, que prescriben los Santos, para su acierto, y aun sin saber quales son, como si para satisfacerse vn hombre de su vocacion, fuera suficiente motivo, para resolverse, ò su deseo, ò su apetito; siendo tan al contrario, que antes bien San Juan Climaco dize: *Que para no errar en la eleccion de estado, debèmos bazer de nuestra parte todo lo que podamos, para refrenar nuestra inclinacion, y con esta indiferencia ofrecernos à Dios, para que nos dirija al estado, que fuere de su santissima voluntad.* (J)

(J)
*In divina voluntate
indaganda, necessa-
rium est, ut omnis no-
stra voluntas cesset,
ac in neutram par-
tem magis vergat; &
sic purgata, apta erit
ad Dei instinctum
percipiendum.
D. Ioan. Climac.
grad. 26.*

(K)
*Redi in domum tuam.
Luc. c. 8. v. 39.*

(L)
*Sequar te, quocumque
ieris. Idem c. 9. v. 57*

99 Y que la inclinacion sola à vn estado mas que à otro, no sea indicio bastante, para que nuestra resolucion sea del gusto de Dios, lo vemos claro en el Evangelio: pues llegando vn mancebo à rogar à la Magestad de Christo le admitièssse en su compania, le dize su Magestad, *se vuelva à su casa*, (K) y no le admite. Y à otro que fervoroso, *le dixo le queria seguir*, (L) le responde lo mismo, dandole à entender no tenia fuerças para el ministerio; y al mismo tiempo, que desecha à estos, que le buscaban, llama à otros dos, que no le pretendian, diziendo à vno:

figue-

figueme, (M) sin admitirle la dilacion de volver à enterrar à su padre, y al otro que le pedia licencia para ir à su casa, y disponer lo que tenia en ella, tampoco se lo permite, diciendole aquella formidable sentencia: *el que una vez echò mano al arado, y volviò atrás, no es à proposito para el Reyno de los Cielos.* (N)

(M)
Sequere me Matth.
8.V.22.

100 Lo mismo dezimos de los que se contentan solamente, con que el estado, y la conveniencia se les ha entrado por su casa, sin pretension alguna fuya. Esta señal es buena; pero no suficiente: porque à quantas Santas, y Santos se les han entrado por las puertas las ocasiones de dignidades, y casamientos; y no por esto han juzgado, que Dios los queria en ellas, ni en el estado del matrimonio. Y lo que es digno tambien de admiracion, es ver à muchos padres, como reparten los estados en sus hijos, diciendo: Este será Religioso, el otro Clerigo, fulana Monja, y à la otra la casarèmos, sin mas reflexion, que el juzgar ellos, que esto les tiene mas, ò menos conveniencia.

(N)
Nemo mittens manum suam ad aratrum, & respiciens retrò aptus est Regno Dei. Luc. 9.V.62.

101 Otros, los consejos Evangelicos, que la Magestad de Christo nos enseñò, yà de obra, yà de palabra, para que en medio de nuestra fragilidad, y el poder de nuestros enemigos, saliesemos vencedores, en lugar de mirarlos, como arbitrios, que facilitan el camino, los miran, como estrecheces demasiadas, y que sin ellos, en medio de su fragilidad, guardaràn muy bien, y con gran facilidad los Mandamientos: y así en lugar de clamar à su Magestad, para que nos los enseñasse, (sino lo huviera hecho) ellos lo aprecian poco, con el motivo, de que no estàn obligados à observarlos.

SIMIL:

102 Decidme, hijos, què diriamos de vn Governador de vna plaza, que prevenido por el Rey de lo amenazada, que estaba de los enemigos, para que procurasse proveerse de todo lo conducente, para su defenfa; y que para esto podia librar francamente, quanto juzgasse necesario, asì en sus rentas Reales, como en las tropas de la Provincia; si este Governador, en lugar de clamar al Rey, para que diese la dicha providencia, para fortalecer la plaza con soldados, y demàs municiones, y pertrechos (en caso que el Rey no lo huviesse hecho) se pusiesse à disputar, si la orden venia en forma de precepto, ò en forma de consejo, para ponerla, ò no en execucion, no diriamos, que era vna conocidissima necesidad, aunque lo que se le prevenia, fuesse solo conducente, y no necesario? Pues si esto fuera necesidad, y grande, en vna cosa perecedera, y no fuya, què serà hazer poco aprecio de los divinos consejos, que aunque no sean necesarios, son tan conducentes, no yà para guardar vna plaza temporal, y agena, fino es para no perder vna alma, imagen de Dios, eterna, y propria? Pensadlo, hijos, bien.

103 Y lo que mas admira es, el oir responder à estos tales, quando se les persuade à la oracion, leccion de libros devotos, retiro, y frecuencia de Sacramentos, &c. diciendo: que ellos conocen su flaqueza, y no pretenden ser Santos, que se contentan con guardar los Mandamientos, y que la Ley de Dios es suave, (o) que asì lo dixo su Magestad; pero si despues les observais en sus conversaciones, lo mucho que fienten los trabajos, quanto ponderan las injurias, que les hazen, las dobleces, y traicio-

(O)

*Inquit meum fuit
cf. Matth. 11. v. 30.*

ciones, que encuentran cada dia, aun en los mas amigos, concluyen diziendo: que segun esta el Mundo, para tener paciencia, y no perderse todos los dias, es menester ser Santos. Con que para no practicar los consejos Evangelicos, se valen, de que el yugo de Dios es suave, y no estan obligados a ellos, y luego para tener la paciencia, y sufrimiento, que Dios manda, ponderan, que es menester ser Santos. Pero que otra cosa se puede esperar, de quien, ni medita de espacio estas verdades, pidiendo a Dios luz, ni las lee, y si alguna vez las oye, se las desvanecen luego las conversaciones inutiles de este enemigo Mundo!

104 En la virtud de la caridad, que ignorancias no ay, particularmente en puntos de correccion fraterna, y de limosna? En la correccion fraterna, tan agenos estan de conocer esta obligacion, que el cumplir con lo que la Magestad de Christo manda, *de que en caso de no aprovechar la correccion, se de cuenta al Superior, (P) para que lo remedie*, siendo accion tan Christiana en si, por su ignorancia la infaman con el nombre de chisme, diziendo: que es agena de hombres de bien; y no solo esto, si no que se jactan, de que jamas lo han hecho en toda su vida. Mirad que modo de conocer la falta, y de proponer la enmienda. Si alguna vez la conocen, se contentan con enbilar vn papel sin firma, y esto por lo general, no alcanza para el logro de la enmienda, porque es tan vniversal la cobardia, que solo, quando las ofensas de Dios se rozan algo con las fuyas propias, o quando su castigo conduce, para despique suyo, se encuentran testigos. De el mismo modo en la limosna, como el estar obligado a ella, depende; de que vno conozca la necesidad del proximo, y

(P)

*Quod si non audieris
eos, dic Ecclesie.*

Matth. 18. v. 17.

en sí mismo, que tiene cosas superfluas, y no necesarias; el conocimiento de esta obligacion es muy difícil, à quien tiene muy poco viva la luz, tibia la caridad, y està de él muy apoderado el amor proprio.

105 Lo mismo dezimos en puntos de Religion, aun en los mismos cultos, que se ofrecen à Dios, què ignorancias no ay? Porque si passara vn Gentil por vno de nuestros pueblos, en que se hazian fiestas à Dios, y viera, entre ellas, fiestas de toros, y de comedias, y vistas, preguntàra, si nuestro Dios gustaba de ellas? Si era sanguinolento como Marte? Porque siendo asì, era proprio festejo suyo el de los toros. Què le respondieramos? Verdaderamente hablando, que en España han hecho bien, (queriendo conservar estas fiestas) en que no se pongan cruces en las plazas, por los que perecen en ellas; porque en muchos pueblos estuvieran yà hechas por todas partes calvarios. Lo mismo dezimos de las comedias. Si viera representar, por fiesta al Santíssimo Sacramento la Comedia de el *Desdèn con el Desdèn*, ò la de el *No puede ser*, &c. dixera: Si era nuestro Dios algun Jupiter à quien le sería culto el manifestar la traza de vencer la constancia de las mugeres, y de burlar la guarda prudente, y cuidadosa de los hombres, encubriendo en ellas con las hermosas voces de doradas flechas de Cupido, las que en language Christiano, y en la realidad son tentaciones formidables del demonio, y con el de amorosas ansias, los pensamientos, y deseos pecaminosos.

106 En quanto à los cultos, que se ofrecen à Nuestra Señora, y à los Santos, dize de ellos el muy erudito Padre Tobias Lhoner: *Que*
al

al conocer en el Cielo, quanto excede la grandeza de aquel premio à todos los meritos suyos, en reconocimien- to de tan grande dignacion, ofrecen à Dios, quantos cul- tos les consagran sus devotos, (Q) queriendo, que to- dos fuesen propriamente suyos. Mirad, si seràn à proposito, para que Nuestra Señora, y los Santos ofrezcan à Dios los festejos dichos, y digan: Yo, Señor, quisiera en obsequio vuestro, haverme ha- llado en aquella fiesta de toros, haver oído, ò re- presentado aquella Comedia de *las Manos blancas no Ofenden*, y la otra, *no ay Vida como la Honra*. Ay, hijos! Si las víctimas que le ofrecian à Dios los Israe- litas (no obstante, de ofrecerse las con animo de agradar à su Magestad, y ser de aquellas cosas, que el mismo Señor les havia ordenado) les dió à en- tender, *que las despreciaba, las llamó estiercol, y que les daría con ellas en los rostros*: (R) porque cuidaban más del culto exterior, que del interior, de la figu- ra, y no de lo figurado, què dirà su Magestad de estos regocijos nuestros? Con quanta razon los lla- marà solemnidades nuestras, y no fuyas, como las llamó à aquellas?

107 Pero direis, que estos festejos son indi- ferentes, y que si se quitàran, no huviera quien qui- siera ser Cofrade, ni Mayordomo, ni tuviera el San- tísimo Sacramento, Nuestra Señora, y los Santos los retablos, las Capillas, ni las alhajas, que tienen. Mirad, hijos, aun quando sean del todo indife- rentes estos festejos, debeis advertir, que para ser culto vna accion, ò para que sea à Dios agradable, y ob- sequiosa à los Santos, no basta, no ser pecado; mas licito es jugar à la pelota, y à los trucos, y ninguno lo ofrece por obsequio. Lo siguiente que dezis, no me lo digais à mi, dezidse lo, si teneis valor, à su Ma- gestad Sacramentado, à Nuestra Señora, y à los San-

(Q)

Santos, qui in Caelis regnant, eos omnes honores, qui diebus eorum natalitij, ab Ecclesia deferuntur, supremo Numini, à quo gratiam conferente, et merita coronante, proficiuntur, in grati animi argumētum offerre. L'honor. tit. 128. de cultu San-ctor.

(R)

Proijciunt vobis ster- cui solennitatum ve-strarum. Malach. c. 2. v. 3.

Santos, q̄ estèn persuadidos, que si tienen retablos, alhajas, y concursos, lo agradezcan à las comedias, y à los toros; porque si no, estuvieran arrimados, y que si quieren cultos, os haveis de holgar tambien vosotros. Y la lastima es, que me temo, que es cierto esto ! O confusion ! O verguença!

108 Mas no obstante, no se lo digais: porque aunque es cosa lastimosa, que así sea, es cosa vergonçosa, que se diga. Además, porque os reponderàn, lo que les dixo Dios à los Hebreos: estaban estos muy satisfechos, y gloriosos con la grandeza, y magnificencia de el templo, que le havian edificado, y les dixo su Magestad: *La grandeza de los Cielos me sirve de asiento, y de escabèl para mis plantas toda la redondèz de la tierra: à vista de esto, què serà para mi todo esse vuestro edificio?* (s) Lo mismo, hijos, os dirà la Magestad de Christo, Nuestra Señora, y los Santos. Las cosas de la gloria son tales, *que ni ojos vieron, ni oidos oyeron, ni hombres imaginaron hermosura, y esplendor, como la que logran.* (r) A vista de esto, que les parecerà nuestros retablos, y nuestros candeleros? Lo que estiman los Santos, es la pureza de intencion, con que se ofrecen: porque esta es la medula, y el alma, lo demàs todo es cascara, y cuerpo sin espíritu.

109 De dos Mercaderes, que vivian con trato de compañía, se refiere, que el vno de ellos ofreciò vn pan de cera à San Hilario, y el otro convino en ello, mas por contemplacion de el amigo, que por devocion al Santo; pero no se hubo puesto el pan de cera en el Altar, quando se partiò por medio, y la vna mitad, como si la huvieran arrojado con vna escopeta, diò en la pared, dando à entender en esto el Santo glorioso, que

(S)

*Cælum sedes mea,
terra autem scabellum
pedum meorum:
quæ est ista Domus,
quam ædificabitis mihi?*
Isai. 66. v. 1.

(T)

*Quod oculus non vidit,
nec auris audiuit,
nec in cor hominis
ascendit, quæ præparavit
Deus ijs, qui diligunt illum.* 1. ad
Corinth. c. 2. v. 9.

que èl no queria cera , sino afecto. Y si así reparan los Santos , en que lo que sirve à su culto , se ofrezca por la contemplacion de amigos , que haràn con lo que se les dà por la mezcla de bayles , comedias , y toros?

110 A Nuestra Señora del Monte , que se venera en el Reyno de Napoles , refiere el Apostolico Padre Pablo Señeri , (v) era tal la multitud de gente , que concurrìa à su celebridad , que se labrò vn Hospicio para la mayor comodidad de los Peregrinos , y Devotos , y que el año de 1611. haviendo empleado los Fieles , que concurrieron , gran parte de la noche de la festividad en bayles , sin perdonar lo sagrado , y en otras libertades , à que dàn ocasion semejantes concursos , se dexò ver de cinco personas la Virgen Santissima , que baxando con dos achas encendidas en las manos , pegò con ellas fuego à dicho Hospicio , y en menos de hora y media , lo abrasò todo , con tal estrago , que quedaron muertas mas de mil y quinientas personas , parte con las llamas , y parte con las ruinas. Caso mas horroroso jamàs hemos leido. Convertida en ira la Madre de misericordia ! Executar por sus mismas manos el castigo , la que es todo nuestro amparo , y nuestro refugio ! Y esto con sus devotos ! Mas ay , hijos ! Que al parecer no eran devotos de Nuestra Señora , sino es de la fiesta , y del concurso. O quanto me temo , que ay entre nosotros mucho de esto ! Y que los santuarios de devocion , estàn en algunas partes convertidos en teatros de dissolucion , y maldad!

111 En quanto , à que se acabaràn las Cofradias , porque nadie se querrà sentar por Cofrade , si faltan las fiestas , no tengo mas que deci-

ros, sino, que os acordeis, de lo que dize San Juan Evangelista en el capitulo sexto de su Evangelio. Refiere, *que quando la Magestad de Christo predicò, que havian de tomar su carne, y sangre, muchos de los presentes lo entendieron materialmente, y les pareció dura esta doctrina, y desde entonces se apartaron de su compañía.* (U) Y què juzgais, que su Magestad haria, viendose desamparado? Los buscaria? Los persuadiria? Oid, lo que dize inmediatamente el Evangelio: Volviò, dize, à los doze Apostoles, que havian quedado, y les dixo con gran soberania: *Si querian irse tambien ellos?* (X) Manifestando, dize Hugo, con este dicho, que no necesitaba de ninguno. (Y) Mirad, si necesitarà de Cofrades, quien así tratò à los Apostoles? Y si esperarà mas fruto de vuestras Cofradias, que los que havia de coger de aquellas primeras, y gloriosas plantas de la Iglesia? Y mas quando muchas vezes sucede, que los Mayordomos gasten lo que no tienen, ò lo que havian de emplear, en pagar sus deudas, y sustentar su familia?

112 Y si dixereis, que Superiores doctos, y virtuosos permiten estos festejos, os dezimos, que el Cirujano diestro no cierra muchas vezes de el todo la llaga, y fuele dexar de proposito alguna fistula, temiendo, que la abundancia de malos humores acabe con el enfermo, sino se le dexa puerta, por donde tengan algun desahogo; pero no por esto dexa la fistula de ser llaga. En la Ley-Escrita permitiò Moyses dar libelo de repudio; pero sabeis por què? *Por la dureza de sus corazones,* dize la Magestad de Christo en su Evangelio. (Z) Lo mismo os dezimos de las tales fiestas: porque no entendemos, como las fiestas de toros, que juzgò la

Igle-

(U)

Durus est hic sermo.
Ioan. 6. v. 61.

(X)

Namquid, & vos vultis abire? Ibid. 67.

(Y)

Offenditenim, se non indigentem assequutione eorum. Hug. Card. hic.

SIMIL.

(Z)

Quid ergo Moyses mandavit dare libellum repudij, & dimittere? At illis, quoniam Moyses ad duritiam cordis vestri permisit vobis dimittere uxores vestras, ab initio autem non fuit sic. Matth. c. 19.

Iglesia materia bastante , para prohibirla à todo genero de personas, con pena de excomunion, como las prohibiò , (y aun dura la prohibicion con los Religiosos) se puedan juzgar cultos de Dios Nuestro Señor , de Nuestra Señora , y de los Santos ; y lo mismo nos parece de los bayles entre hombres , y mugeres , y de las comedias , que los Autores no las reputan por acciones mas religiosas. Ademàs , la Magestad de Christo , que no disimulaba en sus Discipulos los mas leves defectos , le permitiò à Judas sus hurtos ; pero sabeis por què ? Dize Santo Thomàs , y San Juan Chrysostomo : *Fuè porque sabia , que no se havia de enmendar ; antes bien exasperarse , y empeorarse con la reprehension.* (A)

113 Y lo peor es , que lo discurro sin remedio : porque se defienden con la buena feè , con que lo hazen ; y si se les replica , que esta no la pueden tener , porque se les defengaña , recurran à la costumbre , con que todo lo autorizan. Y es cosa digna de reparo , que à los que observan las modas antiguas en el comer , y vestir , los vituperan , con que son de las calças atacadas ; y para observar ellos sus relaxaciones , se defienden diziendo : que es costumbre antigua. Ay hijos ! Asi sucede , quando es la voluntad la que domina. Mas què mucho , que con la capa de festejos à Dios , y à su Madre , nos queramos holgar nosotros en las plazas , si querèmos hazer lo mismo en las Iglesias , en las quales son musicas por la mayor parte de festines , y teatros , las que se vãn introduciendo , y casi generalmente se oyen , asi en los organos , como en los Villancicos. Con lo qual , la musica , que debia conciliar la devocion , y el respeto , sirve de divertirla con

(A)

Quia sciebat, ex hoc forte magis exasperandum, & deteriorem fieri. D. Thom. in Ioan. c. 12.

Sustinuit, ne manifesta redargutione redderet etiam impudentiorem. Chrysostom. hom. 1. de Lazar.

lo que lifonjea al oído; y la mayor lastima es, que en nada se haze reparo. Yà en orden à la virtud de la Religion, hemos llegado à tiempo de no permitir en los Jueves Santos, (dias tan devotos, en que se celebra vn myfterio tan fagrado) que se hagan las processiones de noche, por evitar el concurfo : y si algunas cosas se permiten en semejantes noches, no es porque no se conocen los inconvenientes gravísimos, ni con permitirlo, lo aprobamos, fino es à mas no poder, y por evitar quiza otros mas graves, que se podian seguir.

114 Antiguamente conformandose con el Evangelio, en que quiere Dios, *que antes de ofrecerle sacrificio, se reconcilie cada vno con su enemigo*, (B) no se le permitia à ninguno estar en Miffa, sin haverlo hecho primero, (C) *ahora està la gente tan ciega, que se paffan años, y mas años en vn pueblo confessando, y comulgando, permaneciendo publicamente enemigos, y no hablandose vnos con otros, como lo pide la caridad, y el buen exemplo, hasta que vãn algunas Miffiones. Y lo peor es, que dando ocasion con esto, à que otros hagan lo mismo, dicen, que no ay escandalo; y es, que ni ellos saben en què confiste el escandalo, ni la obligacion, que tienen de evitarlo, y juzgan, que solo lo es, quando ay alguna accion estraña, que los horroriza.*

115 En el Santo Sacrificio de la Miffa, què ignorancias no ay? Pues quantos no saben, que es Miffa, ni que ellos ofrecen à Dios sacrificio en ella juntamente con el Sacerdote? Y afsi todo el obsequio fuyo para en vna afsistencia material; y como el acto interior es el espiritu, ò alma de la obra, para ellos, por lo que es de su parte, casi

(B)

Si ergo offeres munus tuum ad Altare : : vade prius reconciliari fratri tuo. Matth. C. 5. v. 23. 24.

(C)

Dominicis diebus Presbyteri antequam Missas celebrent, plebent interrogent, si aliqui discordantes sint, qui inter se litè implacabilem habeant, & si inventi fuerint, statim reconcilientur, quod si renuerint, pacem suscipere, ab Ecclesia ejiciantur, usque dum ad charitatem redeant. Conc. Nonat. Can. 1.

casi lo mismo es Miffa , que Visperas , y esto lo dà bien à entender el modo , y poca devocion , con que suelen afsistir à funciones tan sagradas.

116 Algunas vezes se me ofrece à la imaginacion : Si vn Principe Gentil viniera à España , con deseo de professar la Religion Catolica , y el Domingo de la Septuagesima particularmente , que es quinze dias antes de Carnestolendas , entràra en la Iglesia , acompañado del Cura , y de los primeros de la Republica , al tiempo que se empezàra à cantar alguna Miffa , y oyera entonar en el Coro aquellas voces melancolicas , con que empieza el Introito , diziendo : *Ay ! que no puedo volver los ojos , adonde no encuentre motivos suficientes para quitarme la vida , y aun para hazerme mas horrorosa mi pena.* (D) Y preguntàra el Gentil , de quien eran aquellos lamentos ? Y le respondiera el Cura , que eran en nombre de la Iglesia , la qual desde la tarde antes havia empezado , à prepararse , para sentir dignamente la muerte de Jesu-Christo su Esposo , de la qual se hazia despues solemne representacion , y con este motivo havia quitado , no solo en todas sus Horas Canonicas las Alleluyas , sino es la Gloria en todas las Miffas , assi de Férias , como de Dominicas ; y que consiguientemente en esse tiempo , assi las Casullas de los Sacerdotes , como los Frontales de los Altares , eran de color morado , en señal de su tristeza , y sentimiento. Y que para excitarse mas al dolor , havian empezado en Maytines à leer la miseria , à que nos reduxo el primer pecado , y que para avivar mas el motivo al sentimiento , refiere el Evangelio de la Viña , que concluye , diziendo : *Muchos son los llamados , y pocos*

los

(D)

*Circumdederunt me
gemitus mortis, dolores
infernii circumdederunt me. Psal. 176.
v. 5.*

(E)

Multi enim sunt vocati, pauci vero electi. Matth. 20. v. 16.

(F)

Hec dicens, clamabat: qui habet aures audiendi, audiat. Luc. 8. v. 8.

(G)

Ecce ascendimus Hierosolimam: et tradetur enim gentibus, et illudetur, et flagellabitur, et confuetur. Luc. 18. v. 31. 32.

los escogidos. (E) Y en el Domingo siguiente, despues de haver referido en Maytines el vniversal estrago del Diluvio, propone el Evangelio de la parabola del Sembrador, en que la Magestad de Christo, clamaba al referir, como se malograba tanta parte de semilla. (F) Y finalmente, que en el Domingo siguiente, que es el de Carnefolendas, ponía à la vista el Evangelio, en el qual dixo à los Apostoles su Magestad: Como iba à Jersusalem à ser escupido, azotado, y ultimamente puesto en una Cruz, &c. (G)

117 Con què admiracion no oiria esta narracion el Gentil? Què novedad no le causaria este largo encadenamiento de mysterios? Pero no sè, hijos, si lo mismo les sucediera à los que le acompañaban: (en medio de ser Christianos como eran) lo cierto es, que si el Infel, dandose por entendido, de que aquellos primeros sentimientos, que havia oido al principio de la Missa, eran de la Iglesia, preguntara: Quien es la Iglesia? Havia de costar gran verguença el responderle: porque con que cara le havian de dezir, *Que era la Congregacion de los Fieles Christianos*, al considerar, que este tiempo està reducido al presente en la Christiandad, à fiestas, y regocijos: porque dixera el Infel, (y con razon) que le parecia hypocresia, ir à manifestar à Dios sus quebrantos en la Iglesia, y luego publicamente hazer teatros de su alegria las calles, y las plazas; y asimismo, que era en cierto modo hazer de la Pasion de la Magestad de Christo mofa, traerla à la memoria el Domingo de Carnefolendas, y luego el mismo dia, y los dos siguientes emplearlos en banquetes, y mascarar.

118 Verdaderamente, hijos, que no encon-

contràran , para fatisfacerle mas respuesta , que el dezir , que afsi se vsaba ; y què ellos no havian oïdo jamàs , lo que en aquella ocasion havia dicho el Cura , ò que si lo havian oïdo alguna vez , estaban yà olvidados. Satisfacion verdadera ; pero lastimosa , y digna de llorarfe con lagrimas de fangre , al ver lo materialmente , que se celebran las fiestas , y se oyen las Missas , robandonos casi toda nuestra atencion , y curiosidad las cosas terrenas. O , y con quanto miedo debèmos esperar el cargo de esta defatencion en el divino Tribunal!

§. II.

119 **A** Demàs de las ignorancias yà dichas , muchos no saben , y otros no advierten , que la palabra de Dios es el sustento de la alma , y que este sustento lo piden todas las vezes , que dizen el Padre nuestro en aquella peticion : *El Pan nuestro de cada dia danosle oy* : (H) porque si esto lo tuvieran bien entendido , quando el Cura les dà este pan celestial de la Doctrina Christiana , no se quejaràn , como se quejan , y temieran mucho mas la amenaza , que hizo Dios à su pueblo por el Propheta Amòs , quando dixo : *Que los castigaria con hambre , no de pan , sino de la divina palabra*. (I) Pero como à muchos no les faltan los frutos , y bienes temporales , aunque faltan las Platicas , y Doctrinas , ni los oïreis quejarse de esta falta , ni solicitar , que las aya : y esto se prueba claramente : pues vemos , se hazen rogativas , y processiones , quando falta el agua , ò ay guerras , para la felicidad de los sucesos , y solicitan conjuros , quando ay tempestades , que amenazan los frutos ,

(H)

Panem nostrum quotidianum da nobis bodie. Luc. 12. N. 3.

(I)

Ecce dies venient , & mittam famem in terram , non famem panis , neque sitim aque , sed audiendi Verbum Domini. Amòs c. 8. N. 11.

SIMIL.

y estos mismos se enfadan, y aun suelen irse de la Iglesia, si los detienen vn poco, para que oigan lo Doctrina Christiana; en lo qual locamente ciegos pagan las espías, y luego no quieren escucharlas, importando no menos que vna eternidad de pena, ò de gloria, el infeliz, ò feliz suceso de esta guerra.

120 Pues en punto de confesion, què ignorancias no encontramos? Vnos no saben, ni aun en general las circunstancias, que se requieren, para hazer vna buena confesion; otros, aunque saben, que es necessario examen de conciencia, dolor sobrenatural de los pecados, y proposito de la enmienda, no tienen bien entendidos, ni los Mandamientos de la Ley de Dios, ni de la Iglesia, ni las obligaciones de su estado, con lo qual al tiempo de el examen, se les quedan muchos pecados culpablemente ocultos, como à vn Retablísta, que no entendiera bien de plantas, se le passaràn por alto las faltas, que cometiera en la execucion de las obras.

SIMIL.

121 En orden al dolor de los pecados, quantos sin aplicarse algun poco de tiempo à considerar alguno, ò algunos de los motivos mas à proposito, para lograr este tan grande beneficio, se vàn sin mas disposicion, que el examen de conciencia al confessorario? Como si alli se le huvieran de encontrar, *debiendo dedicar tiempo para el dolor, como se hizo para el examen*, (J) dize el devotissimo Ossorio, y no contentarse solo con considerar la gravedad, y malicia del pecado; sino tambien pedir à Dios con gran rendimiento, y grandes instancias su auxilio, como lo hazia el Publicano: porque aun à los Justos dilata Dios sus gracias, dize San Agustin: *Para que la facilidad*

(J)

Sicut tempus designasti ad examen peragendum: ita tempus designare, oportet, ut dolorem hunc in te excites, id autem consideratione perficies. Ossor. conc. 1. de Confess. pag. 37.

en concederlas; no les disminuya la estimacion. (x)
 Y si esto haze su Magestad con sus hijos fieles, que harà para contener à los traidores? Para que Dios nos socorra con agua, quando es menester, se hazen rogativas; (como vò dicho) para que nos dè salud, quando estamos enfermos, se hazen promessas; y para que nos dè auxilios, con los quales rescite el alma muerta por la culpa, y nos dè su divina gracia, y derecho à la gloria, no se pensará en hazer, ni rogativas, ni promessas. O ceguedad, y desalumbramiento!

122 Si passamos al proposito de la enmienda, quantos neciamente se engañan? Juzgando, por proposito suficiente, lo que solamente es vna simple veleidad, cuya ineficacia facilissimamente la conocieran, si les mereciera el negocio de su salvacion vna atencion mediana. Dezidme, hijos, el Maestro, que haviendo fabricado vna puente, si huviera experimentado repetidas vezes, que en tomando el rio vn poco de agua mas, se la llevaba, si èl ni daba mas fortaleza à los pilares, ò estrivos, ni disminuía la fuerza à la corriente, como podia seriamente ofrecer, que en adelante no se la llevaria, ni aunque lo ofreciesse, quien daria credito à sus promessas? Semejantemente, al Governador de la Plaza, que en diversas ocasiones huviesse conocido flaqueza en ella, quien le creeria por serios los propósitos, de no perderla en adelante, sino la fortaleciesse, si quiera algo mas, de lo que estaba, ni sollicitasse disminuir las fuerzas del enemigo?

123 Y para explicarme con mas claridad, vna pobrecita Labradora, si quexando-se à su vezina de que permitia, que las aves de su descubierto saltassen, y le comiesssen la semilla, que

(K)

Ne citò data, vilescant. D. Aug. lib. de Patient.

SIMIL.

SIMIL.

SIMIL.

tenia para sustento de las tuyas ; si esta ofreciera, que pondria remedio, y no obstante prosiguiendo el mismo daño, y en la Labradora las quejas, y sentimientos, sin añadir de su parte diligencia alguna repitiera los mismos ofrecimientos, y propósitos, no le dixerá la Labradora, y con mucha razon : muger, tu te burlas conmigo ? Si yo te viera que à tus aves cortabas, ò cercenabas las alas, que cerrabas el portillo por donde facilmente saltan, te pudiera dàr algun credito ; pero si nada de esto hazes, como he de hazer juicio, que hablas de veras, en lo que me ofreces ? Esto, hijos, lo conociera claramente vna Labradora ruda, y su ineficacia de propósitos no la conocen en sus confesiones muchísimos fugetos de mayor inteligencia : pues sin cerrar el portillo de la ocasión de sus culpas, ni procurar los remedios, para refrenar sus pasiones viciosas, juzgan sus propósitos con la eficacia suficiente, para vna buena confesion ; y con estas confesiones viven, y con la confianza de haver sido buenas, mueren.

124 Por lo que toca al Sacramento de la Extrema-Uncion, quantos con perjuicio de sus almas, reusan, y temen el recibirlo, solo por la ignorancia en que están, de que les ha de acelerar la muerte ? Y aun los mismos domesticos, y amigos con la aparente piedad, de no contristar al enfermo concurren à dilatarle todo lo posible, de donde sucede no pocas vezes, ò que mueren sin este Sacramento, ò que si le reciben, es quando perdida la razon, y los sentidos, están casi muertos, y en estado de no poder percibir todos sus frutos. Y es, porque no saben, que este Sacramento fuè instituido por Christo Nuestro Señor, como vltima medicina, *para sanar el alma del en-*
fer-

fermo de sus pecados, (si entonces tuviere, algunos) y de sus reliquias. (L) Ni saben, que sus inestimables efectos son recrear , y confortar al enfermo, (M) para hazerle mas suaves los dolores de la enfermedad, y mas apacibles las congoxas , y agonias de la muerte , prevenirle , y reforçarle con especiales gracias , assi para que confie en Dios , como para rebatir las tentaciones de el demonio, (N) el qual , entonces, mas que nunca , como dize el Santo Concilio de Trento, (o) aplica todas sus fuerças , y se vale de todas sus astucias, para perdernos , y derribarnos de la confianza en la misericordia de Dios ; y vltimamente ignoran , que este Sacramento tan lexos está de acercar la muerte , que antes , como dize el Apostol Santiago, (p) y explica el mismo Santo Concilio, (Q) da la salud corporal , si le conviene , al doliente.

125. A vista de estos inestimables frutos , yà se dexa conocer, que irracional es la aprehension, de que con recibir este Sacramento, se apresura la muerte, y que ageno es de toda razon, que estraño de la piedad , y verdadero amor , condescender los domesticos , y amigos , solo por no melancolizar, al que se halla en conocido riesgo de morir. * Reprehensible fuera el que defauciado de los Medicos no quisiese , que quanto antes se le aplicasse vna medicina, que de cierto no le havia de empeorar; antes bien podia darle salud, como de hecho se la havia dado à algunos. Necedad fuera , que quien estuviessse ftiado yà de sus mas poderosos enemigos, emperezasse en tomar las armas para defender su vida. * Ni se debiera tener por accion de verdadero amor , que sus amigos, y domesticos le impidiessen el tomarlas, por el mie-

L 2

(L)
Et si in peccatis sit, dimittentur ei Epul.
Iacob c. 5. v. 15.

(M)
Res hæc est gratia Spiritus Sancti, cuius vñctio delicta, si que sint adhuc expianda, ac peccati reliquias abstergit Conc. Trident. sess. 14.

(N)
Et alleviabit eum Dominus. Jacob. ibid.

(O)
Ægroti animam alleviat, & confirmat, magnam in eo divinæ misericordiæ fiduciam excitando, quæ, infirmus sublevatus, & morbi incommoda, ac labores levius fert, & tentationibus demonis calcaneo insidiantis facilius resistit.

Nullum tamen tempus est, quo vehementius ille omnes suæ versutiæ nervos intendat ad perdendos nos penitus, & à fiducia etiam, si posuit, divinæ misericordiæ deturbandos, &c. Conc. Trid. ibid.

* SIMIL.

(P)
Et oratio fidei salvabit infirmum. Jacob. vbi sup.

* SIMIL.

do

(R)

Et sanitatem corporis interdum , ubi saluti animæ expellierit , consequitur.
 Conc. Trident. ibi.

do, de contristarle con la noticia , de que instaba el tiempo de prevenirse ; y si todo esto fuera necesidad , no lo es menor , aventurar el enfermo , y exponerle sus domesticos con el especioso titulo, de piedad , à riesgo de no recibir vn Sacramento que le puede dàr la salud de el cuerpo , como à muchos la ha dado , y que ciertamente (no faltando la debida disposicion) le comunicara poderosos auxilios de gracia , para aquéllos vltimos recios combates con los demonios, en que si vence , le va todo el Cielo , y en ser vencido , todo vn Infierno.

126 En quanto al Sacramento del Matrimonio, què gastos excessivos en las galas no se encuentran , particularmente en los Lugares grandes ? Y en los cortos , què entradas , y salidas escandalosas ? Sin solicitar con eficacia las Justicias impedir las , ni los padres , ni las madres embarazarlas ? Què conversaciones , y acciones , ocasionadas entre los que se han de casar ? Y todo esto , assi en vnos Lugares , como en otros , al parecer sin mucho escrupulo , no obstante el desorden , y mal exemplo , assi de vno , como de otro ? A esto se junta vna ignorancia , ò por lo menos inadvertencia , casi vniversal del fin de este Sacramento , con la qual sin reparar en que el Matrimonio es cosa espiritual , le ordenan solo à fines temporales ; vnos , de aumentar la hazienda ; otros , de levantar sus casas , haziendole escalonada vno para su conveniencia temporal : no haziendo reflexion , en que todos levantarán el grito contra qualquiera muger , que frequentara los Sacramentos , si supieran , que lo hazia para lograr por este medio mas abundantes limosnas , para el sustento de sus hijos : porque dixeran , (y con mucha

SIMPL.

cha razon) que aunque el sustentar à los hijos era bueno , era desorden intufrible ordenar à este fin vn Sacramento tan soberano, porque era ordenar el Cielo à la tierra , haziendo al medio fin, y al fin medio ; y lo mismo dixeran del que solo por fin temporal se bautizàra , ò recibiera el Sacramento de la Confirmacion. Solo para el Matrimonio , y aun para el Orden no se suele tener tanto reparo , como si no fueran Sacramentos , y ordenarlos à fin puramente temporal , no fuera abuso.

SIMIL:

127 Ultimamente , hijos , quantos juramentos falsos , con la capa de que son por hazer bien, estàn tenidos por obras de caridad? Quantos contratos claramente vsurarios , reputados por justos? Quantos remedios supersticiosos , creídos por licitos? Quantas comedias llenas de enseñanzas escandalosas , y de maximas opuestas à la Religion , passando plaza tambien de indiferentes? Quantas pinturas desnudas provocativas puestas al publico? sin reparar, en que si las pinturas devotas commueven à piedad, aun à los indevotos; las impuras no son menos eficaces para provocar à impureza, aun à los castos, no siendo por nuestra corrupcion, menos faciles para lo malo , que para lo bueno; si bien esta provocacion, el demonio, como tan astuto , no la avivàra en los dueños de las tales pinturas, para que asi las conserven à vista de todos, sin remordimiento de sus conciencias.

128 Semejantemente , quantas corruptelas, creídas por costumbres legitimas? Quantos desordenes en la caridad , y atropellando muchas vezes aun la justicia , tenidos , y executados por obras de devocion ? Quantos rencores , y odios dissimulados , aun à los mismos que los pa-

de-

decen , con el título de sentimientos justos , y de sola oposicion natural de genios? Quantas venganças , con el pretexto de vsar de su dèrecho , y de querer solo , que aya temor , y respeto à la justicia? Quantos parientes , y amigos , cargados neciamente de buena voluntad ; pero impíos verdaderamente , sollicitando para los suyos cargos , y empleos , sin hazer la debida reflexion , de que les ponen su salvacion à mayor peligro , y de que ellos han de dár quenta à Dios de la poca consideracion , con que influyeron?

129 Estas , y otras muchas ignorancias tocamos : quantas seràn las que no conocèmos por falta de luz , bien desmerecida por nuestras culpas , falta de mortificacion de pàsiones , y estragamiento de el figlo , que hemos alcançado? Vnas , que no conocerè yo , por mis pecados ; y otras , que aunque yo las conozca , y os las declare , no las creereis vosotros por los vuestros. Yo no sè , hijos , como serian las ceguedades de las edades passadas ; pero si registramos las Santas Escrituras , y principalmente lo que nos dize el Santo Evangelio , del tiempo en que vino la Magestad de Christo , no sè si nos hallamos en poco menos infeliz estado nosotros , y si podèmos dezir lo que dezia de su tiempo el Apostol San Pablo : *Que era el Mundo tinieblas* ; (s) y lo que San Pedro : (T) *Que estaba hecho una casa de bu- mo , en la qual , ni se vè bien lo de afuera , ni lo de den- tro*. Pero por quanto este punto , que se tocò muy por mayor en el Motivo IX. es digno de especial reflexion , le tocàremos en el siguiente mas de proposito.

(s)

(S)
*Adversus Mundi re-
fiores tenebrarum ba-
rum. Ad Ephes. c. 6.
v. 12.*

(T)
S. Clemens Rom.
in Epitom.

MOTIVO XII.

ARGUYESE VLTIMAMENTE

*el temor de que es grande nuestra ceguedad,
comparandola con la de los
Hebreos.*

§. I.

130 **E**Ste assumpto es sumamente copio-
fo; y así correrá la pluma con
bastante latitud, aunque no tocarémos, sino lo
principal, y mas práctico. Y dando principio por
los defectos, en que la Magestad de Christo di-
xo, incurrian los Fariseos, el primero fuè: *Que*
dezian, y no bazian. (v) Pero en esto parece, que
les excedémos nosotros: porque no solo no haze-
mos; pero ni aun dezimos. Os confesamos, hi-
jos, que nos es mas sensible, el que no hablémos
como Catolicos, que el que no obrémos como
Christianos. El no obrar no arguye mas, que vn
arrebataimiento poderoso de la pasión; pero el
no hablar, arguye no solo pasión, sino desalum-
bramiento en la feè. Me explicarè con algunos
exemplos. V. g. que no obstante haver dicho la
Magestad de Christo: *Que las riquezas son espi-*
nas, (u) y *que es muy dificultoso salvarse los ri-*
cos; (x) aya quien las ame, y posea con apego,
malo es; mas ya este tal goza sus conveniencias,
y no arguye en èl mas, que ser poderosa su avarí-
cia, ò su ambicion; pero que el otro estas mismas
riquezas las llame fortuna, y dicha, sin sacar uti-
lidad alguna, esto no solo es codicia, ò ambicion,
sino ceguedad, ò deslumbramiento en la feè.

Asi-

(V)

Dicunt, & non fa-
ciunt. Matth. 23.
v. 3.

(U)

Et alij sunt, qui in
spinis seminantur: &
arumne sæculi,
& deceptio divitia-
rum suffocant Ver-
bum. Marc. 4. v. 18.

(X)

Facilius est enim ca-
melum per foramen
acus transire, quam
dicitem intrare in
Regnum Dei. Matth.
19. v. 24.

131 Alsimismo, que no obstante la moderacion, que la Magestad de Christo, y la Santa Escritura enseña en la comida, y vestido, aya quien coma, y vista defreglada, y vanamente, yà por vltimo come, y triunfa, y no arguye en el mas defecto, que glotoneria, y vanidad; pero que el otro sin comerlo, ni beberlo, diga: *Que haze muy bien, y que se porta con bizarria, que lo mismo biziera el, si pudiera*: No es necedad incurrir simplemente en las penas de estas culpas? Que vno arrebatado de la colera injurie à otro, malo es; pero vnicamente arguye poca paciencia, ò mucha ira; pero que el otro diga: *Que el que injuriò quedò bien, y el injuriado mal*, haviendo dicho la Magestad de Christo: *Que el que dixere à su hermano, necio, se haze reo del fuego del Inferno.* (z) Esto no nace, de que le ciega la ira; porque el no tiene ninguna, si de que tiene la feè muerta, ò muy apagada.

(Z)
Qui dixerit fratri suo, fatue, reus erit Gebenne ignis. Matt. cap. 5.

SIMIL.

132 Vltimamente, que vno ande con vn gran tren, y excesivo sumamente à la moderacion, y humildad, que debe professar el Christianismo, malo es, y allà llevará su pago; pero yà aqui se alegra con su lucimiento: pero que el otro aplauda, y cèlebre semejante ostentacion, esto no solo es no obrar, como Catolico, sino es delirar en lo Christiano: porque las palabras mas que las obras son signos de los conceptos. Al modo que quando vn enfermo con la passion de la sed se levanta, y bebe el agua, que le daña, le notamos solo de poco sufrido; pero quando le oimos hablar palabras ajenas de su razon, entonces dezimos: que es delirio, y que està turbado el entendimiento: pues lo mismo en nuestro caso. El obrar arguye passion en la voluntad; pero el

ha-

hablar arguye ; que esta passion passa à dominar , y cegar el entendimiento : Y ò quanto dañan en la Christiandad estos dichos ! No solo porque hazen mas poderoso el escandalo , y mal exemplo , si tambien , porque estos modos de hablar son mas comunes : porque las obras cuestan , y el hablar no tiene costa alguna ; y assi son mas los escandalos de palabra , que los de obra ; y estos fueran menos , sino fuera por el temor de los otros de palabra.

133 Quantos desafios huviera havido menos , sino fuera por el que diràn ? Quantos combites ? Quantos gastos superfluos , en vestidos , en alhajas , en tren , &c. se huvieran escusado , sino fuera por temor de estos dichos ? Y para esto , quantas deudas no se huvieran contraído , ni se contrageran , que no se pueden pagar ? Quantas familias han quedado perdidas , y mugeres , è hijas han abandonado su honra , por no haverse antes ceñido prudentemente en los gastos , por el temor del que diràn ? Y à este tenor otros muchos , y gravísimos inconvenientes. Y todos estos , que dizen , y hablan con el desalumbamiento dicho , se están con gran fosiiego , y lo continúan sin escrupulo , no obstante , ser origen con su hablar de tantos , y tan graves daños. Ay ! dize la Santa Escritura : *Miserables de los que al bien le llaman mal , y al mal bien.* (A) La Magestad de Christo notaba à los Fariseos , de que dezian , y no obraban , ojalà , que nosotros , yà que no obramos , no dixeramos !

134 Lo segundo , notables la Magestad de Christo en la misma ocasion à los Fariseos , de que eran ostentosos , amigos de sentarse en los primeros asientos , y que no se les negasse el honoroso tratamiento de Maestros. (B) Como esta-

M

mos

(A)

Vae qui dicitis bonum malum , & malum bonum. Isai. 5. v. 20.

(B)

Omnia opera sua faciunt , ut videantur ab hominibus : amant primos accubitus in coenae , & primas Cathedras in synagoga : & vocari ab hominibus Rabbi. Matth.

23. v. 6.

mos en este punto en el siglo presente, permitidnos, que lo callemos, y passemos à lo que inmediatamente dize de ellos la Magestad de Christo. Dize pues: *Que ponen à los demás cargas incompatibles sobre sus hombros, y ellos apenas las quieren tocar con el dedo.* (C) No dezimos, que al presente nos sucede tanto; pero nos explicaremos con vn exemplo, para ver lo que nos sucede en este particular.

(C)
Alligant enim onera gravia, & importabilia, & imponunt in humeros hominum: digito autem suo, nolunt ea movere. Ibid. vers. 4.

(D)
Ab infidelitate excusabitur infidelis non credens, ductus opinione minus probabilis. Damna ab Innoc. XI.

135 Vna de las proposiciones condenadas por nuestro muy Santo Padre Inocencio XI. es esta: *No peca el infiel, aunque probablemente juzgue, que es verdadera la Religion Christiana, en no creerla, si juzga, aunque con menos probabilidad, que tambien lo es la suya.* (D) Esta fuè condenada. Y à la replica, que se haze à favor de el infiel, diciendo: que no le basta, para creer la Religion Christiana, el juicio mas probable de verdadera: porque quedandose en la linea de probabilidad, aunque mayor, siempre dexa recelo de su falsedad, y el acto de feè pide ser sin recelo alguno, y estrivar en vn fundamento, que sobre certissimo, è infalible, ha de ser evidente al entendimiento, aunque solo con evidencia moral. A esta replica se responde, que el dicho infiel, si haze de su parte, y pide à Dios luz, logrará esta evidencia, y con ella podrá cumplir con esta obligacion de creer la Religion Christiana, como verdadera.

136 Pues, hijos, si à vn infiel le obligamos, y justamente, que busque (aunque estè en lo mas interior de la China, ò de la Tartaria) la evidencia de la credibilidad, para que assi pueda creer, lo que debe creer: què obligacion no tendrá vn Christiano, estando en medio de la Christiandad, entre tantos Maestros, y entre tantos Libros, à bus-

buscar luz, para saber, lo que debe obrar, así en las obligaciones generales de Christiano, como en las particulares de su estado, y oficio? Y mas, si acá, por ser la materia menos grave, que en punto de Religion, no le pidieſſemos, cómo no le pedimos, que busque ninguna evidencia, y nos contentaſſemos con vna mayor, y aun menor probabilidad? Ay, hijos! De que vemos el poco cuidado de leer libros de inteligencia de Doctrina Christiana, y de oír su explicacion los dias de fiesta, el descuido en preguntar, è inquirir las obligaciones particulares de los estados, y vemos la facilidad, con que escusamos nuestros yerros con el titulo de ignorancia invencible, tememos, que nos sucede poco menos, que à los Fariseos: porque, como haveis visto, à los Infieles no les perdonamos nada, y con nosotros llevamos la mano ligera.

137 Tambien consta la ceguedad de los Fariseos, en haver juzgado, *que les seria util quitar la vida à la Mageſtad de Christo*; (E) *porque de no hazerlo así, se ponian à riesgo de que vinieſſen los Romanos, y les quitassen el Reyno*; (F) pero no contentos con esta utilidad, que imaginaban, amontonaron otros muchos motivos, para hazer honesto el homicidio; pero en nuestra Christianidad, quantos, mucho mas desdichadamente ciegos, juzgan claramente por util, aquello, que con evidencia conocen, que no es honesto? Mirad con este error à tantos Oficiales, y Tratantes, mentir aquellos, para no perder sus Parroquianos; y estos, para vender con mas estimacion sus generos. Mirad aquel Labrador atropellar los dias de fiesta, trabajando continuamente en ellos; al otro cortesano con contemplaciones injustas; à la otra

(E)

Expediit, ut unus mariator, ne tota gens periret. Ioann. c. 11. v. 50.

(F)

Venient Romani, & tollent locum nostrum, & gentem. Ibid. v. 49.

muger con vna vida estragada, y todos diciendo: que de otro modo perecerian; y finalmente estos, y otros muchos juzgan, que el pecado les es vtil, aun sentando, que es pecado.

SIMIL.

138 Este engaño tiene tanto que defender, es tan comun, y està tan arraigado, que pedía mas espacio, y dilatacion, de la que permite esta Carta; pero en el interin, que leéis lo que sobre este punto dize el Apostolico Padre Pablo Señeri, con su grande erudicion, en el sermon de la Dominica in Passione, no escusamos, con la llaneza de padres à hijos, referiros vn suceso muy moderno, y de vn conocido mio. Era este Labrador, y trayendo vn Agosto el criado, que tenia, y otros mozos, el trigo de la era, al tiempo de contar los costales para volver à cargar, reconocieron, que faltaba vno, lo qual entendido por el dueño, y que hechas todas las diligencias, no parecia en la casa, les dixo con paz, y dissimulo, que, ò se havrian engañado en la quenta, al tiempo del cargar, ò que se les havria caído en el camino: con esto prosiguieron adelante sin susto, viendo al amo con este sosiego; pero este cueradamente receloso, hizo ocultamente la averiguacion, y hallò, ser su criado el que le havia hurtado lleno de trigo, y le havia puesto en vna casa de confiança, desde la qual lo vendió à poco precio, como cosa hurtada; y el costal con el riesgo de ser conocido, havria tenido peor logro.

139 Què juzgareis, vosotros, que haria el dueño, luego que supo la verdad de el caso? Reñiría, ò echaria de su casa al criado? O haria le pusiesen en la carcel? Nada de esto hizo. Antes bien dissimulando por entonces, dexò passar el Agosto; y quando ya le pareció, tenia dispuestas sus

sus cosas, llamó al mozo à quantas, el qual estaba en la inteligencia, de que con el dicho trigo se havia vtilizado; pero no lo hallò así; porque diziendole el amo con ironia: sabes, como pareció el costal, que se perdió el Agosto, y que ha parecido lleno de trigo? Preguntòle el mozo, que en donde? A que le dixo el amo: miralo aqui en tu cuenta: y así el dinero, que te debia por tu trabajo, yà le tienes recibido en el trigo, y costal, que han faltado.

140 Ay, hijos! Este amo necesitò de hazer su diligencia, para averiguar este hurto. Dios, infinitamente sabio, no necesita de hazer alguna, para saber nuestros pecados. Este amo sentò à la cuenta de el salario, que ganaba su criado, el trigo, y costal hurtados. Y Dios sentarà à la cuenta de algunas buenas obras, que huvieremos hecho, las vtilidades, que injustamente ayamos adquiridos. Desdichado criado, que perdió el cobrar su salario en dinero, en que tanto mas se huviera vtilizado, y cobrò con sueldo, y pérdida en trigo, y en vn costal viejo! Y desdichados de nosotros, si juzgamos, que con Dios no nos ha de suceder lo mismo, siendo tan enemigo de todo pecado! Y si aquellas, tales quales, obras buenas, que hemos hecho, y que nos las havia de pagar con auxilios, para que nos salvásemos, las cobramos de ante mano en estos bienes, y estimaciones caducas, y congoxosas de este Mundo! Y ò ciegos, y tan ciegos, y aun mas, que los Fariseos! Que juzgamos, que nos puede ser vtil aquello, que ciertamente conocemos, que no es honesto, como si fuera posible sacarle à Dios, con injuria suya, las vtilidades de la mano.

141 Los daños, que de este error se siguen, quien los podrá numerar? Pues so-

lo las malas confesiones, que de èl se originan, nos tememos, que son sin numero: porque à la muger, v. g. que le parece, que si se aparta de su mala vida, perecerà de hambre; el Oficial, el Mercader, y otros, que juzgan, les sucederà lo mismo, sino continúan en sus pecados, y mentiras, que llaman de el oficio: quando estos lleguen à confessarse, quan dificultoso es, que tengan de semejantes faltas verdadero arrepentimiento, y hagan de la enmienda verdadero propósito? Lo mismo dezimos de vn Militar, que conocia, le hubieran disputado el pùesto (que tanto le ha costado, y tanto ama) sino hubiera salido al desafío; què dificultosamente podia arrepentirse, y proponer la enmienda para en adelante, si se le ofreciesse semejante ocasion?

142 De vna muger, que havia tenido tres hijos fuera de matrimonio, se refiere, que viendolos muy adelantados en letras, y estimacion, y à si misma, por medio de ellos, con grandes conveniencias; dezia à Dios, acordandose de sus culpas passadas: Señor, me pesa, y me arrepiento de lo que parece, que no puede pesarme, ni de que puedo arrepentirme. Bien es necesario, abrir los ojos, y conocer bien estas verdades: porque sin este conocimiento arriesgadissimas vãn muchísimas confesiones; y assi dezia David: *No queráis esperar en el pecado.* (G)

(G)
Nolite sperare in iniquitate. Psalm. 51. vers. 11.

143 No os negamos, que en muchas acciones injustas encontrareis ganancia; pero nunca confesarèmos, que os la dà Dios, ò que la conserva por las acciones injustas, sino en recompensa de algunas obras buenas, que ayais hecho. Assi como à los Rómanos, que en sus violencias hallaron la dilatacion de su imperio; pero no por ellas,
di-

dize San Agustín, *fin en pago de las virtudes morales, que exercitaban.* (H) Y lo mismo dice San Gregorio del Rico del Evangelio. (I) Y si esto lo haze Dios algunas vezes, lo comun es hazer lo contrario. Adán se perdió, por querer por medio del pecado de comer de la manzana, elevar su esfera; (J) y à Jeroboan le sucedió lo mismo, por querer conservarse en sus dominios por medio de la idolatria. (K)

244 Y si quereis saber, porque Dios vnas vezes haze vno, y otras otro, os dezimos con San Gregorio: *Que si Dios lo castigara todo, inmediatamente faltara este motivo tan poderoso, para probar, que ay otra vida; y si todo lo dexara sin castigo, pareciera, que Dios no tenia providencia de las cosas humanas.* (L) Con lo qual para Dios siempre sale bien: porque si castiga, manifiesta el aborrecimiento, que tiene à la culpa; y quando parece, que disimula, al mismo tiempo paga alguna accion moral buena, y juntamente dà à entender, que ay otra vida en que se han de castigar las culpas, aqui no castigadas. Pero para nosotros siempre nos sale mal la quenta, porque sino logramos la ganancia, nos quedamos sin el usufructo, y con el pecado; y si la logramos, es en pago de alguna obra buena, por la qual haviamos de tener mejor paga, y se nos queda reservado el castigo de la accion mala, que hemos hecho para la otra vida, que es horroroso. Esto, hijos, tenedlo entendido así: porque es muy proprio de la providencia de Dios, para contener nuestros atrevimientos, y para hazernos siempre aborrecible el pecado.

* * *

(H)

Memoriam Romanis Deus donavit, ut redderet mercedem bonis operibus eorum, que digna non erant vita aeterna. D. Aug. lib. 5. de Civit. Dei, cap. 15.

(I)

Ecce enim, dum dicitur, recepiſti bona in vita tua, indicatur, & dices iſte, aliquid habuiſſe, ex quo in hac vita bona receperit. D. Greg. hom. 40. in Evang.

(J)

Eritis ſicut Dij. Genel. 3. v. 5.

(K)

3. Reg. cap. 12.

(L)

Deus nonnulla percussit, & nonnulla inulta relinquit, quia si nulla reſecaret, quis Deum res humanas curare, crederet? Et rursus, si hac cuncta percuteret, extremum iudicium unde reſtaret? D. Greg. lib. 16. Moral. cap. 14.

145

P Rosiguiendo nuestra comparación, una de las cosas, que mas ofendian à Jeremias, y le hazian clamar, era el ver, que el castigo, de la cautividad de Babilonia, que padecian los de el Pueblo de Dios, en lugar de atribuirlo à pena, con que Dios castigaba sus pecados, vnos lo atribuían al sobervio poder de Nabucodonosor; otros al mal gobierno; otros à no haverle socorrido el Rey de Egypto, sobre lo qual dezia el Profeta: *Para qué es andar murmurando, y echandose la culpa los vnos à los otros? Succede por ventura alguna cosa buena, ò mala, que no pàsse por la mano de Dios? Mirèmos nuestras vidas, escudriñèmos nuestras conciencias, que ellas son el origen de todas nuestras ruinas.* (M) En esta falta incurrian ciegamente los Hebreos, y en quantas de estas incurrimos nosotros todos los dias? Parece cierto que muchos juzgan, que Dios no està à la vista de todo; y que si lo està, es solo Juez de segunda instancia, ò de residencia, y que así dexa padecer injustamente à los inocentes, y se contenta, con castigar despues à los malos Governadores. Mirad, que juicio este de la providencia de vn Dios, infinitamente sabio, infinitamente bueno, è infinitamente poderoso!

146

Perfuadios, hijos, que su Magestad vè todas las tyránias, todas las sinrazones, y que no le cuesta poco à su infinita justicia, y al amor que tiene à los buenos, el sufrirlas; y que el no castigarlas inmediatamente, es à favor de sus escogidos, (N) dize el Apostol San Pablo: y que si sufre la cizaña, es para que crezca, y no se arranque el trigo, (O) como dize el Evangelio. Si no

hu-

(M)

Quis est iste, qui dixit, ut fieret, Dominus non iubente? Quid murmuravit homo vivens? Scrutemur vias nostras, & queramus, & revertamur ad Dominum: Nos inique egimus, & ad iracundiam provocavimus. Jerem. 3. Tren. v. 3. 7. 39. 40. 42.

SIMIL.

(N)

Sustinuit in multa patientia vasa irae, ut ostenderet divitiis gloriae suae in vasa misericordiae, ad Roman. 9. v. 22. 23.

(O)

Vis, inquit, & colligimus ea? Et ait: non, ne forte colligentes cizania eradicetis simul cum eis, & tritum. Matth. 13. v. 28. 29.

hubiera Tyrānos , no hubiera Martyres , como fino hubiera martillos , y limas en casa del Cerragero , ningun hierro saliera lucido , y vistoso ; y si esta providencia , hijos , no os agrada , no tienen remedio vuestras impaciencias : *porque para tener paz , no se ha hallado mas remedio , que mortificar-se ,* (P) dize San Vicente Ferrer.

147 Por esto el Santo Rey David , quando le murmuraban , y ofendian , se acogia à la mortificacion , (Q) no obstante , de hallarse con el poder de Rey. Porque haria este discurso : Qué importa , que yo quite à estos de delante , si luego faldrán otros , y despues de estos otros , y otros , &c? Menos dificultad , y mas bien me està , hazerme à mi pacifico , que no hazer bueno à todo el Mundo. Esto es imposible : y dado caso que no lo fuera , era necessario despues , hazer buenos à los demonios : porque què harè con arrancar la cizaña , si dexo al que la siembra? Finalmente , hijos , al que le huviesse tocado la felicidad de ser Martyr , y no ser verdugo , de ser yunque , y no ser martillo , sea muy agradecido à Nuestro Señor , que le ha concedido tan gran merced : porque no ser , ni vno , ni otro , es imposible en vna oficina , en la qual no se permite , que aya hierro ocioso.

148 Mas , aunque en el defecto dicho incurrian ciegamente los Hebreos , no obstante , humillaron la cerviz , quando Dios apretaba la mano para el castigo : (R) Pero nosotros , quando hemos visto en España mas libertad en los bayles , mas profanidad en las mugeres , y mas dissolucion generalmente en las costumbres , que en estos años de guerra , en que Dios ha esgrimido tanto su azote ? Parece cierto , que andabamos à porfia :

N

Dios

(P)

Inventa est penitentia ad faciendam pacem personalem in se. S. Vicent. Ferr. Serm. 2. de Poenit.

(Q)

Ego autem , cum mihi molesti essent , induebar cilicio. Psalm.

34. V. 13.

(R)

Cum occideret eos , querebant eum. Psalm. 77. V. 34.

Dios à castigar nuestras culpas , y humillar nuestra altivèz ; y nosotros à aumentar nuestros pecados con murmuraciones , venganças , è injusticias , y adelantando nuestra soberbia con la profanidad de la gala.

SIMIL.

149 Quando el sacro de Roma , se refiere, que el Emperador Carlos Quinto manifestò su piadoso sentimiento, vistiendose de luto : y ahora quando se han saqueado los Sagrarios, y ha andado rodando por los fuelos la Magestad de Christo , han adelantado su gala nuestros Christianos, dandose por satisfechos , con que no es pecado. Lo qual pudiera dezir vn hijo , que se estuviera divirtiendo , quando à su padre lo estaban azotando , con que no era pecado su diversion. Os parece, si fuera este suficiente descargo, y mas si los azotes los toleràra el padre , para mover à compasion al hijo ? Como sucederia al parecer en nuestro caso, en permitir su Magestad, le arrojasen por los fuelos ; y assi era muy justo, que lograsse nuestro dolor : pues si al verle las hijas de Jerusalèn atropellado, y caído por las calles de aquella Ciudad , lloraron , sin conocerle quizás, razon era , que lo hizieran los que le conocen, y mas siendo nuestras culpas la causa de sus vltimos trages ?

150 No os negamos , que otras faltas tendrían los Hebreos , que acá no tengamos ; pero lo cierto es , que tambien tenian otras cosas buenas , que nosotros no tenèmos. Por no incurrir en comer la grosura de los animales , que se sacrificaban, ellos de ninguna comían. Por no passar de los quarenta azotes , con que ordenaba la ley castigar los reos , ellos les daban solo treinta y nueve. Cotejad ahora esta cuidadosa observancia con

con la de nuestros Sabados, dias dedicados à Maria Santissima. Verdaderamente, hijos, que lo mismo es en España amanecer este dia, que obscurecerse en muchos Lugares con la multitud de culpas, que por comer de carnes prohibidas, se cometen. Y esto en la nacion que mas se precia de devota de esta Señora!

151 Tambien es digno de notar, que quando la Magestad de Christo mandò à los Apostoles, le traxessen el jumentillo, para entrar en Jerusalèn, les previno, que si acaso queria alguno ponerles embarazo, *le dixessen de parte suya, como le necesitaba.* (s) Yo no sè con quantos tendria su Magestad ahora esta autoridad, que entonces tenia con los Judios, con la qual pueda dezir con seguridad: Yo necesito de aquellos vestidos arrimados, de aquellas alhajas superfluas, de aquellas telas, que se arrastran por las calles, y de lo mucho, que excessivamente se gasta en los combires, para mis Iglesias, para mis Religiosas, viudas, y pobres, &c.

152 Lo cierto es, que siendo asì, que las doctrinas de los Evangelios, que la Magestad de Christo predicaba à los Judios, eran aquellas, de que necesitaban, mirando nuestros excessos, pudièramos (si se sufre dezirlo asì) recelar, que yà no nos alcançan à nosotros. No la doctrina de el cap.6. de San Matheo, en que la Magestad de Christo les amonestaba, *no anduvieffen sollicitos, de lo que havian de comer, y beber;* (T) porque en esta ocasion su Magestad les dezia: no fuessem sollicitos en lo necesario, para comer, y vestir; ahora es necesario, estender esta doctrina contra los sollicitos, no solo para lo necesario, sino tambien para lo superfluo. No la doctrina del cap. 16. de S.

(S)

*Dicite, quia Dominus
nobis opus habet, et
confestim dimittet
eos. Matth. c. 21. v. 43*

(T)

*Nolite ergo solliciti
esse, dicentes: quid
manducabimus, aut
quid bibemus. Math.
6. v. 31.*

Lucas, en que la Magestad de Christo, hablando del Rico, dize: *Que vestia purpura, y que comia esplendidamente*: (v) porque este al fin ya era rico; ahora ya es menester aplicar esta doctrina, à quienes siendo pobres, y estando empeñados, hazen lo mismo. No la doctrina del cap. 25. de San Matheo, en que la Magestad de Christo reprehende al que haviendole entregado vn talento, no grangeò con èl: (u) porque este, sino lo empleò, *era por vn temor à su parecer justo*, (x) y en fin no tenia mas que vno; pero ahora parece era menester otra doctrina contra quienes con pretextos menos dignos, y que no solo tienen vn talento, sino es muchos, no obstante los tienen arrimados. Este descuido, ò como lo lloraba vn gran Siervo de Dios Misionero! Si es verdad, dezia, la obligacion de la caridad, infelizes de tantos talentos arrimados, à vista de vn Mundo tan perdido! Y mas quando yo pobre viejo, con quatro razones llanas, y friamente dichas, hago lo que hago!

153 Assimismo parece, no nos alcanza la doctrina del cap. 8. de San Lucas, que es la del Sembrador: porque alli la tierra, aunque mala, ya recibia la semilla, (y) mas ahora ya es menester aplicarla contra los que huyen de recibirla. Tampoco, parece, nos alcanza la doctrina del cap. 20. de S. Matheo, en el qual la Magestad de Christo reprehendiò à los que estaban ociosos en la plaza: (z) porque estos se contentaban con estàr ociosos, y aun tuvieron la disculpa, *de que no havian encontrado quien los llamasse à trabajar*. (A) Ahora es menester, dirigir esta doctrina à los que sobre estàr ociosos, añaden vna continua murmuracion aun en las mismas Iglesias, y

con-

(V)

Nemo quidam erat dives, qui induebatur purpura: et epulabatur quotidie splendide. Luc. 16. v. 19.

(U)

Serve male, et piger, &c. Matth. c. 25. v. 25.

(X)

Scio: quia homo datus es: et timens abij, et abscondi talentum tuum in terra. Matth. ibid. v. 24. 25.

(Y)

Exijt, qui feminat, seminare semen suum. Luc. c. 8. v. 5.

(Z)

Quid hic statis tota die otiosi? Matth. 20. v. 7.

(A)

Quia nemo nos contempsit. Matth. ibid. v. 7.

Contra los que siendo llamados con la campana, no quieren ir à oír la explicacion de la Doctrina. No la del cap. 25. de San Matheo, en que la Magestad de Christo cerrò la puerta à las cinco Virgines necias: (B) porque estas sobre ser Virgines, poco antes tenían sus lamparas encendidas. (C) Era menester ahora encaminar esta doctrina contra tantos deshonestos, y deshonestas, que las tienen muertas, y esperan encenderlas, quando se les antoje, ò en la hora de la muerte. Finalmente parece no nos alcanza la doctrina del cap. 14. de San Lucas, en que la Magestad de Christo diò por excluidos de la Cena à los que estaban combidados: (D) porque estos al fin yà estaban empleados en acciones de suyo licitas, y proprias. (E) Era menester ahora otra doctrina, para los que en cosas peores, y muchas vezes ajenas, en que no les vâ, ni les viene, gastan el tiempo, que Dios les concede, ò para satisfacer por sus culpas, ò para aumentar el merito con sus buenas obras.

154 San Juan Chrysostomo, sobre aquella question, que tenían entre sí los Apostoles, de quien havia de ser mayor en el Cielo, se lamenta, de que nosotros no llegamos, ni aun à sus defectos: porque nuestras questions son, sobre quien es mas poderoso, quien mas noble, quien mas rico, &c. (F) Pero yo, hijos, creo, que me lamento con mas razon: porque el Santo se quejaba, de que no llegamos à los defectos de Apostoles, y que se salvan; y yo me lamento de que no nos alcançan al parecer aun los Evangelios de aquellos, que se condenan.

(B)

Clausula est ianua:
 Matth. 25. v. 10.

(C)

Lampades nostrae extinguuntur. Matth. ibid. v. 8.

(D)

Nemo virorum illorum, qui vocati sunt, gustabit cenam meam.
 Luc. 14. v. 24. 25.

(E)

Iuga bouum emi :::: uxorem duxi :::: Villam emi :::: rogo te, habe me excusatum.
 Luc. ibid. v. 20. 21. 28. 29.

(F)

Non solum crimina considera, sed illud quoque tecum verte, quod nulla eis de rebus huius saeculi questio est: nos autem neque ad hos defectus eorum devenire possumus; nequis futurus sit maior in Regno Caelorum; sed quis in terris maior sit, quis ditior, quis potentior, queramur.
 D. Chrysost. homil. 49. in Matth. c. 2. imp. Paris.

155 **P**areceme, que os oygo dezir, que en atencion à lo dicho, no po-

deis menos de conocer, que es grande nuestra ceguedad; pero que à los Hebreos les llevamos la ventaja, en no haver hecho nosotros ningun becerro de oro, ni adoradlo por Dios, como ellos hizieron: no os lo negamos; pero tambien es verdad, *que si fuè idolatria verdadera el creer por Dios à vn becerro de oro, tambien es espiritual idolatria*, dize el V. Fray Luis de Granada, *querer menos à Dios, y atropellarle por amor del oro, aunque no sea en tanta cantidad, como la del becerro.* (G)

(G)

Vera idolatria est, argentum, & aurum Deos credere, spiritualis idolatria, Authore Paulo, est, aurum, & argentum supra Deum diligere, & propter illa Deum contemnere. Ludov. Granat. Serm. de Itiner. Ieric.

La idolatria, hijos, de el entendimiento se ha pasado à la voluntad, dize el Autor citado. Esta forma sus ídolos, y les rinde, con injuria de Dios, sus cultos, por mas que diga el entendimiento. Y de estos ídolos de la voluntad, quantos ay en nosotros? Pero dexando esta idolatria de la voluntad aparte, es verdad, que nosotros no incurrimos en la ceguedad, de querer por Dios à vn becerro; pero incurrimos en la de hazer cada vno vn Dios à su modo. Vnos fingen vn Dios, como si fuera vn Rey de burlas, y con vna benignidad tal, que la notaran aun en vn Maestro de escuela; y otros le suponen con tal condicion, que fuera indigna aun en los hombres mas infimos de la republica. Y originandose de esta finiestra, è indecorosa aprehension de Dios, muchas otras ignorancias practicas, es razon, que para cortar esta raiz, apliquemos de proposito nuestro cuidado.

SIMIL.

156 Para lo primero, imaginad, hijos, que en vna Capital de vn Reyno huvieran arrojado à su legitimo Rey con ignominia, y reprehendi-

dados de haver executado vna accion tan injusta, y de la qual podian resultar consequencias tan malas, respondieran ellos con grande serenidad: Bien conocemos nuestro peligro; pero, quando le ayamos menester, ò quando se nos antoje, le llamaremos: porque èl es tan bueno, que quando queremos, le arrojamus, y luego, quando le hemos menester, ò nos dà gusto, le tracemos. No dixeramos, hijos, (si esto fuera asì) que era ageno sumamente de la soberania de vn Monarca, y proprio de vn Rey de burlas? Pues quantos imaginan à Dios en esta forma, arrojandole de su corazon por la culpa, con la confiança, de que le rendrán, quando les parezca?

157 Afsimismo dezid, hijos, si huviera en vna Republica vn Maestro de escuela, tan piadoso, que perdonara à los muchachos, siempre que le pidieran perdon, y con esta confiança ellos travesearan, y no leyeran, y no obstante conociendo esto el Maestro, continuara en perdonarlos, no dixeramos, que era vn buen hombre para sì, pero no para Maestro de escuela? Pues quantos se fingen asì à Dios, y pecan en esta confiança, alabando en su Magestad, lo que vituperaran en vn Maestro de escuela? Y esto quien no conoce, que es ceguedad? Adoraban los Gentiles à Venus, y à Flora, no obstante, que conocian haver sido livianas: y Santa Agueda le dezia al Tyrano: si querria èl, que su muger, ò sus hijas fuesen faciles como Venus, y livianas como Flora, y que si esto no tolerara, ni aun en sus criadas, como no conocia, que era ceguedad, admitirlo en las que veneraba por sus Diosas? Lo mismo se les puede dezir à estos: ellos se fingen vn Dios, como quisieran los muchachos, que fuera su

SIMIL

su Maestro, los quales, por no tener aun perfecto uso de razon, no tanto desearan, que les facilitara el leer, y escrivir bien; quanto el que fuera facil, en perdonarles, el que no leyeran, ò escrivieran mal.

158 Pues, Padre, direis: No es cierto que Dios misericordioso perdona à qualquiera, siempre que arrepentido, le pide perdon? Si, hijos. Pero no es cierto, que à todos dà su misericordia el auxilio eficaz, sin el qual jamàs se logra el arrepentimiento. No juzgueis, hijos, que el arrepentirse està enteramente en nuestra mano, siendo, como es, especialissimo beneficio de Dios. Arrepintiòse el hijo prodigo, y volviò dolorido à la casa de su padre; *pero no huviera tenido voluntad de volverse*, dize San Geronimo, *si piadoso el padre no se lo huviera inspirado*; (H) *ni huviera llorado San Pedro, si antes no le huviera mirado piadoso la Magestad de Christo*; dize Fabro. (I) *La misericordia, con la qual Dios recibe al arrepentido, supone ya una piedad antecedente, con la qual los ha movido al arrepentimiento*, dize Eusebio Emiseno. (J)

159 Dos exercicios tiene la misericordia de Dios: Vno, con que recibe à los que se arrepienten, y este es comun à todos: Otro, con que mueve eficazmente, à que se arrepientan, y este no es comun à todos, sino particular, y para quien Dios quiere, y que se les niega à muchos, como es certissimo, y vniformemente lo confiesan todos los Theologos, aunque varien en el modo de explicar la eficacia de los auxilios. Esto lo pide assi la soberania de Dios, y el buen gobierno. Què justicia huviera en vn Lugar, si estuvieran pendientes unicamente de la voluntad de los pre-

(H)

Non voluntatem redendi habuisset, nisi prius Pater eum in occulto inspirasset. D. Hieron. epist. 146.

(I)

Si Dominus nunquam Petrum respexisset, flere et tunc nunquam Petrus inceperisset. Fabro tom. 1. p. 328.

(J)

Qui colitur, ut miseretur, iam misertus est, ut coleretur. Euseb. Emisen. P. 2. l. 1. c. 100.

SIMIL.

presos las llaves de los calabozos? Y si estuvieran los indultos à la voluntad, y antojo vnicamente de los facinorosos, y vandidos? Este gobierno, què puerta no abriera à los insolentes, viendo, que à tan poca costa lograban el perdon de sus delitos? Aun los Gentiles conocieron, que era contra el bien publico.

160 Refiere Aulo Gelio, que hubo vn hombre tan perverso, que estando dispuesto por las leyes de las doze Tablas, que el que diera à otro vna bofetada, fuesse multado en cierta cantidad, este tal, con las riquezas, de que abundaba, y la perversa inclinacion, que tenia, llegò à tanta insolencia, que no havia hombre bueno, y honrado, seguro de sus manos; y esto lo hazia con tal desgarrro, que llevaba vn criado suyo con dinero, para que inmediatamente, que èl daba la bofetada, pagasse la multa; lo qual visto por los Magistrados, determinaron revocar aquella ley. (K) Providencia, dirian, que dà ocasion à estos atrevimientos, es intolerable: por que quien estara seguro de qualquier rico? Pues, hijos, os parece si Dios con su infinita providencia lo tendrà esto bien cautelado, y cerrada esta puerta à los atrevidos? Y principalmente, para los que juzgan mas facil el arrepentirse, que el dàr dinero?

161 Ademàs, el buen gobierno pide, que se perdonen con mas dificultad los delitos; que son mas enormes, particularmente, si son de reincidencia, para que este temor contenga à los delinquentes. Pues si el arrepentimiento no nos viniera de Dios, sino que estuviera vnicamente en nuestra mano, no fuera para nosotros en el Tribunal de Dios el perdon mas dificultoso, quando son mas enormes los pecados; antes bien fue-

(K)
Audita hac insolentia, Praetores, legem hanc abolere, & relinquere censuerunt.
 Aul. Gel. l. 20. c. 5.

ra mas facil : porque mas facil es, arrepentirse, de haver muerto à su padre, que no de haver injuriado à vn estraño, al passo que es mas poderoso, y mas horroroso el motivo. Luego la mayor dificultad que ay, nace, de que Dios mas enojado, puede negar, y niega muchas vezes el auxilio eficaz, para el arrepentimiento.

(L)

- Sublata est autem, non gratia, qua possent credere, sed qua crederent: quia tamen illa gratia privati sunt, idè de facto non crediderunt. Lingend. Serm. 3. Dominic. in Pass. pag. 100.

(M)

Vobis autem datum est, nosse mysteria. Matth. 13.

(N)

Surgite, egredimini de loco isto: quia delebit Dominus Civitatem hanc. Gen. 19. v. 14.

(O)

Apprehenderunt manum eius, eo quod parceret Dominus illi. Ibid. v. 16.

(P)

Tunc clamabunt ad Dominum, & non exaudiet eos. Mich. c. 3. v. 4.

(Q)

Nec obdurat Deus impertiendo malitiã, sed non impertiendo misericordiam. Aug. epist. 105.

162 Os confessamos, hijos, que Dios dà à todos los auxilios suficientes, con que puedan arrepentirse; pero tambien es cierto, que en castigo de los pecados, niega muchas vezes à los pecadores los auxilios eficaces, sin los quales ninguno se arrepiente. Asì, dize Lingendes, lo hizo Dios con los Judios: *Quitòles la gracia, no la suficiente, con que podian creer, sino que les negò la eficaz, y asì no creyeron.* (L) Y por el contrario, à los Discipulos, no solo les concediò su Magestad la gracia, con que pudieron conocer los mysterios, *sino la eficaz, con que los conocieron.* (M) Del mismo modo los yernos de Lot, tuvieron el aviso bastante, para salir de Sodoma, y librarse del peligro, (N) y no obstante, no salieron; pero Lot, no solo tuvo este aviso, con que podia librarse, *sino tambien el especial, con que de hecho se librò.* (O)

163

Esta gracia eficaz es la que nos amenaza Dios, que nos negarà quando dize: *Que le llamaremos, y no nos oirà.* (P) Con la negacion de esta gracia es, con la que se endurecen los corazones, quando dize Dios, que los endurecerà segun San Agustin. (Q) Esta es la que le pedimos en el Padre nuestro, asì quando le rogamos, que nos perdone nuestros pecados passados, como quando le dezimos, que no nos dexe caer con la tentacion en pecados nuevos. Mas que

ma-

mucho , que ésta gracia eficaz no nos sea debida, y la niegue à los pecadores atrevidos ; si la gracia para la perseverancia final , es dòn especialíssimo, y no debido aun à los mas Santos.

§. IV.

164 **P**ero direis , sea , ò no debida la gracia eficaz para el arrepentimiento ; pida , ò no el buen gobierno , y la soberanía de Dios, el que esté pendiente de su arbitrio; esto quedese allà para los Theologos : lo que vemos, y experimentamos es , que Dios es infinitamente misericordioso , y que siempre que querèmos arrepentirnos , nos arrepentimos , y que quando viene vna Mission , queda convertido generalmente vn pueblo ; y así poco importa , que los auxilios eficaces no sean debidos , si la misericordia de Dios, por lo comun los concede, para que se arrepientan todos.

165 Hijos, verdaderamente quisieramos, por vna parte no contristaros , ni daros motivo à que desfallecierais de animo ; pero por otra parte nos haze gran fuerça dezir San Agustin, *que lo que mas destruye la Christiandad, no es el demasiado temor, sino la falsa seguridad:* (R) *porque es ardid del demonio asegurararnos, para perdernos.* Por lo qual querèmos, que sepais, que no es lo mismo moverse , que convertirse , como se debe. La conversion verdadera debe ser eficaz , y sobrenatural. Pues oíd ahora lo que dize San Gregorio : *Afsi como à muchos buenos les parece , que consienten en la tentacion, y en la realidad no consienten ; afsi à muchos pecadores les parece, que se compungen verdaderamente, y no se compungen.* (S)

(R)

Pessit, que magis de populatur Ecclesiam Dei, non est pusillanimitas, & timor; sed potius falsa securitas, & presumptio de divina misericordia: immitit diabolus securitatem, ut inferat perditionem. D. Aug. Serm. 120. de Temp.

(S)

Plerumque mali invicilliter compunguntur ad iustitiam; sicut boni tentantur ad culpam. D. Greg. Past. p. 3. admon. 31.

Sucede ser su arrepentimiento, vnas veces movimiento puramente natural, lo qual no basta para quedar verdaderamente arrepentidos, ni interiormente mudados, como se requiere: otras vezes el arrepentimiento no passa à la culpa; y solo para en la pena, con que se les amenaza. No haveis visto, dize San Agustin, venir furioso vn lobo à enveffir à vn ganado, y sintiendolo los perros, y conociendolo los Pastores, estos con sus voces, y aquellos con sus ladridos, le obligan al lobo à retroceder de su intento? Pues què juzgareis, que el lobo se ha hecho cordero? *Tan lobo se vuelve, como venia*, dize el Santo: (T) porque su temor parò en los Pastores, y en los perros; pero no passò à aborrecer el ganado. Pues lo mismo podèmos temer, que suceda en muchísimos, al oír los gritos de los Misioneros.

(T)

*Lupus venit frement,
lupus redit trementis
sed lupus tamen est
tremens, & frement.
D. Aug. Serm. 15.
de verb. Apost.*

Temen el juizio de Dios, temen el infierno; pero no pasan à aborrecer el pecado, como es necesario, para que sea fructuoso el Sacramento. Por esto dixo Abraham al Rico, (que le clamaba, embiasse à Lazaro, para que convirtiesse à sus hermanos) *que Predicadores tenian; y que sino se convertian, oyendo à los Predicadores vivos, no se convertirian, aunque los predicasse vn muerto.* (V) Y no ay duda, que si se levantàra vn muerto de la sepultura, y predicàra, huviera mas gritos, y mas desmayos en el auditorio; y en medio de esto dize Abraham, que no huviera mas convertidos; porque todos aquellos arrepentimientos, que huviera, fueran nacidos de vn temor natural, el qual no basta, para la verdadera conversion.

(V)

*Si Moysen, & Prophetas non audiunt,
neque si quis ex mortuis
resurrexerit, credent.
Luc. 16.v.31.*

Esto lo conocia aun el Rey de Ninive.

Veia

Veía este à sus vassallos , que con la amenaza del Propheta Jonàs *se havian vestido todos de sacos , y que todos estaban ayunos* ; (U) y no obstante , mandò , que clamassen à Dios con grande ansia , y se convirtiesse , y apartassen de sus malas vidas , (X) y dà la razon diciendo : *Quien sabe , si es su conversion verdadera , para que Dios le perdone.* (Y) Por acá , hijos , generalmente , la gente discurre con mas alegria , pues no se vè mudança en las costumbres ; perseveran , y aun se aumentan las profanidades , y enmedio de esso , se miran con gran confiança , y poco temor las conversiones.

169 Estas conversiones ineficaces , y meramente naturales , me las temo muchísimo en la hora de la muerte , y mas à vista de lo que la Magestad de Christo nos previene en la parabola de las Virgines. Llegò el caso de venir el Esposo , y hallarse con las lámparas apagadas las necias , y encontrando cerradas las puertas , clamaron con instancia : *Señor , Señor , abranos vuestra misericordia.* (Z) Què pensais , que se les responderia ? No os conozco : *yà se cerrò la puerta.* (A) Como es esto ? (exclama aqui Cayetano) *Acaso mientras dura la vida , se cierra à ninguno , que clama , y se arrepiente , la puerta ? Donde està aquella promessa , que en qualquiera hora , que el pecador gimiere , le perdonarà Dios sus pecados ? Pero ay ! No se niega la puerta à los verdaderamente arrepentidos ; pero se niega el auxilio eficaz gracioso , sin el qual no se arrepienten verdaderamente : porque assi castiga Dios , dize San Agustin , desatendiendo en la muerte à aquel , que vivió en vida , como si tal Dios no huviera ; y esto se funda , en lo que el Apostol dize à los Hebreos , con*

(U)

Prædicaverunt ieiunium , & vestiti sunt sacco à maiori usque ad minorem. Ionx 3. v. 5.

(X)

Clament ad Dominum in fortitudine , & convertatur vir à via sua mala. Ibid. v. 8.

(Y)

Quis scit , si convertatur , & ignoret Deus ? Ibid. v. 9.

Illud quoque , quod dicitur quis scit , si convertatur , & ignoret Deus ? Ideò ambiguum ponitur , & incertum , ut dum homines dubij sunt de salute , fortius agant penitentiam , & magis ad misericordiam provocent Deum. D. Hieron. hic.

(Z)

Domine , Domine , aperi nobis. Matth. 25. v. 11.

(A)

Nescio vos : clausa est annua. Ibid. x. 10. 13.

*Mirum apparet, quod
exsistentibus adhuc in
hac vita virginibus,
claudatur ianua cœ-
lestis Regni; firmetur
negatio ingressus. Vbi
est promissio illa: in
quacunque hora in-
gesserit peccator, om-
nium iniquitatum eius,
non recordabor? Sed
cessat admiratio in-
telligendo, quod clau-
so ianue non est ne-
gatio venite pœnitenti-
bus in veritate, sed
est negatio gratuiti
auxilii debiti ad verè
pœnitendum: quia
etiam hac animad-
versione (inquit Au-
gustinus) percutitur
peccator, et moriens
obliviscitur sui, qui
diu viveret, oblitus
est Creatoris sui. Fun-
daturque hoc in dictis
Apostoli ad Hebr.
cap. 12. vivementis ab
exemplo Esau. Card.
Cay. in Mat. c. 25.*

(C)

*Orabat hic sceleratus
ad Dominum, à quo
non esset misericor-
dians confecturus.*
2. Machab. 9. v. 13.

(D)

*In sum est, additum
esse Deo in templum
eius sanctum, quod
prius exsolaverat,
et mis domus ornatu-
rum, et sancta vas-
sa multiplicaturum,*
¶

el exemplo, y castigo de Esau. (B) Hasta aqui el Cardenal Cayetano. Y lo mismo prueba el exemplo de Antioco, de quien dize la Santa Escritura: *Que oraba à Dios, del qual no havia de conseguir misericordia. (C)*

170 Dezid, hijos, què misericordia es esta, que no havia de conseguir Antioco? No era la misericordia, con que Dios recibe à todos los verdaderamente arrepentidos; porque esta à ninguno se niega: luego es aquella, con que dà los auxilios eficaces, para el verdadero, y sobrenatural arrepentimiento. Cierto, hijos, que asì este suceso de Antioco, como el de las Virgenes, son para assombrar. Quien de nosotros oyera à Antioco, hazer à Dios las promessas que hazia, *no solo de restituir las alhajas, que avia quitado del Templo, sino que multiplicaria los Vasos, y de sus rentas costearia los gastos para los sacrificios, que se haria de su pueblo, y andaria por todo el Mundo, predicando su divino poder. (D)* Quien oïra esto, que no juzgasse verdadera, y fructuosa su conversion, à no dezirnos lo contrario la Escritura?

171 Lo mismo dezimos, quien viera las Virgenes, al advertir, que las lamparas se les apagaban, acudir humildes à pedir azeyte à las otras, (E) y llevar con paciencia su repulsa, y tomar el consejo, que les dieron, de ir adonde le vendian, sin escusar passos, ni dinero, y viendo al volver, què estaba cerrada la puerta, clamar con instancia: *Señor, Señor, abrenos: Quien no imaginara, que huviera sido feliz su suceso? Porque, què juzgaríamos nosotros, que havia, que hazer mas en aquel lance, de lo que hizieron? Ni Antioco, què mas havia de proponer, de lo que propusò?*

Pero

172 Pero direis, que no entendéis, cómo puede ser esto: *porque al que haze lo que está de su parte, Dios no le niega la gracia.* (F) * Decis bien, hijos, pero vosotros juzgais, que vn enfermo haze bastante de su parte, sino toma las medicinas, que el Medico le ordena, en el tiempo que dura la enfermedad; antes bien haze mil excessos: porque al tiempo de morir se esfuerça à tomar quatro sorbos de sustancia? Yà se vè, que no. Pues si esto no es hazer de su parte el enfermo, para lograr la salud, como quereis, que sea viviendo vna vida sumamente relajada, clamar solo en la hora de la muerte, para conseguir la salvacion? No es de temer, y mucho, que aquel clamor se quede puramente en los labios, y no nazca de vn corazon verdaderamente arrepen- tido?

173 Ni digais, hijos, que esta Doctrina es para desesperar: para temer mucho, si; pero para desesperar, no. El desesperar siempre es malo, y nunca puede tener provecho. Por esso à vn enfermo, aunque le digan, que su enfermedad es sumamente peligrosa, y por lo comun mortal, no obstante esto, le animamos, à que coma, à que se esfuerçe, y tome las medicinas, y mas quando ay exemplar, de haverse librado otros de semejante dolencia. Pues lo mismo dezimos: la divina Providencia, aunque pone la regla general, de que sea la muerte, como ha sido la vida, para contener con esto à los atrevidos; pone tambien al buen Ladron, y à otros que han logrado morir bien, haviendo vivido mal, para evitar con esto la desesperacion. Y las leyes civiles, que ponen pena de muerte generalmente à los homicidas; no obstante, conceden estos, à los

et pertinentes ad sacrificia sumptus de redditibus suis præstaturum: super hac, et iudeum se futurum, et omnem locum terræ perambulaturum; et prædicaturum Dei potestatem. 2. Machab. 9. v. 12. 16. 17.

(E)

Date nobis, de oleo vestro, quia lampades nostræ extinguuntur. Matth. 25. v. 8.

(F)

Facienti, quod est in se, Deus non denegat gratiam. Axiom. Theolog.

* SIMIL.

SIMIL.

SIMIL.

(G)

Tunc clamabunt ad Dominum, & Dominus non exaudiet eos. Mich. 3. v. 4.

(H)

Angustia superveniente, requirunt pacem, & non erit. Ezech. 37. v. 25.

(I)

Queritis me, & non invenietis: in peccato vestro moriemini. Ioan. 8. v. 22.

(J)

Quid iustus? Quid dignus? Non respiciamus, non respiciamur. Salv. lib. 3. de Provident.

(K)

Nonne Deus subiecta erit anima mea? Ab ipso enim salutare meum: Deus enim auxilij mei. Psalm. 61. v. 1. 7.

(L)

Non est volentis, neque currentis, &c. Ad Rom. 9. v. 16.

(M)

Castigo corpus meum, & in servitutem redigo, ne cum alijs praedicaverim, ipse reprobus efficiar. Ad Cor. 9. v. 27.

(N)

Domus, Deum aliquid posse, quod nos faciamus, investigare non posse. D. Aug. ep. 3. ad Volusian.

* SIMIL.

los otros particulares indultos, para que los delinquentes despechados no aumenten los delitos.

174

Y sino obstante todo esto, dixereis, que es demasiado apretar, quexaos, hijos, de los que predicán, que ay numero determinado de pecados, y numero determinado de auxilios. Y sobre todo, quexaos de su Magestad, que dize por el Propheta Micheas: *Que clamarán a Dios, y Dios no los oirá;* (G) y por Ezequiel, *que en el tiempo de la angustia buscarán la paz; pero que no la encontrarán:* (H) y quexaos tambien de la Magestad de Christo, que dize en su Evangelio: *Me buscareis, y no me hallareis, y morireis en vuestro pecado.* (I)

175

Y no teniendo lugar esta quexa, como no la tiene, *porque que cosa mas justa, ni que cosa mas digna,* dize Salviano, *que sino oímos a Dios, quando nos llama, que no nos oyga Dios, quando clamos?* (J) Quitaos de quexas, y de argumentos, imitad al Real Propheta David, *que de conocer, que era Dios el dueño de su auxilio, y de su salvacion, no inferia el desesperar, sino el estarle con una gran sujecion.* (K) Y lo mismo hazia el Apostol San Pablo, *no obstante, que conocia, no estar en su mano;* (L) y así decia: *Castigo mi cuerpo, y lo tengo sujeto, no me suceda el perderme yo, quando sollicito, que se salven los otros,* (M) Y sino entendeis como se compone vno, y otro, no lo estrañeis, dize San Agustin, *porque como de estas cosas haze Dios, que no alcançamos nosotros.* (N)

176

* Ultimamente, hijos, dezid: Por que para coger trigo, es menester, que llueva, y no está en nuestra mano el llover, desesperamos acaso para sembrar? No por cierto. Sembramos quan-

quando llega el tiempo; y si falta agua, hazemos rogativas: pues por què hemos de dezir, que es para desesperar, porque nos dicen, que si vivieremos relajadamente, no se nos darà la gracia eficaz, quando se nos antoje? Aun el mas Barbaro no discurriera asì, y lo vereis en este caso.

177 Viendo vn Rustico, criado siempre en Egypto (en donde no llueve, y solo con la inundacion del rio Nilo se riegan los campos) que vn Estrangero se admiraba de esto, le preguntò: què como lograban en su País las cosechas de granos? El qual respondiò, que llovía para sembrar. Y despues para que vaya creciendo, para que espigue, y para que grane, què hazeis? Và lloviendo, respondiò el Estrangero. Asì, dixo el Egypcio, muy contento haveis menester tener al Llovedor. Reparad, no dixo, esse no està en vuestra mano el agua, es para no sembrar, y desesperados dexaros morir; no dixo tal: porque què sacaban con esso? Lo que infiriò, y bien, era la necesidad de procurar tener contento al Llovedor. Lo mismo os dezimos à vosotros, y lo mismo debèmos hazer, sino querèmos malograr la cosecha: pues no teniendo à Dios contento, es muy de temer, que nos niegue aquella lluvia especial de su divina gracia, con que se aseguran los frutos de vida eterna.

§. V.

178 **H** Emonos detenido mucho en esto, por conocer lo primero, el sumo daño, que nos haze esta loca presumpcion. Dànos ocasion à que estimèmos poco la gracia; porque se estima poco aquello, cuya pèrdida con facilidad se recobra, à que temàmos poco el pecado: porque no dà mucho cuidado la enferme-

SIMIL:

dad , quando se juzga facil el recuperar la salud. Y de aqui nace vn temor no ligero , de que son malas muchísimas confesiones : porque como el motivo mas vniversal , y mas eficáz en los pecadores , es el miedo del infierno , con la presumpcion que tienen en la infinita misericordia , le temen tan poco , que suelen estarse mucho tiempo en pecado : pues menos le temeràn , quando llegan à confesarse , respecto de tener yà mas cerca el remedio ; y vn temor tan sumamente tibio , que flojamente moverà para vn dolor eficáz , y vniversal de los pecados , como pide este Sacramento ! Asimismo con esta presumpcion es muy de temer , que hagan pocas diligencias , para que Dios les dè el auxilio eficáz , de que necesitan para arrepentirse ; y los remedios , para no recaer , los propongan con poca eficacia , y con estas disposiciones tibias , vàn las confesiones demasadamente aventuradas ; y lo que mas assusta , es , lo mucho que Dios aborrece semejantes presumpciones.

179 Os confessamos , que nos assusta la infelicidad del suceso de Judas. Bien conocèmos su infidelidad , su codicia , y su obstinacion ; pero tambien consideramos , que quando conociò su yerro , sin reparar , ni en su vida , ni en su honra , y atropellando su codicia , al tiempo que huyeron los demàs Apostoles , èl se presentò delante de los Fariseos , confessò publicamente su traicion , y arrojò el dinero , que tanto amaba , y no obstante todo esto , Dios le abandonò , y le negò el auxilio eficáz para la esperança. Sabeis por què ? dize San Juan Chrisostomo , *pues fuè por la presumpcion , que havia tenido en la divina misericordia , baviendo visto , como havia perdonado à la Mag-*
da-

dalena ; à la Adultera , &c. (o) Mas què mucho , si la presumpcion de San Pedro , de que el no se escandalizaria , aunque se escandalizassen los demás , (p) y la generosa animosidad de Santo Thomas , con que dixo à los demás Apostoles : *Vamos , y muramos juntamente* , (q) las humillò su Magestad , dexando negar à San Pedro , y no creer à Santo Thomas . Si afsi humilla animosidades en seguirle , como no ha de castigar presumpciones , para ofenderle ?

180 Lo segundo : porque con esta confiança se trata à vn Dios infinitamente bueno , infinitamente poderoso , dignissimo de ser amado con infinitos corazones , que tuvieramos , con tal desprecio , que no hallo con quien compararlo . No con los Santos : porque estos son celebrados por sus virtudes , y Dios es ofendido ; porque es infinita su misericordia , y con su preciosissima Sangre nos hizo el baño sagrado de el Sacramento de la Penitencia . No con los Reyes , ni los Señores : porque en sus Palacios , y à su vista se entra con gran respeto , y temor , y mas , si se les ha ofendido ; pero en los Templos , que son Casas de Dios , se entra , y se està (no obstante tenerle vna , y muchas vezes agraviado) con gran libertad , y desahogo .

181 La intercesion , y amènaza de los Reyes , y aun de otros Señores inferiores , es poderosa , para componer en qualquiera Pueblo muchas enemistades , quando todas las amenazas de Dios , por su Escritura , fueren ser ineficaces . No ha mucho tiempo , que empezò vn Predicador su Sèrmon , diciendo : *Si como soy Embaxador de Dios , por mi ministerio , lo fuera de la Reyna Ana de Inglaterra , con què otra confiança viniera yo de*

(O)

Considera enim in lenitate Magistri, que magistillum conseruit, & omni reus privat. D. Chrilost. hom. 48. in Matth.

(P)

Et si omnes scandalizati fuerint in te, ego nunquam scandalizabor. Matth. 17. v. 33.

(Q)

Eamus, & nos, & moriamur cum eo. Ioan. 11. v. 16.

Ser atendido, y temidas mis amenazas! Y en otra ocasión, predicando contra los desafíos, al confesar, que en ninguna parte de la Christiandad estaban mas quitados, que en Francia, con la providencia dada por el Rey Christianísimo, clamaba: *Què baste alli la ley de vn Soberano, y no alcancen aqui, Dios mio, todos vuestros preceptos!* Y en punto de trages, no es maxima comun, y siempre lo ha sido, que en vano se cansan los Predicadores, en predicar contra ellos: porque por mas razones, y textos, que traigan, y castigos horrorosos de Dios, que refieran, todo es en vano? Y que el remedio facil, y prompto es, que los Soberanos lo intenten? Què vn exemplo fuyó, y vna insinuacion fuya, sin cansarse en hazer pragmatica, sobra para que todo se corrija? O lastima! que sobre el exemplo de vn Soberano, y no basten todos los exemplos de la Magestad de Christo! Ni todos los castigos, ni amenazas de todo vn Dios! O ceguedad! O locura! Vaya, hijos, que si Dios sufre, que esto sea asì, y que se diga con desahogo, *es, porque tiene vna eternidad, en que despigar su enojo,* (R) dize Tertuliano.

(R)

Deus patiens est: quia est aternus. Tertul. de Patient.

SIMIL.

182 Semejantemente, à què persona de autoridad, y respeto, se entrà à visitar con gorra de lienço, ò de paño, como nos han dicho, que algunos, por no ponerse las pelucas, se entran en las Iglesias? O Santo Dios, hasta donde llega vuestro sufrimiento! Y ò Santos Angeles, què direis vosotros à vista de vuestro temor! Y que veis el pavor, con que entran en sus Mezquitas los Turcos! Y visteis la reverencia, con que estaban en su Templo los Hebreos!

Asi-

183. Afsimifmo; vna llave , que fe pierde , inmediatamente fe busca ; pierdefe la amistad , y gracia de Dios por el pecado , y como cosa , que fe hallarà , quando fe quiera , fe dilata el buscarla . Por vn pariente , y por vn amigo fe faca la cara , fi alguno le ofende , por tenerle afsi à fu favor , quando èl fe halle en femejante lance ; solo para con Dios no ay eftas atenciones , por mas ofendi-do , que este Señor eitè con escandalos , y demás ofensas publicas , con la seguridad , que en el lance , que lo huvieremos menester , hallarèmos prompta fu misericordia .

SIMIL

184. Finalmente , vna Adultera procura , que no fepa fu ofensa el marido , aunque este fea vn verdugo , y no se repara , en que Dios està presente , como si fuera vn Dios de palo . De los juradores , y blasfemos es menos jurado el mismo demonio , que el Santo Nombre de Dios . Y todo esto se haze , y continuà con el defenfrenamiento , que ocasiona esta presumpcion loca : con la qual se repiten temerariamente los pecados , y ni se procuran defarraigar los vicios , ni aun se sollicita saber los remedios ; y enmedio de este descaro , y poco temor , y amor à Dios , les parece à todos , que se salvan , y de rarissimos se teme , que se condenan . Plegue à Dios , hijos , que afsi fea ! Y que no fea verdadera la opinion mas comun de los Santos , que diximos al principio , de que son mas los Christianos adultos , que se condenan , que los que se salvan ! Y que si es verdadera , fuese de los tiempos en que los Santos vivian , y no de estos en que vivimos ! No obstante , que compàra San Vicente Ferrer la Iglesia à la Estatua de Nabuco , que empezò con la cabeza de oro , continuò en plata , y bronce , y acabò en

SIMIL

hierro

(S)
S. Vicent. Ferrer.

bierro, y en barro. (s) Lo que vemos es, que su Magestad permite, que la Christiandad cada dia se estreche mas con las Provincias, y Reynos, que dexa perderse, ò pervertirse, y esta es mala señal, de que ahora somos mejores, que en los siglos passados eran, porque parece increíble, que aumentasse Dios la Iglesia, quando sus hijos eran perversos, y ahora la disminuya, no siendo tan malos.

§. VI.

185 **P**Asèmos yà à la segunda parte; y es?

Què otros, y no pocos, ponen en Dios vna condicion tal, que fuera indigna aun en el hombre del estado mas infimo de la Republica. Y para que lo veais, me explicarè ahora. Dezyd, hijos, si vna hija de familia viviera livianamente, y vn hermano suyo fuera ladron, juzgando ambos, que no viviendo asì, fuera milagro el tener comida, y vestido competente à su calidad, (no obstante ser hijos de vn padre rico, y poderoso) y preguntados, què seria de ellos si su padre supiesse su mala vida? Respondieran, que vivian asì temerosos, de que su padre no les daria lo necesario; pero que en pidiendole perdon, era tal su bondad, que les perdonaria: Segun el dictamen de estos, mas facilmente perdonara este padre al hijo el ser ladron, y à la hija el ser ramera, que les asistiera con vestido, y comida? Y esto quien no conoce fuera cosa indigna en qualquiera hombre, aun de medianas conveniencias, y aunque fuera del estado mas infimo de la Republica?

186 Ahora, pues, hijos, tended la vista por estas Republicas Christianas, y preguntad à las mas de las que viven con escandalo, à los

Ofi.

SIMIL

Oficiales, Negociantes, Mercaderes, y otros, que se portan en sus ministerios con mentiras, y con fraudes; y asimismo à otros muchos de superior esfera, que se mantienen con adulaciones indignas, y aun con injustas contemplaciones, y hallareis, que todos à vna voz confiesan, que hazen mal; mas dicen, que de otro modo no pudieran vivir, ni mantenerse; pero que la misericordia de Dios es grande, y así esperan firmemente, que los perdone, y mas quando su Magestad sabe, que no le ofenden de vicio, si precisados de la necesidad.

187 No veis, hijos, lo que vamos diciendo? Todos estos presumen à Dios. mas facil en perdonar culpas, que no en dár la comida, y demás cosas necessarias. Puede haver ceguedad mas lastimosa! Persuadirse, que será milagro, que Dios les dè vna cosa tan corta, como el pan, y el vestido, siendo buenos, quando por otra parte esperan, que les perdonará con facilidad, y les dará su gloria siendo malos! Que querrá mas mantenerlos, siendo traidores, que asistirlos, y sustentarlos, siendo fieles hijos! O locura! exclama San Agustín: *Dize seles: No cometais fraudes, y respondeni: (dize el Santo) Pues como tengo de comer? En mi arte, y en mi empleo, no se puede passar de otro modo: Pues no conoces, (prosigue el Santo Doctor) que Dios castiga à los engaños? Bien lo conozco; pero no hallo otro modo de vivir. O miserable! (concluye el Santo) Te alimenta Dios quando malo, y te desamparará quando bueno? (T) Argumento irrefragable, dize el erudito Mansio. (V)*

188 Pero esto nace, hijos, de que, ni ellos saben las repetidas promessas, que Dios tiene hechas, de asistir con todo lo necesario à sus

(T)

Nolite fraudem facere dicitur illis, sed dicunt unde me nascentur? Non potest ars sine iniquitate esse, non potest negotium sine fraude fieri. Sed fraudem venit Deus; Deum time: sed si timere non habito unde vivam. Pascebat te Dominus contentum te se, et desere mentem su?

D Aug. in Psalm. 33. v. 10.

(V)

Argumentum irrefragabile. Mans. de Provid. disc. 8.

(U)

Volens Deus offendere iram suam, & notam facere potentiam suam, sustinuit in multa patientia vasa ire apta in interitum.

Ad Rom. 9. v. 22.

(X)

Nostras ad te rebelles, compelle propitius voluntates. Orat. secreta Sabb. post Dom.

4. Quadrag.

(Y)

Iustificatio impij est maximum opus Dei.

D Th. 1. 2. q. 113.

art. 9.

(Z)

Hoc opus superat Mundi creationem; immò omnium rerum possibilium in ordine nature. Lingend.

ubi sup.

(A)

Qua visus es clementia, ut nostra ferres crimina? In Hymno Ascens. Domin. ad Laud,

hijos, ni la sumia gravedad del pecado, y que el aborrecimiento, que Dios le tiene, es tal, *que en sufrirlo solo, ostenta el poder de su omnipotencia,* (U) dize el Apostol San Pablo: y si esto es solo, para sufrir los pecados, que será para las demás obras, que son necesarias para su perdon? Como son lo primero, buscar al pecador, enmedio de ser Dios el ofendido, y no buscarle como quiera, sino es venciendo tambien su rebeldia, que así nos lo enseña nuestra Madre la Iglesia, quando pide: *Venga misericordioso nuestra voluntad rebelde.* (X) Lo segundo, perdonandole, no cediendo únicamente à la traicion, y agravio, como hazen los Reyes, y demás ofendidos del Mundo; sino tambien haziendole hijo suyo, y por el consiguiente heredero, no menos que del Reyno del Cielo. O bendita sea su infinita misericordia! No nos admiramos, segun esto, que diga Santo Thomàs, *que la justificacion de el impio, es la maxima obra de Dios;* (Y) ni que diga Lingendes, *que semejante obra sobrepuja à la creacion de el Mundo, y à todas las demás obras posibles en el orden de la naturaleza.* (Z) Y es la razon: porque además de ser la justificacion de superior orden, à ninguna de aquellas ay atributo ninguno, que tanto resista; pero para sufrir, buscar, y hazer hijo al pecador, es menester de algun modo vencer al atributo de la Divina Justicia, inclinado, y provocado à la vengança, por lo qual exclama nuestra Madre la Iglesia: *Què clemencia ha sido, Señor, la que os ha vencido, para sufrir nuestros pecados?* (A)

189

Lo que quisiéramos, hijos, es, que este conocimiento de lo mucho que haze Dios quando perdona, estuviera muy vivo en nosotros: porque no huviera tanto atrevimiento à pecar, y

se

se solicitara de otro modo el perdon, siempre que se conociera, que se havia pecado. Pero la lastima es, que la ignorancia, y falta de consideracion en esto, es summa: porque como por vna parte experimentan, que lo que pecan en vn año, lo confiesan en vna hora, y à vezes en menos; y por otra, que el trabajo aun de noche, y de dia, no basta para lo necessario de la casa, sin mas reflexion, ni consideracion, temen poquissimo el pecar, y todo su cuidado, y su miedo se lo lleva, el como se ha de vestir, y comer.

190 Esta enfermedad, què bien conocida estaba desde sus principios, y què no ha hecho Dios para su remedio? Afsi para que tengan vn gran temor à la culpa, y pongan vna gran diligencia en solicitar la salvacion, como en que no tengan miedo, de que les faltará comida, y vestido? Y afsi quiere que trabajen; pero sin mucha solicitud, por nada de esto temporal. Y à la verdad, la misma razon nos està clamando; porque fuera inconsequencia, dàr lo eterno à costa de poco trabajo, y para estos bienes caducos, y temporales, pedir mucho.

191 Y lo primero, para que temamos el pecado, què mas ha de haver hecho, que el castigo de los Angeles? De Adàm? Del Diluvio? El de los doze Tribus? El de tantos Reynos Christianos, como se han perdido? Y el que ahora mismo està haziendo en tanto mundo, como ay desalumbrado? Y en la permission de tantos ciegos, como ay dentro de la Christiandad misma?

192 Asimismo, para que el cuidado de la salvacion sea grande, què mas ha de avisar, de lo que nos avisa en el Evangelio? No se con-

(B)

*Multi sunt vocati,
pauci vero electi.
Matth. 10. v. 16.*

(C)

*Vadit, & vendit uni-
versa, que habet.
Matth. 13. v. 45.*

(D)

*Abijt, & vendidit
omnia, que habuit,
& emit eam. Ibid.
v. 46.*

(E)

*Et violenti rapiunt
illud. Matth. supra
v. 12.*

(F)

*Qui non renuntiat
omnibus, que possi-
det, non potest inue-
niri Discipulus. Luc.
14. v. 33.*

(G)

*Abneget semetipsum.
Matth. 16. v. 24.*

(H)

*Arcta est via, que
ducit ad vitam.
Matth. 7. v. 14.*

(I)

*Contendite intrare
per angustā portam.
Luc. 13. v. 24.*

(J)

*Non invenitur in Sa-
cra Scriptura, nisi
unus, scilicet Patro,
qui in fine verē pœ-
nituit, ille, ut nullus
desperet, solus, ut nul-
lus præsumat. Div.
Aug. de vera, & fal-
sa pœnit.*

tentò en el con dezirnos por San Matheo en la parabola de la Viña: *Que eran muchos los llamados, y pocos los escogidos*, (B) fino es que repitiò la misma sentencia en la parabola de las Bodas por el mismo Evangelista. Havia dicho en el cap. 13. del mismo San Matheo, que era menester para lograr el Cielo, *avandovarlo todo*, (C) con la parabola del Tesoro, y repite lo mismo en la de la Margarita. (D) No se contentò con dezir: *Que era necessario violentarnos*, (E) fino que repitiò, *que era necessario negarse à todas sus cosas*, (F) y aun à si mismos; (G) y que para no hazer esto, no admitia excusa, ni se contentaba con poco azeite en las lamparas, ni dissimularia la pereza, aunque llevase el rostro encubierto con el sobreescrito de temor justo, como todo lo diò à entender en las parabolos de la Cena, de las Virgenes, y de los Talentos.

193

Y ultimamente, *que el camino del Cielo era estrecho, y la puerta angosta*; (H) y que no basta el buscar, como quiera, para conseguir su entrada, *sino que es menester afanar, para conseguirla*. (I) Y en confirmacion de todo lo dicho, no dexò mas exemplo de lo contrario, para la hora de la muerte (à los que en vida no cuidan de su salvacion) que al buen Ladron, *para que siendo uno*, dize San Agustin, *no desconfien los pusilánimes; y siendo solo, los temerarios no presuman*. (J) Y si como todo lo dicho no bastara, ni las sentencias, con que despues nos han atemorizado los Santos, ha multiplicado su Magestad en diversos tiempos suceßos, que manifiestan los muchos, que se pierden; y los pocos que se salvan, y esto con tal extremo, que muchos Misioneros temen el predicarlos.

Por

194 Por el contrario, para que no se tema el que obrando bien nos faltará lo necesario para comer, y vestir, qué cosas no ha dicho, y hecho Dios, así en el Viejo, como Nuevo Testamento? En el Viejo, que de promesas no ha hecho por sus Profetas á los buenos? Por Isaías: *No obreis mal, les dice, socorred al oprimido, defended á la viuda, y venid, y arguidme, sino os perdonare vuestras culpas, y no os diere lo necesario para vestido, y comida.* (K) *Esto es, dice Hugo Cardenal, abundareis de bienes temporales.* (L)

195 Mirad, dice David, á los ojos de Dios, empleados en atender á los que le temen, y esperan en su piedad, para librarlos de la muerte, y socorrerlos en su necesidad. (M) En otra parte, dice el mismo Profeta: *Temed á Dios, porque nada les falta á los que le temen.* (N) Y en otra: *Dexa tu cuidado á Dios, que él te sustentará,* (O) y de promesas semejantes está llena la Escritura. Oid ahora al Cardenal Bellarmino, qué dice: *Con menos que esto, tuvieras confianza en un infiel, ó en un Judío. Con una escritura saya, que tuvieras á tu favor, estuvieras muy confiado, y teniendo tantas de un Dios á favor tuyo, estarás temeroso?* (P) Quando sin estas promesas, solo la consideracion, de que es nuestro Padre, bastaba para asegurararnos. Y para que lo veas, dice este gran Cardenal, preguntadle á un niño, dime, en acabandose esse vestido, qué has de hazer? Tu no tienes dineros, ni sabés ganarlos, con que andarás pobrecillo desnudo? Y verás con quanta promptitud te responde: *No importa, que no tenga dineros, ni sepa ganarlos, mi padre me dará otro. Pues por qué esta confianza, que la tiene un niño con la luz solo de la naturaleza, nos ha*

Quiescite, agere cessate, discite bene facere, subvenite oppresso, defendite viduam, & venite, arguite me, si fuerint peccata vestra, ut cecinum, quasi nix de albabuntur, & boni terrae comedetis. Isai. i. v. 17.

(L)

Idest bonis temporalibus abundabit. Hugo Card. in Isai. tom. 4.

(M)

Ecce oculi Domini super metuentes eum, & in eis, qui sperant super misericordia eius: ut eruat á morte animas eorum, & alat eos in fame. Ps. 32. v. 18. 19.

(N)

Timeat Dominum omnes sancti eius: quia non est inopia timentibus eum. Ps. 33. v. 10.

(O)

Iacta super Dominum curam tuam, & ipse te eruet. Ps. 54. v. 23.

(P)

Et tamen quid aliud miser habet, quam singulorum unius in fidei? At verò non unum, sed multas singulorum Dei habemus, quibus actibus omnia ad istam vitam sustentantur, necessaria pollicentur?

124

tamen solliciti ita sumus, quasi Deum, vel impotentem, vel mendacem, vel deceptorum, esse crediderimus. Card. Bellar. Conc. in Dom. 4. Quadrag. ges.

(Q)

Quere ab aliquo puero, quid facies, cum ista vestis consumpta fueris? Pecunias non habes, artem faciendarum vestium non tenes, quid igitur ages? Quo te vertes? Nudus sis in posterum, necesse est? Sed non terrebis eum, habet enim responsum in promptu: Pater meus, dicit, sollicitus erit de hoc; cur igitur, auditores, non tantum nos in Deo confidimus, quantum in suis parentibus confidunt pueri? Idem loc. citat.

(R)

Pluit illis manna ad manducandum. Ps. 77. v. 24.

(S)

Non erat in tribubus eorum infirmus. Ps. 104.

(T)

Considerate lilia agri, quomodo crescunt: respicite volatilia Cæli. Matth. c. 6. v. 26. 28.

de faltar à nosotros, ilustrados tambien con la luz de la gracia? (Q)

196

Si es con exemplos, dexamos el de Elias, à quien sustentò en el desierto, por medio de vn Angel: dexamos el cuidado de socorrer à Daniel en el lago de los Leones, y solo querèmos que pongais los ojos en la providencia, con que socorriò Dios à su pueblo con el manà en el desierto; (R) y esto, aun no siendo buenos todos, conservandoles los vestidos por quarenta años; preservandolos, de que cayessen enfermos; (S) tassandoles juntaméte la comida, de lo que havian de coger, para mantenerse cada dia. Y para que no fuesen demasiadamente sollicitos, disponiendo se perdiessse, si alguna cosa tomaban mas de lo necessario; y assimismo para que al mismo tiempo fuesen observantes de la fiesta (que era el Sabado entonces) el manà que cogian el Viernes, para el sustento del Sabado, se les conservaba en su mismo ser: assegurandoles con esto, no escusaria Dios milagros, quando fuesen precisos para su mantenimiento à los observantes de sus mandatos, y para que conservassen en su memoria esta tan importante doctrina, dispuso ademàs de esto, que aquel manà, que quando mas duraba dos dias, se conservasse despues por muchos años en el Arca.

197

Si es en el Nuevo Testamento, no se contentò su Magestad con dezirnos en su Evangelio, no estuvièsssemos sollicitos de la comida, y vestido, (lo qual sobraba para nuestra seguridad) sino que pasó à persuadirlo con razones, y exemplos, como son el de las flores del campo; y el de las aves del Cielo; (T) como quien dize: Si tengo cuidado de las flores del campo, para que tam-

bien

bien los pobres, que no tienen jardines, las pisen; quien cuida de que tenga jardín su hijo, como se descuidará de su sustento? Y si de las aves, que no siembran, ni siegan, no obstante cuido, de que todas tengan su alimento proporcionado, sin que les cueste congoxa, haziendo solo, lo que buenamente pueden en su esfera; esto es, baxando à la tierra las que pueden, para tomar lo que necesitan; y las que no pueden baxar, por la grandeza de sus alas, como son los vencejos, tengo prevenidos en el ayre mosquitos; y para los hijos de los cuervos, que ni pueden baxar à la tierra, ni volar, y se hallan desamparados de sus padres, por algunos dias, les tengo en los nidos gusanos, atendiendo piadoso à sus tiernos graznidos. (V) Si esto hago aun con los hijos de los cuervos, què no harè con vosotros, siendo hijos mios? Por que si la esperança es à medida de vuestros medios, y vuestras diligencias, segun ellos suben, y baxan, no veis que esta esperança no excede de la que tiene vn Gentil? (U)

§. VII.

198

Y Si no quereis tender àzia las demàs criaturas los ojos, volvedlos àzia vosotros mismos. Dexidnos: Dependè de la ansia, ò de la mucha comida, el ser altos, ò el ser baxos? *Ay alguno de vosotros, que con sus diligencias (por grandes que sean) pueda añadir à su estatura vn codo?* (X) Pues si esto no depende de vuestro arbitrio, sino es, que comiendo con moderacion, el que Dios quisiere, que sea alto, lo ferà, y el que baxo, baxo, por què, si esto experimentais dentro de vosotros mis-

(V)

*Et pullis corvorum
invocantibus eum.*

PL. 147. v. 9.

(U)

*Hec enim gentes in-
quirunt. Matth. cap.*

6. v. 32.

(X)

*Quis vestrum potest
adjicere ad staturam
suam cubitum unum?*

Matth. sup. v. 27.

(Y)

*Querite primum
Regnum Dei. Vbi lu-
pra v. 33.*

(Z)

*Et hec omnia ad-
icientur vobis. Ibid.*

(A)

*Quis ex vobis homo,
quem si petierit filius
suus panem, numquid
lavidem porrigeret ei?
Aut si esicem petierit,
numquid serpentem
porriget ei? Aut si pe-
tierit ovum, numquid
porrigit illi scorio-
nem. Math. c. 7. v. 9.*

(B)

*Si vos cum sitis mali,
nolitis bona dare filiis
vestris, quanto magis
pater vester de Caelo
dabit bona petentibus
se? Matth. 7. v. 9.
10. 11.*

(C)

*Quicumque dixerit
huic monti tollere, &
mittere in mare, &
non hesitaverit in
corde suo, sed credide-
rit, quia, quodcumque
dixerit, fit ei.
Marc. 11. v. 23. 24.*

(D)

*Fortuna sepe dat ni-
mum, sed nunquam
satis. Senec.*

(E)

*Magis, & minus,
minus, & magis.
Apud. S. Vicent.
Ferr. Sermon. Dom.
Advent.*

mismos en la estatura, no esperaréis lo mismo en las demás cosas, que os convengan? Mirad, que es de Gentiles, que no creen, que ay en Dios providencia semejante: *Tratad, pues, de buscar el fin, para que fuisteis criados, (Y) que todo lo temporal, de que necesitares, lo tendreis, no por premio principal de vuestras obras, (que para esto es corta cosa) sino es por añadidura. (Z)*

199 Ademàs; dize la Magestad de Christo en su Evangelio, dezidme: *Si à vosotros os piden vuestros hijos pan, les dais una piedra? Si un buevo, una serpiente? Si un pez, un escorpion?* (A) *Pues si vosotros, siendo malos, no lo habeis assi con vuestros hijos, por què lo harè yo con los que se precian de ser hijos mios?* (B) *Tened feè, y confiança, de què alcançareis, quanto assi pidais, aunque sea, el que los montes se muden de una parte à otra.* (C) *Què mas ha de ofrecer su Magestad? Pero la lastima es, que sucede en los puntos, que vamos hablando, lo que dezia Seneca de la fortuna, que esta muchas vezes dà de mas; pero es tal nuestra codicia, que nunca dà lo bastante.* (D) *Lo mismo parece le sucede à su Magestad. Si es en lo espiritual, no pueden ser mas terribles sus amenazas, para que temamos; y no tememos; y por el contrario en lo temporal, no puede andar mas cuidadosa su paternal providencia, en asegurarnos con repetidas promessas; y en medio de esso no confiamos. Y de aqui nace, què en lo espiritual, donde haviamos de poner mas cuidado, ponemos menos; y en lo temporal, donde haviamos de poner menos, ponemos mas: y assi no estrañamos, que el diablo se le apareciesse à Santo Domingo, cantando esta cantinela, mas, y menos, menos, y mas.* (E)

La

200 La lastima es, que nada basta para remedio de esta ceguedad ; porque, si es exemplos, (supuesto yà los dichos, para temer en lo espiritual) para que confiemos en orden à lo temporal, què no ha hecho su Magestad ? Lo primero, quando embiò à predicar à los Discipulos, les ordenò fuessen sin provision de comida, ni dinero ; y à la venida les preguntò : *Si les havia faltado algo ? Y ellos respondieron, que nada.* (F) Y si allà, para confiar en lo espiritual, tenèmos el exemplo del buen Ladron, acà para esperar lo temporal, puso no vno, ni dos, sino yà à los cinco mil que sustentò en el desierto con los cinco panes, yà à los quatro mil con los siete, y estos milagros los ha repetido varias vezes con sus Siervos, y por medio de sus Santos.

201 Pero direis, que estos son milagros, y que el comer, y vestir, es preciso, y no tiene traslado ; y así, que es tentar à Dios, esperar tanto, y mas quando no se lo teneis merecido. Mirad, hijos, sin hazer milagros, tiene Dios millares de providencias (que vosotros no sabeis) para daros lo preciso de comer, y vestir, pero dèmos que fuera necesario, hazer milagros, no es tentacion el esperarlos ; antes bien es obligacion, el hazerlo así, quando no ay otro modo de cumplir Dios lo que tiene prometido. Milagros son los de la Eucaristia ; pero no por esso es tentar à Dios el esperarlos, diciendo à vn Sacerdote, que diga Missa, y lo mismo dezimos de los demás Sacramentos : y esto no por otra razon ; sino porque Dios lo tiene ofrecido.

202 Ademàs, que la Magestad de Christo no parece, reprehenderia bien à los Discipulos,

(F)

Quando misi vos sine sacco, & sine pera, numquid aliquid dixi vobis ? At illi dixerunt : nihil. Luc. 22. v. 35.

(G)

Quid cogitatis inter vos modice fidei? Quia panes non habetis, non dum intelligitis, nec recordamini quinque panum in quinque millia hominum, & quot copiosius sumpsistis? Nec septem panum in quatuor millia hominum, & quot sportas sumpsistis? Matth. 16.v.9.10.

(H)

Si enim dixeris, propterea me oportet esse sollicitum, quia sunt necessaria: ego è regione respondèo, propterea non oportet, te esse sollicitum, quia sunt utique necessaria. Si enim essent superflua, non ita deberes, de eorum præstatione confidere. Quis enim pater invenitur aliquando, qui liberis suis necessaria quidem se non præstare patitur, quorum illos indigere, agnoscit. D. Chrysost. hom. 23. in Matth. cap. 6.

(I)

Laborare iubemur, solliciti esse, vetamur. D. Chrysost. in opere imperfecto. in Matth. 6.

los, quando temieron, viendose embarcados en una ocasion sin provision de comida, de que era indigno su temor, sabiendo, que havia mantenido à los cinco mil una vez, y los quatro mil otra en el desierto, y siempre havia sobrado: (G) porque podian ellos responder lo mismo, de que en vna ocasion, y otra, havia sido milagro. Mirad, hijos, esto de que el comer, y vestirse sea preciso, antes debe aumentar vuestra confianza, y disminuir vuestro cuidado, dize San Juan Chrysostomo: Porque què padre ay, que no dà à sus hijos lo que necessitan, quando el padre es poderoso, y le consta de su necesidad? Conviene (prosigue el Santo) me dizes, el ser sollicito de estos bienes, porque no se puede passar sin ellos; por esso mismo digo yo lo contrario: que por que no se puede passar sin ellos, no hemos de estàr sollicitos; porque què padre fuera, el que pudiendo, no proveyera à sus hijos de lo necessario? (H) Ay, hijos! con menos razon, y con menos autoridad os fosegais en los escrùpulos, y temores acerca de vuestra àlma; pero en estas cosas de comer, y vestirse, sois escrùpulosos sin remedio, pues no os aseguran, ni tantas promessas, y exemplos de la Escritura, ni tantas doctrinas de los Santos.

203 No nos digais, lo que apretados de la razon, dicen muchos, que segun esta doctrina, es lo mejor dexarlo todo, que Dios lo echarà por lo ventana. No, hijos, no es esto lo que dezimos, prosigue el mismo San Juan Chrysostomo, mandanos Dios, que trabajèmos, baziendo de nuestra parte; pero nos prohibe, el que seamos sollicitos, (I) confiando en su providencia lo demàs. Necesitas de ocho para sustentar tu familia, y no puedes ganar mas, que quatro: pues Dios suplirà los otros quatro. No puedes mas que dos, Dios

Dios suplirá los seis. Como en el desierto ay quatro mil personas, y siete panes no mas, vengan estos siete panes. Ay no solo quatro, sino es cinco mil personas, y solos cinco panes, vengan estos cinco.

204 Ademàs, hijos, no estais vosotros seguros, (y con razon) de que para que os perdone Dios los pecados en la confesion, basta poner vna diligencia prudente, para el examen; y vna vez puesta, aunque ellos sean cinquenta, v.g. sino os acordais de mas, que de los quarenta, no obstante, os los perdonará Dios todos? Y lo mismo, sino os acordaseis mas, que de treinta, ò veinte, ò diez, &c? Pues acaso es menos, como llevamos dicho, perdonar pecados, que dàr de comer, y vestir? Dàr indultos à traidores, que dàr à hijos lo necessario, para mantenerse? En què pues, fundais esta diversidad de temor, y de confianza?

205 Direis, que en vèr muchas personas virtuosas, y no obstante necesitadas, de las quales, ni se puede dudar de su virtud, y mucho menos de su necesidad; asì en Comunidades Religiosas, como en personas particulares, y sobre todo el Apostol San Pablo, y sus Compañeros buenos eran, y no obstante, el mismo Santo està diziendo: *Tenemos hambre, tenemos sed, y andamos desnudos.* (J)

206 Sabeis, hijos, lo que responden los Santos à esto? San Agustin contraponiendo el texto dicho de San Pablo, con el de David, quando dize: *Temed à Dios; porque nada le falta al que le teme.* (K) Responde el Santo: *Dezimos, que nada le falta al enfermo, quando se le asiste con todo lo que le conviene, aunque no con todo lo que el gusta.*

R

pues

(J)

*Esurimus, & sitimus,
& nudi sumus. 1. ad
Cor. cap. 4. vers. 11 &*

(K)

*Timeat Dominum omnes
sancti eius, qui non
est inopia timen-
tibus eum. Psalm. 34
vers. 10.*

pues assi baze Dios con los suyos. Como Medico Celestial les asiste con liberalidad con todo lo que les conviene, para su salvacion; y si les escasea en lo temporal, es, porque assi les conviene para su mayor provecho. (L) Ademàs, dize Santo Thomàs sobre el mismo assunto: Acontece, que alguna vez, el que teme à Dios, tenga poco; pero nunca sucede, que el se juzgue necesitado; porque solo se imagina tal, aquel que le parece, que alguna cosa le falta; pero el que teme à Dios, por poco que tenga, nunca juzga, que le ha de faltar; antes bien todo lo desprecia. (M) Y segun esta cuenta, sale mejor librado, quitandole Dios, como le quita, el apetito de estos bienes temporales. * Assi como sale el enfermo, à quien el Medico no le dà agüa; pero con las medicinas le quita la sed, que no aquel à quien se la dà, y se le dexa sediento, como sucede con los bienes de este Mundo.

(L)
Deus est nutritor, & Medicus; Medicus autem subtrahit nutrimentum infirmo, & facit esurire, & finire, quia expedit sanitatis causa Deus, secundum quod expedit salutis nostrae, quandoque inopiam immittit, quandoque divitias confert. D. Aug. de serm. Dom. in Mont.

(M)
Contingit aliquando, timentem Deum parum habere, sed non contingit, eum esse in opem; inops est, qui se deficientem reputat, qui timent Deum, his contenti sunt, quæ habent. D. Thom. in Psalm. 33.

* SIMIL.

(N)
Non ambularet, nisi crederet, neque mergeretur, nisi dubitaret. D. Aug. tom. 10. in Append. serm. 2.

(O)
Non finet, te perire, qui iussit, te ambulare. Idem loc. cit.

207 Siendo esto cierto, (como lo es) lo que importa, hijos, es creer, y no dudar, que no nos dexarà perecer por falta de sollicitud, quien nos ha mandado, que no la tengamos. Oid à San Agustín, que al vér como San Pedro obedeciendo à la voz de Christo, fuè andando por el mar, como si fuera por el suelo, y al vér la ola, empezó à temer, y lo mismo fuè temer, qué empezarse à hundir, dize el Santo: No anduviera sobre las aguas, sino huviera creído; pero tampoco se hundiera, sino huviera dudado. (N) Y hablando con el Santo Apostol prosigue: No ay que temer, por mas olas, que se levanten, que quien te ha mandado andar, no te dexarà perecer. (O.) Lo mismo, hijos, os dezimos à vosotros: no ay que acongojaros, ni temer, que os faltará, que no nos dexarà perecer, porque no seamos sollicitos, quien

quien nos ha prohibido, que lo seamos. Alentèmos nuestra confianza con tantas promessas, y exemplos, como nos ha puesto en la Santa Escritura; y mas haviendo querido, que en esta seguridad se plantasse la Iglesia, y en vn Siglo donde aquellos primeros Chriftianos no podian poner los ojos, sino es en enemigos capitales suyos: y no obstante esto; *porque Ananias, y Saphira tuvieron alguna desconfiança, de si les faltaria, ò no, los castigò Dios con muerte repentina*, dize San Geronimo. (P)

208 Mirad, hijos, en faltando esta confianza, como el vestir, y comer es necesario para vivir, y el amor à la vida es tan natural, estamos expuestos à cometer mil culpas, siempre que juzgassemos ser necessarias, para adquirir, ò conservar los medios, para no perderla, y aun à pervertir las obras buenas de aquel fin, à que debèmos ordenarlas. Irèmos, v. g. à la Vniversidad; pero no con el fin de que tenga Ministros idoneos la Iglesia, ni Juezes sabios la Republica. Irèmos à la guerra; pero no porque tenga la Magestad de Christo soldados, que defiendan su causa. Nos harèmos Eclesiasticos, y aun entraremos Religiosos, mas por assegurar la comida, que la gloria.

209 De aqui nace, que con esta ansia de que no falte vestido, ni comida, no solo harèmos muchas obras de suyo malas, sino tambien harèmos malas, las que son de suyo buenas: *Notable ceguedad!* (exclama San Juan Chrysostomo) *poner tanta sollicitud en esto temporal, lo qual dize Dios, no lo darà sin ella, y no ponerla en lo espirital, lo qual dize Dios, no nos lo darà sin sollicitud.* (Q) Y con razon, hijos, porque no fuera improporcion, pe-

(P)

Ananias, & Saphira dispensatores timenti, idèò conderanati, quia partem substantie reservarunt, metuentes famem, quam vera fides non timet. D. Hieron. in epist. ad Demetr. Virg.

(Q)

Escaam, & si sollicitus non fueris; habebis, iustitiam verò, nisi sollicitus fueris, non habebis, que ergo sapientia de hoc sollicitum esse, quod sine sollicitudine etiam apprehenderis; & non esse sollicitum de eo; quod nisi sollicitus fueris, perdes. Div. Chrysost. homil. 22. in cap. 6. Matth.

dir sollicitud para esto caducō , y no para lo eterno , como llevamos dicho ? Y accion indigna de su Magestad, el querer suplir mas los descuidos en orden à el alma , que es imagen fuya , que no los descuidos del cuerpo , que es vn poco de tierra miserable ? Esto yà no solo es falta de fee , sino tambien de razon.

210 Y si nos dezis , que aun con toda essa sollicitud , que teneis , andais alcançados , os respondemos , que por esso mismo padeceis miserias , porque andais con essa sollicitud. El arròz , quando se siembra , pide que la haga este bañando en agua ; y el trigo solo pide , que la tierra este calada ; y el Labrador que haze lo contrario , y siembra el arròz en tierra solo calada , y el trigo , bañando en agua , pierde vno , y otro. Lo mismo , hijos , nos sucede quando ponemos la sollicitud en lo que sin ella tendríamos , y nos descuidamos , en lo que sin ella no alcançaremos. Direis ; que os haze fuerça la razon ; pero que estais viendo con los ojos , y tocando con las manos , que hemos alcançado vn tiempo , en que el que mejor se ingenia , es el que mejor logra.

211 Mirad , hijos , el Mundo por mas que se estrague , nunca sale de la jurisdiccion , y providencia de Dios. Bien sabemos , y vosotros lo sabeis , que à muchos permite Dios , que con remedios supersticiosos consigán la salud , y que los adivinos tengan en sus adivinaciones estraños aciertos : pero sabeis por què sucede assi ? dize San Agustín : *Permitelo Dios en pena de sus culpas , dexando , que con el acierto se aumente su ceguedad , lo qual no les sucediera ; antes bien lograrán el desengaño , sino les saliera à su gusto el successo.* (R) Al diablo , dize el Santo , le concedió Dios

la

SIMIL.

(R)

Quibus illusionibus , ac deceptionibus evenit ; ut multa observantibus , secundum observationes suas eveniant , quibus curiosiores fiant , & sese magis , magisque inserant multiplicibus laqueis perniciosissimi erroris. Div. Aug. de Doctrin. Christi. cap. 23.

la licencia, que le pidiò, para tentar à Job, y no condescendiò con San Pablo, quando le pedia à su Magestad le librasse de vna tentacion; y no por esso infiere alguno, que para conseguir de Dios alguna cosa, es mejor ser diablo, que Apostol.

212 A vno que llevan à ahorcar, permite la Justicia le den vizcochos, y vino, si se le antoja, y aun se los fuelen comprar los mismos Ministros de Justicia, y en medio de esso, ninguno embidia los tales vizcochos: porque conoce, que si se los dan, es vnicamente de lastima, viendo que va à morir en vna horca. Lo mismo, hijos, nos tememos en muchos. Bienes concedidos de Dios à gente mala, y por malos medios, son vizcochos de ahorcado, concedidos de lastima, de que presto han de parar en vn infierno; son las cohornices del desierto, con que à los Israelitas les cumplió Dios su deseo; pero estando con el bocado en la boca, les embió el castigo: (s) y el discurrir, hijos, de otro modo (supuesto lo que tiene Dios dicho) es imaginar à su Magestad como à vn padre, que ofreciera à sus hijos hambrientos, les daria todo lo necesario; y asì, que se portasen con gran fofiego, y modestia, y luego los echàra el pan à la arrebatiña.

§. VIII.

213 **V**ltimamente direis, que todo el discurso inmediato procede contra los que temerosos, de que les falte lo necesario, se valen de medios pecaminosos, para comer, y vestir; pero que vosotros no sois tan necios, que sabiendo, que esta necesidad nos vino por

SIMIL;

(S)

*Defiderium eorum
attulit eis: adhuc es-
ca eorum erat in ore
ipsorum, & ira Dei
ascendit super eos.
Psalm. 78. v. 29. 31.*

SIMIL.

por el pecado , juzgueis , que el pecar pueda ser su remedio. Que lo que vosotros dezis , es , que quereis algo mas de lo que es puramente preciso , para passar , porque lo pide así la esfera de vuestro estado ; y el que deseeis , adelantar vuestra familia , no es digno de nota , y mas quando no lo solicitais por malos medios ; ni tampoco es falta de fee , quando lo ofrecido en el Evangelio , es solo lo necesario. Campo muy dilatado habeis abierto , para la brevedad , que solicitamos ; pero no obstante os diremos algo sobre los puntos , que de passo habeis tocado.

214 Lo ofrecido , hijos , en la Santa Escritura , y en el Evangelio , no es solo lo preciso puramente para passar , sino es todo lo conveniente: *Temed à Dios* , dize la Santa Escritura , *porque nada les falta à los que le temen*. (T) Reparad bien en el *nada* : *Mirad las aves* , dize el Evangelio , (v) *y hablaréis , que la providencia acude à todas , segun sus esferas*. Distinto alimento , y distinto ornato ha menester vna Aguila , que vna Mosca , y acude prompta la providencia à su necesidad , sin que este mayor ornato , ni alimento , le cueste à el Aguila mas congoxa , ni solitud ; antes bien ; ninguna ave gasta sus ratos en contemplar los rayos del Sol mas de espacio , que ella. No consiste esto en inquietud , y turbacion. Ninguna ave vuela con mas inquietud , ni con movimiento mas turbado , que el Morciegalo , y en medio de esto , Morciegalo se queda. Seamos nosotros , como debemos ser ; que si nos conviene , Dios nos pondrà en alta esfera , y nos acudirà su providencia con todo lo necesario , sin que nos falten riquezas , gustos , consuelos , regalos , ni otra cosa alguna , que pueda convenir à nuestro mayor bien.

(T)

Timete Dominum : quia non est inopia timentibus eum. Felix vertit : quia nihil deest timentibus eum. Psalm. 33. v. 10.

(V)

Respicite volatilia Cæli. Math. 6. v. 26.

215 Convinole à David el ser Rey, y del cayado de pobre Pastor, le sacò Dios al trono Real. Convinole à Joseph, y à su familia, el ser Virrey, y le sacò de esclavo, y de vn calabozo, para el mando, y gobierno del Reyno de Egipto. Convinòles à Abraham, Isaac, y Jacob, el ser ricos; ricos los haze. Al Santo Job, yà le haze rico, yà pobre, yà le vuelve à hazer rico, segun conviene, para provecho suyo, y exemplo nuestro. Conviene, que San Gregorio sea Pontífice, y lo descubre con vna columna de fuego. Que San Alexandro, San Severo, y San Ambrosio, sean Obispos, y de vestido de Carbonero à San Alexandro, de pobre Oficial à San Severo, y de estado solo de Catecumeno à San Ambrosio, los saca, y los pone en los Obispados.

216 Si son consuelos, qual le tendria Santa Rosa, quando le dixo su Magestad: *Rosa de mi corazon, se tu esposa mia?* Qual Santa Getrudis, quando le dixo: *Tu eres mi azucena, y mi paloma?* Qual el de Santa Teresa, Santa Catalina de Sena, y otras, à quienes favoreciò con palabras semejantes? Y vltimamente qual seria el consuelo de San Efren, quando le obligò à exclamar: *Apartate, Señor, de mi, porque no puedo sufrir tanta afluencia de dulçuras, como las tuyas?* (U)

217 Si es confiança, lo mismo. Con què seguridad ofreciò Santa Dorotea el dia de su martyrio, embiarle à Teòfilo mançanas desde el Cielo? Y San Estanislao ofreciò, que traeria, para que depusiesse en su abono, vn difunto de tres años. Pero lo que celebramos mas, es, lo de San Dufano, quando embiandole su Magestad vn coro de Angeles, para que le llevassen à celebrar

en.

(U)

Recede à me: quia non possum sustinere magnitudinem dulcedinis tue. In eius Vita.

en el Cielo el dia de la Ascension , respondiò:
*Que lo dieffe su Magestad por escusado , porque esse
 dia tenia que predicar à su pueblo , que otro dia , que
 gustasse , seria servido.* Y con esta confiança , ni
 temian à los Reyes , ni à los Principes , ni à los
 muertos , ni à los demonios. A Eliseo , que poco
 le assuftò , hallarse cercado del Rey de Siria? (x)
 Ni à San Basilio , ni à San Juan Chrisostomo tener
 enojados el vno al Emperador Valente , y el otro
 à la Emperatriz Eudofia ? San Machario , què
 poco temor tuvo à los muertos , y San Leufrido à
 los demonios?

(X)
 4. Reg. cap. 6.

218 A San Vldarico , porque estando en-
 fermo , apeteciò vnas moras , las brotò vn moral
 por encima de la nieve en mitad del Hivierno. A
 Santa Isàbel Reyna de Portugal , porque deseò vi-
 sitar el sepulcro de Santa Irene , parò todo su curso
 el rio Tajo , dando tiempo para que la Santa , y su
 familia passasse , y bolviessè despues de haver esta-
 do allà muy despacio. A Santa Rosa le embiò cho-
 colate. A San Francisco , estando enfermo , le embiò
 musica , con la qual no solo quedò consolado , sino
 es bueno. A peticion de Santa Escolastica se desga-
 jò en lluvia el Cielo , porque gustò , de que aquella
 tarde no se fuesse S. Benito su hermano , (que la ha-
 via venido à visitar) lo qual no havia podido con-
 seguir de èl con sus ruegos. O bondad infinita de
 Dios! Mas que ay que es trañar , haga Dios esto con
 los que le sirven , si hizo medio , para nuestro pro-
 vecho , à su Santissimo Hijo , y le està haziendo to-
 dos los dias en el Santissimo Sacramento? Y si vo-
 sotros hizierais lo mismo con vuestros hijos , quan-
 do lo necesitàran , ò les còviniera , si pudierais , què
 mucho lo haga Dios , que es mas Padre nuestro , que

todos los padres del Mundo , ò por mejor dezir,
que es nuestro unico Padre? (Y)

(Y)

*Nolite vacare Patrem
 in terra , sed Pater
 vester in Cœlis est.
 Matth. 23. v. 9.*

219 Verdaderamente , hijos , que es cosa
 vergonçosa , que creyendo , como creemos , des-
 confiemos , como desconfiamos. Quando ha-
 viendo dado la alegre noticia al pueblo de Dios
 el Propheta Esdras , de que el Rey Ziro les havia
 ya concedido libertad , para que se restituyessen
 à su tierra , le dixeron los del pueblo al Propheta:
 Que por què no le havia pedido al Rey tambien,
 les diessè salvaguardia , para ir con mas seguridad?
 Respondiòle : *He dicho al Rey tantas cosas del poder
 de nuestro Dios , y lo mucho que favorece à los suyos;
 y castiga à sus contrarios , que à vista de esto , tuve ver-
 guenza de dezirle , que necesitabamos de salvaguar-
 dia , para ir seguros. (Z)*

(Z)

*Erubui , petere à Rege
 auxilium , & equites,
 qui defenderent nos
 ab inimico in via;
 quia dixeramus Re-
 gi : manus Dei nostri
 est super omnes , qui
 querunt eum in bo-
 nitate , & furor super
 omnes , qui de relin-
 quunt eum. 1. Esdr.
 c. 8. v. 22.*

220 Lo mismo , hijos , dezimos. Ponde-
 rar los favores de Dios , no solo de Creacion , y
 Conservacion , sino particularmente , los de la
 Ley de Gracia , como de confesion , de indulgen-
 cias , y del Santísimo Sacramento de la Eucha-
 ristia , &c. y dudar luego , si nos darà lo preciso , y
 necessario , para mantenernos en la esfera de nues-
 tro estado , ò el adelantamiento , si nos conviene.
 Verdaderamente que es cosa vergonçosa ! Dios
 me darà , si soy bueno , la gloria : me està dando su
 Alma , su Divinidad , y su satisfacion en la Eucharis-
 tia ; pero no sè si me darà , para que no muera
 de hambre mi familia , ò lo que necesito , para con-
 servarme en mi esfera ; ò ponerme en parage , si
 conviene , de que me den Señoria , ò Excelencia.
 Cosa es (buelvo à repetir) verdaderamente ver-
 gonçosa ! Dios darà Excelencias , y Superexce-
 lencias , si os conviene , y harà en esto menos ,
 que en perdonaros vn pecado venial , ò en daros

devocion, para que con ella receis vna Ave Maria. Y asfi, hijos, ò mudar de language, ò mudar de Religion, ò à la Casa de los Locos, porque dudamos, ò à la Inquificion, porque no creemos.

221 Sino es, que seáis tales, que deseéis las cosas, convengan, ò no convengan, ò fois de los que dizen, que si no conviene, haga Dios, que convenga: porque si fois asfi, mas animo teneis, que la madre de los hijos del Zebedeo, y que ellos mismos: pues no se atrevieron à otro tanto con la Magestad de Christo, quando les dixo: *No estaba en mano fuya, el alterar las providencias, que su Padre havia dado.* (A) No se atrevieron, como dezimos, à replicarle, que pues asfi el, como su Padre, era todo poderoso, dispusiesse, que conviniesse su adelantamiento. Debianlo tener menos merecido, que vosotros, ò no les parecia, que era razon, que arreglasse sus disposiciones la divina Providencia à los deseos de su ambicion, ò de su codicia. *Lo cierto es, (dize el Padre Eusebio) que ni la Magestad de Christo orò asfi à su Padre en el Huerto, ni en la Oracion del Padre nuestro nos enseñò, à pedir asfi à nosotros.*

Epistol. 74.

222 En quanto à lo que dezis, de solicitar por buenos medios, mirad, hijos, querèmos, que entreis con gran temor, y consideracion en este punto: porque para ser los medios malos, no es menester, que en si lo sean, *bastà el que sean muchos,* (B) ò que se tomen con tal ardimiento, que nos diviertan de aquel fin, para el qual fuimos criados. El calor del higado es bueno; pero no ha de ser tan encendido, que arrebatè el calor del estomago: porque este es la oficina principal. Las oli-

(A)

Non est meum, dare vobis. Matth. 20. 23.

(B)

Plures fecisti negotiationes tuas. Nahum 3. v. 16.

SIMIL.

olivas en las viñas no son malas ; pero no han de fer tantas, que con su sombra embarazen à las vi-
des el calor del Sol , ò les quiten el jugo de la tier-
ra, que necesitan. El vèr vno su heredad, probar
sus yuntas de bueyes , y el haverse casado , todo
esto de fuyo es bueno; pero embarazarse con esto,
y escusarse de ir à la cena , à que principalmente
fueron llamados , *no se admite en el Evange-
lio*, (C) *y aun esta sollicitud sufoca en el corazon la
buena semilla*, dize Christo. (D)

223 No solo (segun el Apostolico Diez,
hablando sobre este Evangelio de los combida-
dos) *nos impiden la entrada en el Cielo las cosas de su-
yo malas, como son, el hurto, adulterio, y otras, sino tam-
bien aquellas, que comunmente estàn tenidas por bue-
nas, si de ellas no usamos con moderacion*: Y à la ver-
dad, estas segundas hazen mayor daño en la Christian-
dad, al passo, que vienen con mejor sobreescrito; y as-
si, mas faciles, no quitar lo ageno, que usar bien de
lo proprio. (E) Ocupaciones, hijos, que nos
embarazan el tiempo, para que demos vn rato de
consideracion al alma, por buenas, que nos parez-
can, miremoslas con sospecha. Malditas las llamò
San Bernardo, escribiendo al Papa Eugenio, (F)
aunque eran para el gobierno de la Iglesia: *En
Marta llamò sollicitud à su turbacion la Magestad de
Christo*, (G) enmedio de fer, para asistencia
suya. Y ultimamente, à Santa Teresa, que andaba
con alguna congoxa, de si tendria, ò no sitio bas-
tante, para la fundacion del Convento de Avila;
là reprehendiò su Magestad, y le dixo: *O codicia
del genero humano, que aun tierra pienfas, te ha de
saltar!* (H)

224 Hazed reflexion sobre esto: lo que
deseaba la Santa, era unicamente el sitio preciso,

SIMIL.

(C)

*Nemo sibi domum illa-
rum, qui edificavit,
gaudebit eam meam.*
Luc 14. v. 24.

(D)

*Quod autem in scri-
ptis ceceat, et sunt,
qui audierunt, et à
sollicitudine vite
eunt, et non reperiunt
fructum.* Luc 8.8.

(E)

*Velim, ammadverta-
tis, res illas, que nos
impediunt, non esse
ex illis, que de se ma-
le, aut prohibe sunt,
ut furta, adulteria,
&c. sed ex illis, que
ab hominibus com-
muniter bonæ repu-
tatur. Unde inferitur,
non solum illa, que
aperte sunt deprava-
ta, verum etiam illa,
quibus Mendo inter-
vire solemus, si eis
parce, et moderatè
non utimur, possemus
eternæ gloriæ comp-
tationis privare: atque
(ut vera dicam)
apud Christianos in
his aliquando vi-
as, quam in alijs pe-
riscimus est.* Diez in
Dom 2. post Pen-
tecost.

(F)

*En quo trahere te ha-
bent he occupationes
maledictæ.* D. Ber-
nard.

card. lib. 1. de Con-
sider. cap. 2.

(G)

*Martha, Martha,
felicitas es, & turba-
ris erga plurima.*

Luc. 10. v. 41.

(H)

*In eius Vita, c. 33.
fol. 225.*

(I)

*Tu verò considera,
quod si nobis insum-
es, ne de rebus etiam
necessarijs finis soli-
citi: quam sperabi-
mus veniam; cum de
his etiam, quæ neces-
saria non sunt, anxij
finis? Eutim. in c.
6. Matth.*

(J)

*In sudore vultus tui
vesceris pane. Genes.
3. v. 19.*

Exod. cap. 5. vers. 7.

para un Convento de Carmelitas Descalças; que tanto havian de alabar à su Magestad, y no lo deseaba por malos medios, y no obstante, este deseo fuè tenido, y reprehendido por ambicion. Registrad ahora vosotros, à la luz de este defengaño, el què, y para què de vuestros deseos: *Mas si nos prohibe ser solícitos, aun para lo necesario, què perdon encontraràn los que se desvelan por lo superfluo, como vosotros quereis?* dize Eutimio. (I)

225 Fuimos criados de Dios, para que assi como los Angeles le asisten, y firven en el Cielo, assi nosotros en la tierra le sirvièsemos, principalmente contemplando sus perfecciones con el entendimiento, y amandole con las fuerças de nuestra voluntad. Y para que esto lo pudièsemos hazer con mas perfeccion, y fosiègo, no quiso tuvièsemos el embarazo de cuidar de la comida, y vestido, lo qual era vna ayuda de costa importantissima para nuestro amor propio. Quisòsenos este privilegio por el pecado original, *deixandonos la penalidad, de haver de buscar con nuestro sudor el sustento;* (J) pero esta pena no fuè, para que mudàsemos de empleo, ni nos olvidàsemos del fin, para que Dios nos criò: porque solo ocasionè el aumentarnos el trabajo, de haver de cuidar de vno, y otro; assi como el quitarles Faraon las pajas à los Israelitas, no fuè escusarlos de la tarea señalada de los adoves, sino adelantarles la fatiga.

SIMIL.

226 Vn Estudiante, que al principio del Curso, jugò el dinero, ò se lo robaron, y con esto necessita de ponerse à servir, para mantenerse en la Vniversidad, no muda con esto de destino, solo si, se le aumenta el trabajo, y desvelo, para haver de

de asistir à el amo, y no faltar à el estudio, y más si pretende conseguir algun Grado, algun Colegio, ò despues algun Curato: porque conoce, que todas estas cosas son premios, para los que han estudiado, no para los que vnicamente han servido. Lo mismo, hijos, dezimos en nuestro caso: el Cielo no se ha ofrecido à los que principalmente cuidan de estas conveniencias temporales fuyas, y de sus familias, sino à los que ante todas cosas buscan la mayor honra, y gloria de Dios, y aprovechamiento de sus almas.

227 Fuera de que nosotros somos aquellos Obreros llamados de Dios, para el cultivo de la viña de su Iglesia, ò de nuestra alma: *Pues ninguno*, dize San Juan Chrysostomo, *recibe à vn sirviente, para que se emplee más principalmente en guisar lo que el mismo ha de comer.* (K) Ningun Señor recibe vn Labrador, ni vn Cabador, ni le paga el salario, para que gaste todo el tiempo en cuidar de su comida, y vestido; y mucho menos, sino contentos con esto, quisiessen cuidar de su gala, y regalo, como acá querèmos. Ademàs, os parece, que estuviera para esto bien empleado vn Angel de Guarda, y tantos Sacramentos, y avisos? Verdaderamente, hijos, si esto no fuera así, no sè, aquel tiempo, que quitaba San Isidro à la labrança, para asistir à su oracion, y à Misa, como lo havia de autorizar Dios con el milagro, de hazer à los Angeles, que con su asistencia sofegassen la ira del amo. Y lo mismo dezimos, quando por oír el Sermon el V. Francisco de Yepes, otro Angel le supliò su ministerio: porque su Magestad no autoriza con milagros las acciones, que le desagradan, y que nos pudieran servir de ruina.

(K)

Nemo conducit operarium, ut hoc solum faciat, quod manducet. D. Chrysost. homil. 65. in Matth. 20.

SIMIL,

228 **V**ltimamente , hijos , no nos dirèis despues de todas nuestras solici-

tudes, y deívelos, què es lo que buscamos? Y què es lo que huimos? Porque si lo que buscamos, son las Dignidades, y riquezas, y de lo que huimos es la pobreza, y el abatimiento, os haveis puesto à pensar bien, y de espacio, què es vno, y què es otro? Porque si son las Dignidades, vnos las compàran à las figuras del tapiz, con lustre por defuera, y con vna confusion de hilos por la parte de adentro; otros à los gigantes de la festividad del Corpus, los quales mirados por defuera, tienen gran perspectiva; pero por dedentro, es vn hombre mal vestido, y sudando el que los lleva; otros à las acemilas del equipage de los Señores, muy cargadas de reposteros de armas, de plumages, y de campanillas, à cuyo ruido salen los muchachos, y mugeres à verlas à sus puertas; pero los pobres brutos, fatigados con la carga, llegan en fin al termino de su jornada, les quitan los plumages, reposteros, y campanillas, y los meten en el establo, sin quedarles otra cosa mas, que las heridas, que les ha hecho la carga. Y en fin el mismo Espiritu Santo las llama, *Vanidad de vanidades.* (L) Y en otra parte las llama, *Vientos.* (M)

(L)

Vanitas vanitatum.
Ecclef. i. v. 2.

(M)

Ephraim pascit ventum. Olex, cap. 12.
v. 1.

SIMIL.

229 De vn Barbero de vn Lugar corto se refiere, que informado de la mayor ganancia, que lograria con su oficio en vna Ciudad, que havia alli inmediata, passò à vivir à ella: y en realidad encontrò, que la ganancia era mayor; pero fuele preciso comprar mula, y tomar mozo, que cuidasse de ella; asimismo traer à la muger vna cria-

criada, el alquiler de la casa mas caro, el gasto del vestido, y comida mas crecido, con lo qual experimentò, que en medio de ser mas lo que ganaba en la Ciudad, al fin del año estaba con mas defahogo en su Lugarcillo. Viendo esto, dezia, con gracia, que no havia adelantado otra cosa, sino es el Don: porque en la Ciudad le llamaban Don Juan, y en el Lugar, Juan Garcia: y que esto le costaba, el haver de andar con mas cuidado, y puntualidad en su oficio, al passo que eran mas señores, y mas delicados, los que asistían en la Ciudad, que los del Lugar pequeño; y además, tenia que sufrir las emulaciones de los de su esfera, y oficio, de las quales estaba antes libre: con lo qual concluía, que sino haviendo adelantado mas que el Don, con él se desvaneciese, y con las emulaciones dichas se inquietasse, y por vno, y otro le apretassen la mano en la otra vida, se podía gloriarse lindamente de su fortuna.

230 Parece chança, y quento, y es realidad, que se toca en los adelantamientos de todos estados. De Capitan, à Coronel; de Coronel, à General; de Ecclesiastico particular, à Obispo, &c. Ay, hijos! No solo dixo el Espiritu Santo, como hemos dicho, que eran vanidad de vanidades, sino tambien, *que eran affliction de espirita*. (N) Y mas si se considera, que vn pobre encuentra con gran facilidad, al tiempo de morir, quien le defenga, y le diga claramente, que se muere; y asimismo, sino restituye lo que debe, ò riega el habla, ò el trato à sus proximos, contra lo que ordenan las reglas de la caridad, encuentra con la misma facilidad Confessor, que lo entre en carrera, negandole la absolucion; pero con quan-

(N)
Et afflictio spiritus.
Ecclesi. 1. v. 17.

ta dificultad halla esto vn poderoso ! O Santo Dios!

231 Ademàs, vn pobrecillo tiene licencia para pedir qualquiera cosa, sin temor de que por su intercession, se atropellàra la justicia; pero quien està en grado superior, aun esta licencia no tiene, y necessita de andar con gran cuidado. Estado penoso ! en el qual es ayre toda la conueniencia; y el riesgo, y el peligro de la salvacion, es realidad. Si David fuera vn pobre hombre, quando le pidiò à Ornan Jebuteo, le vendiesse la era, para ofrecer à Dios sacrificio, y *èl se la ofreció de valde, y gustoso*, (o) pudiera sin escrupulo, haverla aceptado; pero hallandose Rey, como se hallaba, què juzgais le responderia? *No quiero, que assi sea: porque no me es licito el quitartela*, (P) juzgando, (y con gran fundamento) que aquel ofrecersela de valde, mas era atencion à su soberania, que no liberalidad gustosa, como manifestaba. Este reparo hizo este Santo Rey, y esto para nuestro exemplo, nos lo advierte el Espiritu Santo, en vna materia de tan poca monta, como vna era: què hiziera, si el ruego fuera, para cosa mas grave, como hazer vn Ministro de Justicia, ò vn Sacerdote para la Iglesia?

232 Haviendo tocado este punto, no escusamos, el dezir, para descargo de nuestra conciencia, que si alguna vez os pidiessemos alguna cosa, nuestro animo es, no solo el que no sea injusta: porque pedir lo injusto, fuera en buen romance, pedirnos os fuesseis con nosotros al infierno; y esto no se pide à nadie en el Mundo (en medio de que se suele pedir muchas vezes, aunque con mejores terminos) sino que nuestra intencion, y deseo es, que

(O)

Tolle, & faciat Dominus meus Rex, quod cunq; ei placet, omnia libens prebebo.

1. Paralip. 21. v. 24.

(P)

Nequâquam ita fiet, sed argentum dabo, quantum valet, neque enim tibi auferre debeo. Ibid. v. 24.

que se haga, no siendo otra cosa mejor: porque la materia de gracia, es razon, que se la lleve Dios, y esto nos està bien à todos. Hemos hecho, hijos, esta reflexion, porque vemos, que à vn mismo tiempo nos lamentamos, de que todo vâ por empeños, y por otra parte con gran facilidad, y sin escrupulo alguno, nos empenamos tanto, que yâ no falta, sino es que los penitentes, para que los absuelvan, vayan cargados de cartas de favor al confessorio.

233 Bolviendo à lo que ibamos diziendo, para conocer quan poca estimacion merecen las grandezas, y las dignidades en el dictamen de Dios; basta (dize Barradas) (Q) leer con consideracion el Evangelio de la Dominica quarta de Adviento: porque por el consta, que su Magestad, quando al Bautista (tan querido suyo) le tenia en vn desierto, al mismo tiempo tenia à Tiberio, à Herodes, à Pilatos, à Anàs, y à Cafas, mandando el Mundo. Por los sugetos à quienes muchas vezes dà las cosas, podeis hazer juicio, la estimacion, que merecen ellas; y asì quisieramos, hijos, que no os govènarais solo por la apariencia, sino que entrarais dentro con la consideracion, y registrarais muy de espacio sus conveniencias, y desconveniencias.

234 En Madrid, el que quiere alquilar una casa, ò vn quarto, no se contenta con ver la fachada, sino que pide la llave, para verlo por dentro. Hazed, pues, vosotros, hijos, lo mismo: no os contenteis, con atender solo à lo exterior, pedid à Dios luz, entrad dentro, y mirareis las cosas con mas desengaño. O què hermosa fachada, para vn Eclesiastico, la que tiene vn grande Obispado, ò Arçobispado! Mucha renta, muchas

(Q)

*Considera, queso,
quam parvi faciat
Deus orbis regna, im-
periumque, vide qui-
bus suam hominibus
illa tradat Tiberio, Pi-
lato, Herodi, alijsque
farinae eiusdem homi-
nibus, quos enumera-
re potne esset infini-
tum, cum interim
illum, quo maior in-
ternatos mulierum
non surrexit, idest,
Ioanuem, in spelunca
eremi, absque impe-
rio ullo, absque bene-
re, & opibus privo-
tam vivere, patiatur.
P. Sebast. Barrad.
tom. 2. in Evang. ca-
pit. 7.*

SIMIL.

T

pro.

provisiones, grande estimación, &c. Pero entrad dentro à considerarlo, pidiendo à Dios su luz, y con poca, que tengais, encontraréis: Si es en punto de renta, que de toda ella no le toca mas de lo que necesita para comer, y vestir, y lo demás preciso, para el cumplimiento de su obligacion; y en esto, para no faltar, mire como come, mire como viste, y cuidado, no exceda en el porte: porque si es alcanzado en la cuenta, que le espera, no ha de pagar en dinero el alcance, (como sucede en otras administraciones) sino es con tormentos de fuego en la otra vida eternos, ò por lo menos temporales. Mirad que estrecho, y caliente es este quarto, que por la fachada parecia fresco?

235. Passad al otro de las muchas provisiones, que tiene que hazer. De estas encontraréis, que la renta se la lleva el que la logra, y al Prelado solo le alcanza el cansancio de cartas, de visitas, y de empeños à favor de los pretendientes, las quejas, y las murmuraciones de los que no han logrado, y ultimamente la cuenta estrechissima en el Tribunal de Dios, de si ha hecho, ò no, lo que era justo. Con que la renta se la lleva otro, y el Prelado se queda con el cansancio, quejas, murmuraciones, y escrúpulos. No reparais, que melancolico es este quarto? Pues si passais al de conferir ordenes, evitar escandalos, &c. encontraréis lo mismo: solo ay vn gabinete bueno, y es, que en haziendo buenamente lo que se pudiere, Dios no quiere mas; pero dadle por penitencia à vno, que vaya à confessar, de que reze buenamente lo que pudiere, aunque sea solo por vn dia, y le veréis, si es timorato, lleno de congojas, pareciendole penitencia demasiada-
men-

SIMIL.

mente estrecha : pues considerad , que esto que se juzga prision estrecha por vn dia solo , y por culpas , es el desahogo , que se dà de por vida , à estas , que llama el Mundo grandes conveniencias. Lo mismo irèis encontrando en los puestos Seculares , que tanto se estiman ; y asì , hijos , andad con gran cuidado , y cautela en registrar estas fortunas , y en particular , en punto de estado , que es de por vida , y no por espacio de seis meses , como en Madrid las casas.

236 Bellissima fachada , para quien quiera ser del Siglo , y casarse , es la de vn gran dote , gran calidad , y lucida persona ; pero cuidado , mirese bien , no sea que encontreis tal vanidad , que no alcance , ni toda su dote , ni todo vuestro mayorazgo , para mantener su locura , y ostentacion , y tal altivèz , que quiera ser , no vuestra muger , sino vuestra señora ; y que lo lucido de la persona se convierta , por su demasiada libertad , en vuestro principal cuidado. Y lo mismo , que digo à los hombres , respecto de las mugeres , dezimos (y no con menor razon) à las mugeres , respecto de los hombres.

237 Direis , hijos , que si todos anduvieran con estos reparos , raro se casara , y ninguno admitiera las Prelacias ; antes bien se fueran à los desiertos , y se acabara el Mundo. No temais tal , lo que se acabara , fuera el Mundo loco ; pero le sucediera vn Mundo cuerdo , y en poco tiempo se cumpliera el numero de los predestinados , y no lloverian tantas almas , como llueven , en el infierno , y este era vn modo de acabarse el Mundo muy honrado. Ademàs , que no vemos , que ninguno , si à su particular conveniencia no le està bien , plante viñas , ù olivas , haga casas , sea de

SIMIL

este oficio lustroso, ò del otro humide, &c. con la consideracion, que si saltaran aquellas plantas, ò estos oficios, se acabara el Mundo. Y assi de xaos, hijos, de esse desvario, y cuidad de lo que fuesse mas de vuestra utilidad, y provecho para la salvacion, que no os ha hecho Dios Procuradores del Mundo.

§. X.

238 **P** Assando ya à tratar de los otros bienes, por los quales en general

se anhela: si son las riquezas, dezimos de ellas lo mismo, que no merecen aquel grande aprecio, que les dà el Mundo. Al Padre Eterno encomendò la Magestad de Christo su Alma, à San Pedro la Iglesia, à San Juan Evangelista su Madre, y à Judas entregò la bolsa. Ellas son tales, *que solo desearlas, basta para peligro de caer en mil tentaciones, en mil deseos malos; bastantes para echarnos à los infernos;* (R) y esto no lo dize menos, que el Apostol San Pablo. San Agustin dize, que su deseo solo (aunque no las tengamos) es suficiente, para que caiga sobre nosotros aquella sentencia formidable ya dicha de la Magestad de Christo en su Evangelio, *de que es mas facil entrar un camello por el ojo de una aguja, que un rico en el Cielo;* (S) porque sino fuera assi (dize el Santo) huviera sido necedad en los Apostoles, quando su Magestad la dixo, haverle preguntado: *Pues, Señor, quien se salvarà,* (T) haviendo en el Mundo tantos millares de pobres? Conocieron, responde el Santo Doctor, *que el peligro de los ricos, no tanto consiste en el tener, como en el amar; y assi hizieron este juicio: por lo comun los que tienen, aman lo que tienen; semejantemente los que no tienen, desean tener: pues casi todos* son

(R)

Qui volunt divites fieri, incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli, & desideria multa inutilia, & nociva, que mergunt homines in interitum, & perditionem. 1. ad Timoth. 6. v. 9.

(S)

Facilius est enim camelum per foramen acus transire, quam divitem intrare in Regnum Dei. Matth. 19. v. 24.

(T)

Quis poterit salvari esse? Ibid. v. 24.

son ricos en el Mundo, vnos de possession, y otros de afecto. (v) Y si con tanta dificultad se salvan los ricos, quien se salvarà de quantos ay en el Mundo?

239 Y la razon de todo esto es, dize Estrella, porque en amando las riquezas bien ganadas, con facilidad se passa à desear las mal ganadas, por mas propósitos que se tengan, la passion engaña, para juzgar bien ganado lo que no lo es. Y esto en tanto grado, dize San Ambrosio, que lo que en realidad es codicia, y sollicitud, lo disfraza la avaricia con máscara de piedad. (u) Y dexando aparte muchos Padres de Familias, de quienes se lamenta San Agustín, diciendo: Si les preguntamos, por qué viven con tanta ansia, y fatiga? Nos responden, que trabajan para sus hijos, como es de su obligacion; y si despues preguntamos à los tales hijos, por qué ellos tambien andan con el mismo anhelo? Responden, que para sus hijos; (x) todos encontrareis, que trabajan para sus hijos, y para si mismos, que es su principal obligacion, y lo pide assi el orden de la caridad, y se les diò para esto vn Angel de Guarda, auxilios, Doctrinas, y Sacramentos, para esto ninguno, dize el Santo. Pero dexando à estos à vn lado, passad, y vereis à muchos, assi Sacerdotes, como Seculares, embelesados en sollicitar riquezas, para dexar fandadas obras pias, (que suelen parar en fer vn censo para el infierno de sus administradores) y descuidados al mismo tiempo, los Sacerdotes de su instituto principal, y los Seculares de sus almas, debiendo fer esta su primera, y principalissima diligencia, y como tal encargada, y mandada en la Santa Escritura.

240 Pues puede fer avaricia, nos direis, quando nada querèmos para nosotros, y lo querèmos todo para obras pias? Oid por vida vuestra

(v)

Non attenderunt Apostoli facultates, sed cupiditates, viderunt enim etià ipsos pauperes, & si non habentes pecuniam, tamen habere avaritiam: non pecunia in dextera, sed avaritia condemnatur. D. Aug. in Psalm. 51.

(u)

Avaritia pervertit opiniones, ut quæsum pietatè putent. D. Ambr. epist. 10, lib. 3.

(x)

Quare laborantur, qui laborant? Filij mei inquirunt, & ipsi cui? Filij suis, & sibi Nullus. D. Aug. in Psalm. 125.

à San Pedro Damiano: *Sea uno casto*, dize el Santo, *sea templado*, *sea limosnero*, *cuide de Hospitales*, *ayune*, *vele*, &c. *si con todo esso*, *fuere avariento*, *lo pierde todo.* (Y) Mirad como se compone con el ser limosnero, y piadoso el ser avariento. Y la razon es la que hemos dicho: porque aunque sea para dàr limosna, no quiere Dios, que cosas terrenas nos lleven las principales atenciones, debidas à vna alma tan soberana, como la nuestra. Fuè esta criada à Imagen fuya, y para vnos empleos tan superiores, como son oir Missa, comulgar, tratar con su Magestad en la oracion, y otras; y para esto son de notable embarazo estos negocios terrenos, sino se toman con prudencia, y le estàn à Dios muy caràs estas limosnas: porque le vsurpan el tiempo, y las atenciones, que le son principalmente debidas; por lo qual dixo el Apostol San Pablo: *Eran idolatras los avarientos.* (z) Ademàs, porque en el orden de la caridad, antes es el alma, que el cuerpo. (A)

241 Passèmos yà del deseò à la possession. Las riquezas adquiridas aun tienen mas peligro, que quando solo son deseadas: porque como no apagan el deseò de tènér, nos originan los mismos daños, que las deseadas: y esto fuele suceder en lo comun, y no solo no le apagan, sino que lo aumentan: *porque al passo, que se vâ haziendo mayor el caudal, se proporcionan mayores ganancias: y al passo que se aumenta la hazienda, se proporcionan mayores cosechas, y vsufructos*, dize Seneca, (B) con lo qual tiene nuestra voluntad mayores incentivos, que la arrastran.

242 Ademàs, se añade, dize Santo Thomas, *que por las riquezas se adquiere facilidad, para qualquiera pecado*; (C) para la luxuria, la gula,

(Y)

Sit ergo quilibet castus, sit sobrius, sit indigentibus alendis intentus, hospitalitati deditus, ieiunet, vigilet; sit avarus est, totum perdit. D. Petrus Dam. ep. 2. lib. 1.

(Z)

Idolorum servitus. Ad Galat. 5. v. 20.

(A)

Nonne anima plus est quam esca? Matth. 6. v. 25.

(B)

Dum plus habet, plus incipit habere posse. Senec. de tranquillitat.

(C)

Videmus enim, quod per divitias homo acquirit facultatem perpetrandi quodcumque peccatum. D. Thom. 1. 2. q. 84. art. 1.

la, la ociosidad, el exceso en alhajas, y para hacer fabricas, y obras no necesarias: Ellas dan ocasion à muchos pleytos, que inquietan; à tratar con muchas personas de malos tratos, con muchos criados de poca fidelidad, y de aqui à muchas sospechas, tal vez temerarias; à cobrar con demasiado rigor muchas veces de los deudores, como hazia aquel Siervo reprobado de el Evangelio, (D) à desear, que no llueva, ò aya otras desgracias, para que se aumente el precio del trigo, ò de otras mercaderias, &c. à poner su esperanza temporal toda en las riquezas; y este riesgo es tan grande, que al que no cae en el, lo canoniza en vida el Espíritu Santo, diciendo: *Es bienaventurado, el que no va en pos del oro, ni pone su esperanza en el dinero.* (E) Y San Ambrosio hablando de Ananias; dize: *Que si en esta materia esperara San Pedro verle corregido, nunca le buviera castigado tan horrorosamente, como le castigò.* (F) Dicho verdaderamente espantoso, si se haze reflexion! Porque Ananias estaba convencido de la verdad del Evangelio; y en virtud de esto, resuelto à seguir la vida Apostolica, y à este fin havia vendido todas sus posesiones, y casi todo el caudal, y precio de ellas, lo havia arrojado animoso à los pies de San Pedro: y no obstante todo esto, el Santo Apostol, que convertia, yà à los tres mil, yà à los cinco mil, y curaba solo con la sombra suya, que diga San Ambrosio, que desconfiò, de convencer à Ananias, à que no pudiesse la esperanza en su dinero, es para causar assombro!

243. Ademàs, las riquezas *es dificultosissimo tenerlas, y no amarlas*, (G) dize San Bernardo, y como por otra parte obliga muchas veces
el

(D)

Redde quod debes, & tenes suffocabat eum.
Matth. 18. v. 28.

(E)

Beatus vir, qui post aurum non abiit, neque speravit in pecunia, & thesauris.
Eccles. 31. v. 8.

(F)

In Anania, Petrus avaritiam, si potuisset corrigere, non punisset. D. Ambr. in Serm. S. Alex.

(G)

Vix, aut nunquam absque amore valent possidere. D. Bern. sup. illud Matth. Ecce nos reliquimus omnia.

el dár limosna, ay gran riesgo, de que, ò no se haga, ò no sea en tanta cantidad, como se debe; y que nos comprehenda la sentencia, que refiere San Juan en su Apocalypsi: *De hallar Dios nuestras obras faltas.* (H) Juntafe à esto, que los ricos, sobre tener muchos emulos, y muchos embidiosos, tienen muchísimos, que les pidan; vnos dando, y otros prestado, de los quales los mas quedan enemigos, sino les dan; y muchos de aquellos, à quienes prestan, quedan sentidos, si se les cobra: Y para sufrir todo esto, quien duda es menester mucha paciencia?

(H)

Non invenio opera tua plena. Apoc. 3. v. 12.

(I)

Nihil est iniquius, quam amare pecuniam. Eccles. 10. v. 10.

(J)

Qui aurum diligit, non iustificabitur. Ibid. 3. v. 5.

(K)

Si fueris dives, non eris immunis à delicto. Eccl. 10. v. 10.

(L)

Ve! qui coniungitis Domum ad Domum, & agrum agro copulatis. Mat. 23. v. 8.

(M)

Alij sunt, qui in spinis seminantur, hi sunt, qui verbum audiunt, & arumg secuti, & deceptio divitiarum: suffecant verbum. Marc. 4. v. 18. 19.

(N)

Lacerant mentem. D. Greg. hom. 15. in Evang. Domini. Sexages.

SIMIL.

244 Últimamente, no sin gran fundamento, hijos, exclaman tanto contra las riquezas las Santas Escrituras, el Evangelio, y los Santos, diciendo: *No ay cosa mas iniqua, que amar el dinero.* (I) *El que ama el oro, no se justificará.* (J) *Si fueres rico, no estarás sin pecado.* (K) Y el Propheta Isaias: *Ay de vosotros ricos, que juntaís una casa à otra, y à una heredad otra.* (L) Y la Magestad de Christo comparò las riquezas à las espinas, que sufocan la semilla de la Divina palabra. (M) Y San Gregorio dize, que nos despedazan la pobre imaginacion, quando queremos pensar en lo que mas principalmente nos importa. (N)

§. XI.

245 **P**ues si son tan peligrosas las riquezas, nos direis, para què las criò Dios? Mirad, hijos, las criò su Magestad, para que vnos tuviesen el merito de despreciarlas, pudiendo tenerlas; assi como, no porque criò el arbol del Paraíso, quiso, que Adàm comiessse del fruto, ni porque nos ha dado libertad, con que podèmos pecar, quic-

Quiere que pequemos, dize San Bernardo. Y à los Apóstoles, les mandò, *que vendiessen la tunica, y comprassen la espada.* (o) Y no obstante, porque la noche de la Pasion la sacò San Pedro, le reprehendiò la Magestad de Christo: *Pues para que* (dize San Ambrosio) *veda su Magestad, que se use, lo que ha mandado, que se compre?* Y responde el Santo: *Para que aya el merito, de no haverse vendido, pudiendo hazerlo.* (p) Para esto llovía màs demàs, y prohibia, que ninguno cogiessè mas de lo necesario; y lo mismo sucede en tanta diversidad de regalos, como ha criado su Magestad. No ha sido para empleo de la voracidad de los golosos, (como muchos juzgan) sino para la necesidad de los enfermos, y merito de los mortificados. A otros las dà; pero oídse lo dezir mejor à S. Juan Chrysostomo, que se haze à sì mismo la replica dicha: *Si Dios no huviera querido, que tuviessemos las riquezas, no las huviera criado?* Y responde el Santo: *Las ha criado Dios, para que nosotros seamos dueños de ellas, no para que ellas lo sean de nosotros.* (Q) Para que nos sirvan, no, para que nosotros las sirvamos. V.g. para que podamos comprar libros, que nos defenganen, y para facilitar-nos otros medios, (que no son tan faciles à los pobres) como la limosna, la oracion, frecuencia de Sacramentos, y otros que conducen para nuestra salvacion.

246 Mas sobre todo, oíd al Espiritu Santo, para que dà Dios las riquezas, y los dominios. *Dalos*, dize, *para que guarden con mas puntualidad su Divina Ley, y examinen con mas diligencia su obligacion.* (R) Pues dezidnos, hijos, para que las havia de dàr Dios? Vñ Señor tan amigo de la abstinencia, las havia de dàr para que

(O)

Qui non habet, vendat tunicam suam, & emat gladium.
Luc. 22. v. 36.

(P)

O Domine, cur emere me iubes gladium, qui ferire me, prohibes? Cur haberi precipis, quem vetas promi? Nisi forte, ut sit parata defensio, non ultio necessaria, & videatur, potuisse vindicari, sed noluisse.
D. Ambr. in Luc. cap. 22.

(Q)

Si nolisset nos Deus habere divitias, non creasset eas? Solutio. Creavit, ut haberentur, non ut haberent nos. D. Chrysost. in Matth. cap. 6.

(R)

Dedit illis regionem gentium, & labores populorum possiderunt, ut custodiant iustificationes eius, & legem eius requirant.
Pl. 105. v. 44.

se empleassen en glotonerías? Vn Señor tan amigo de la modestia , y pobreza las havia de dár para tanta gala? Vn Señor nacido en vn establo , las havia de dár, para que fuesse tan rico el menage de la casa de vnas criaturas , desterradas à este valle de lagrimas? Y esto à vista de tantas necesidades en Iglesias, en Conventos , en viudas , en pobres, &c? Os portàrais vosotros asì con vuestros hijos? Estando desnudos los vnos , dár para que bizarreassen los otros? Lo haze asì el estomago en nosotros mismos? Desdichado de èl, si se le sienta algo de la comida, ò la arroja, ò no la distribuye como debe! Ay, hijos, dize San Agustín, *persuadamonos, que no nos arrojò Dios à este destierro, para que nosotros biziessemos aqui otro paraíso.* (S)

SIMIL.

(S)

Nescimus, quo fine claudimur in hoc exilio: non eiecit Deus hominem, ut hic faceret aliud paradysum. D. Aug. lib. de Paradis.

247 Pues Padre, que no aya diversidad de classes, sino es irnos todos à los desiertos. Mirad, hijos, San Luis Rey de Francia, Santa Isàbel Reyna de Vngria, y otros Santos Reyes, y Reynas fueron de classe superior, y no se fueron à los desiertos, ni otros muchísimos Santos se han ido, y despreciando el que diràn, han tratado de ahorrar todo, quanto les ha parecido superfluo , y han empleado las cosas para el fin , à que Dios las ordenò ; porque si es desorden aplicar, para hazer Retablos , ò Capillas , lo que vn testador dexò para casar huérfanas, que no serà , emplear en gastos superfluos, lo que Dios dà, para socorro de los necesitados, y desvalidos, agravando nuestra cautividad, con lo que aplicado à limosnas fuera nuestra redencion? (T)

SIMIL.

(T)

Peccata tua eleemosinis redime, & iniquitates tuas misericordijs pauperum. Daniel. c. 4. v. 24.

SIMIL.

148 El año de seis, y el de diez, por donde se temia, que passassen los enemigos, todos procuraban esconder sus alhajas , y ninguno reparaba tanto en classes , ni decencias ; pues si el deseo de

re-

reservarlas para el tiempo de la seguridad, hazia contenerse à cada vnò, en no tener mas de lo muy preciso, (no obstante, de que el passo de los enemigos era dudoso, y que no encontrassen con lo que estaba escondido, era tambien incierto) en nuestro caso, en donde la venida de la muerte es infalible, y que podèmos poner nuestras alhajas en parte segura, donde no nos las roben: por què lo que hazia alli la codicia, ò la razon, no lo harà acà el interès espiritual, y la feè?

249 En quanto à las classes dezis bien, hijos. En el Cielo ay tambien distincion, como dicen los Santos, sobre aquellas palabras del Evangelio: *En la casa de mi Padre ay muchas mansiones;* (v) pero es de advertir, que los que son de classe mas alta, como los Serafines, son los que se vnen mas estrechamente con Dios; pero acà en el Mundo, quieren, que sea lo contrario; que quanto son de classe mas alta, se aparten mas de las maximas de el Evangelio, y exemplos de la Magestad de Christo. Y finalmente si las riquezas, aun dedicadas para obras pias, (quando nos embarazan, para que nuestro principal cuidado se aplique à el alma) son malas, què feràn quando se aplican à vanidades, y à locuras? Esto, y muchissimo mas son las riquezas, que nosotros celebramos por fortuna, y por lo que tanto anhelamos. Pasèmos yà à hablar de la pobreza de que tanto huimos.

250. Esta virtud de la santa pobreza, lo primero tiene en su abono, averla elegido Dios para su Santissimo Hijo: en manos de esta nació, con esta vivió, y en brazos de esta espiró: eligió por Madre vna pobre Doncella, à su pobre casa dirigió el Cielo su primera embaxada, quando se

(v)

*In Domo Patris mei
mansiones multae
sunt. Ioan. 14.*

empezò à abrir el comercio, que entre el Cielo, y la tierra estaba cerrado por la primera culpa : pobres Pastores fueron los primeros llamados al parabién de su nacimiento : pobres pescadores fueron elegidos , para la conversion del Mundo : A los pobres los llamó sus hermanos , y quantos beneficios à ellos les hagan , los reputa por propios, (U) como dize en su Evangelio ; y por David dize, que oye no solo sus gemidos , sino tambien sus deseos. (X) De los pobres de espiritu , dixo , que era el Reyno de los Cielos ; (Y) y finalmente , que no les faltará nada de quanto les convenga, y sea necessario. De esto estaba San Pedro Alcantara tan seguro , que dize en vna carta que escribió à Santa Teresa , estas palabras : Si vemos faltas en Monasterios de mugeres pobres, es porque son pobres contra su voluntad : yo no alabo simplemente la pobreza , sino la sufrida con paciencia , y mucho mas la deseada, procurada, y abrazada por su amor : por que si yo otra cosa creyera , no me tendria por seguro en la fec. (Z)

(U)
*Quandiu fecisti uni
ex his fratribus meis
minimis, mihi fecisti.*
Matth. 25.v.40.41.

(X)
*Desiderium pauperum
exaudivit Dominus.* Ps. 10.v.16.

(Y)
*Ipsorum est enim
Regnum Cælorum.*
Matth. 5.v.3.

(Z)
Illustrif. Yepes in
vita S. Theresæ. lib.
2. cap. 7.

251 Pues à vista de esto, por donde la pobreza es digna de tanto temor, como la tenemos? Ay hijos ! no nos governamos por la fee, sino solo por los sentidos : y ni aun por éstos creo , que nos governamos : porque al ver el gusto, con que come el pobre vna comida grosera , lo bien que duerme en el suelo, ò en vna mala cama , y como vn mero Cirujano , ò Barbero les cura sus enfermedades , sin que por esso vivan menos , que nosotros, y ultimamente verlos, quando trabajan, como cantan , y quando siegan , como se regocijan , se conoce , que Dios les suple lo que no les dà. Pues què importa, hijos , que las cosas nós las dè Dios , ò nos las supla? Què importa , que dè

mala comida , si dà buena gava ? Mala cama , si dà buen sueño ? Que nos cure por vn Medico grande , ò por vn Cirujano , ò Practicante poco experto ?

252 No negamos , hijos , que la pobreza tambien ocasiona sus pecados , y que dize el Espiritu Santo : *Que por la necesidad pecan muchos*; (A) pero las ocasiones en los pobres son mucho menos , y mas si se persuaden , que Dios no les faltará en lo necesario. Lo cierto es ; que ricos , y pobres todos se pueden salvar , usando cada vno bien de su estado ; pero nos inclinamos , à que sobre tener los pobres menos impedimentos , que lesembaracen su salvacion , tienen para ella mas claros los llamamientos , y eficaces los auxilios. Reyes , y Pastores , todos vinieron al Portal ; pero los Reyes , sobre el gran cuidado que les costaria el dexar dadas providencias en su Reyno , què trabajo no tendrian en tan largo camino ? Y què de quèstiones con Herodes , y los Sabios en Jerusalem , sobre el punto de la Estrella , por quien se governaban ? Pero los Pastores sobre tener , no vna Estrella , que mudamente les hablasse , sino vn Angel , que claramente les dixesse , como Dios havia nacido ; se hallaron sin enemigos en el camino , y en País cercano. (B) esto mismo sucede à los pobres , que se hallan sin tener , que mudar de Region , para ser. no solo buenos , sino Santos : no necesitan de mudar de vestido , de cama , ni de comida : ellos están criados en las humillaciones , y abatimientos , con lo qual solo con dirigir la intencion , y ofrecer à Dios sus trabajos , y el tiempo que desperdician , aplicarlo à su alma , lo tienen hecho todo ; pero los ricos , ò Santo Dios , quanto mas tienen que andar ! Y

quan-

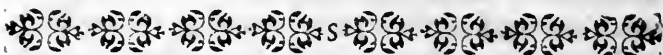
(A)

Propter inopiam multi deliquerunt. Eccl. 27. v. 1.

(B)

In eadem regione. Luc. 2. v. 8.

quantas mas dificultades, que vencer! O Señores dadnos por vuestra misericordia luz, para que à la santa pobreza la conozcamos todos, y con esto todos la amemos, y ninguno la temamos.



CONCLUSION DE TODO LO
dicho, en que se exorta à los remedios
de esta calamidad.

§. I.

253 **R**azon es yà, que cessemos, y recordamos las velas, porque haver de dezir todas las ignorancias, que se experimentan, assi acerca de las obligaciones comunes, como de las obligaciones de los estados, y empleos particulares (cohonestadas con titulo de costumbre, y estilo) era nunca acabar, y para que temamos, y nos apliquèmos al remedio, cada vno en su esfera, y estado (que es nuestro principal assumpto) sobra lo dicho.

254 Parèmos, pues, y hagamos seria reflexion, preguntándonos à nosotros mismos: Si es cierta la rudeza, con que por el pecado original quedò nuestro entendimiento? Y si al pecado original hemos añadido pecados personales, si nos havrà disminuido Dios la luz en pena del mal empleo de la recibida? Si nos havrà aumentado esta ceguedad las pasiones poco mortificadas? Y si es tambien cierto, que las verdades Chrístianas, que ay, que saber son muchas, y gran parte de ellas sumamente arduas? Si es ponderacion dezir, que

que procuraràn obscurecer , y borrar este camino los demonios nuestros enemigos, siendo tan astutos, tan vigilantes, y sin otro negocio mas que el de perdernos? Y vltimamente, si es patente , que ninguna ciencia , de quantas se aprenden , ni aun arte , se estudia con menos cuidado , ni à que se dedique menos tiempo? Y si esto es cierto , como lo es, por què no temerèmos, que ay muchas mas ignorancias de las que presumimos? De donde nace esta satisfacion , con que por la mayor parte se vive? Temen muchos condenarse por sus deshonestidades , por sus homicidios , hurtos , &c. pero rarissimo , porque no sabe lo que debe. Solicitan los Santos , por medio de la oracion , que Dios les aumente sus luces , leen , y meditan muy de espacio sobre sus obligaciones, procuran refrenar sus pasiones , porque desenfrenadas no los cieguen, y no obstante, temen sus ignorancias por culpables, y no temerèmos nosotros, siendo tanto menos cuidadosos, tanto menos mortificados, y tanto menos diligentes?

255 Ay hijos! Persuadamonos , que siendo tantos los que se van al infierno , rarissimos parece, que temen condenarse , por ignorar lo que deben saber , y por no haverse aprovechado de las luces , que han tenido. Todas las edades passadas del Mundo , yà sabeis à la miserable ceguedad, à que llegaron : pues por què à vista de nuestro poco temor , y mucho descuido , no temerèmos el mismo suceso? Y mas experimentando à Dios mas enojado, como lo experimentamos en tanta destruicion , y miseria de pueblos , y sobre todo en tanto avandono de Provincias , y Reynos Christianos , como llevamos dicho? A quien esto no le atemorize , bien le podèmos decir,

(C)

Tanto te magis timeo, quanto te video minus timentem.

Div. Bernard. sup. illud Prov. 28. Beatus homo, qui semper est pavidus.

* SIMIL.

(D)

P. Dan. Bart. Eternid. Consej. consej. 6.

(E)

Cur tristior est hodie solitudo facies vestra? somnium vidimus, et non est, qui interpretetur nobis. Gen. 40. v. 7. 8.

zir, lo que à vn Monge dezia San Bernardo: *Tanto te temo mas, quanto à ti te veo temer menos.* (C)

256

* Vna voz vaga, que corriò, de que eran los mares innavegables, y que vnas naves, que los havian querido furcar, se perdieron al pasar los Promontorios de la Africa, fuè bastante (dize el Padre Daniel Bartoli) (D) para que no se descubriesen en tanto tiempo las Indias, no atreviendose ninguno à tomar aquel rumbo. A dos criados de Faraon, que estaban presos con Joseph, les hizo tal impressiõ vn sueño solo, que perdieron el color del rostro tanto, que Joseph lo conociò, y les preguntò: *De què nacia su tristeza?* Y ellos respondieron: *Hemos tenido vn sueño, que parece mysterioso.* (E) Y no ay que estrañar este temor de vno, ni de otro: porque para temer en vna materia tan importante, como la vida, basta vna voz vaga; y para quien està en la carcel, y tiene pendiente la vida, y su credito, basta vn sueño para fusto. Mirad ahora hijos, que tiene, que ver la causa nuestra, y los peligros dichos, y quanta mayor reflexion merecen, que vna voz vaga, y vn sueño: porque todos aquellos peligros son de cosa temporal; pero el negocio nuestro, es eterno, y de Cielo, ò de infierno, de hijos de Dios, ò esclavos del demonio.

257

Apliquèmonos pues con todas nuestras fuerças, à mirar por nosotros mismos, y por nuestros proximos (que tanto Dios nos lo tiene encargado) asì Predicadores, como Confesores, y demàs Ecclesiasticos particulares; porque además de ser este el instituto nuestro, y para el qual nosotros nos ofrecimos à la Iglesia, lo està clamando la necesidad, que estàmos experimentando.

Y

Y así, supuesto lo mandado en nuestras Synodales, de nuevo encargamos à nuestros Curas, que no solo en los tiempos de Adviento, y Quaresma, sino es tambien en todo lo demás del año, no falten à la predicacion, y explicacion de la Doctrina Christiana: pues es tan dilatada su materia, solicitando, quanto les sea posible, que los Sermones, y Platicas no sean solo de exortacion, sino tambien de enseñanza; y para que esta mejor se logre, baxen quanto se pueda el estilo: *Pues así como la llave, que mejor abre, es mejor llave, así las voces, que mejor manifiestan el concepto, son el mejor language,* (F) dize San Agustín. Y el Maestro à quien mejor entienden los Discipulos, es el mejor Maestro.

258 Ademàs, todos los libros de enseñanza de qualquiera facultad, nos están diziendo lo mismo: porque así en la Filosofia, como en la Theologia, Escolastica, y Moral, &c. se procura, que el latin sea muy claro, porque así queda desembarazado el entendimiento, para percibir mejor, lo que se le enseña: pues fuera gran trabajo, sobre el cuidado de entender el concepto, que los pobres discipulos, para entender el language, necesitàran de vocabulario. Solo para los Poemas, y oraciones latinas, que son para diversion, ò manifestar la latinidad, ò eloquencia, se gastan voces, y frases levantadas: y està claro, que ni la Magestad de Christo, ni su Santa Iglesia han dedicado, para esse fin Sermon alguno, ni para esto vsara de las ceremonias, que vsa, antes de cantar el Santo Evangelio, como son hazer oracion hincadas las rodillas, tomar la bendición de el Preste, signar el libro, y signarse à si mismo, incensar antes de dar principio, y despues acabado de cantar, lle-

SIMIL:

SIMIL:

(F)

Quid prodest clavis aurea, si aperire, quod volumus, non potest? Et quid obest lignea? Si potest, quando nihil querimus, nisi patere, quod clausum est.
D. August. lib. 4. de Doct. Christ. cap. 18

varle al que dize la Missa , para que devotamente le bese , diziendo el Ministro , en nombre de todos : *Laus tibi Christe*. Pues si con esta veneracion , y respeto trata la Iglesia à la letra del Evangelio , quando se canta , claro està , que no nos darà la bendicion , para que nosotros le tratèmos , como vn Poema , quando en viva voz la explicamos.

SIMIL.

259 Afsimismo, es improprio del peligro , en que nos hallamos , el estilo demasiadamente culto. Si haviendose pegado fuego à vna casa sumptuosa, (dezia el Reverendissimo Padre Tirso) quando las llamas se iban haziendo dueñas , no solo de todo aquel edificio , sino es de los inmediatos , entre el humo , y la polvareda de las ruinas , y crugidos de las maderas , saliera vno à vn balcon, à pedir focorro para sì, y para sus vezinos, pintando con hermosas voces el estrago , y diziendo : *Si veis la voracidad de las llamas , que atrevidas profanan los esmeros de la mas primorosa arquitectura , para quando guardais los liquidos aljofares? Para quando son los fluidos cristales?* No se dixera , que estava loco ? Si vn soldado, que en medio del horror de vna batalla, llevàra orden del General, para que vn cuerpo de infanteria passara à toda priesa el rio, y este demasiadamente critico dixera : *Que llevaba orden , para que intrepidos hollassen la esfera cristalina , y siempre vaga de Neptuno , quanto le burlàran despues los compañeros?* Pues què tiene que vèr el fuego de las casas , ni el conflièto de la batalla , con el peligro en que nos vèmos , y los enemigos con quien batallamos?

SIMIL.

260 Vltimamente, aquel predicar , à vista del Santissimo Sacramento descubierto , ò en el
Sa-

Sagrario , en el qual està aquel Señor , que siendo la sabiduria del Eterno Padre, en sus Sermones, no se desdenaba, de traer los símiles, y à de la Viña, y à del Labrador, del Negociante, del grano de mostaza, de la red del Pescador, y hasta el de la levadura, para dexarse entender de vna pobrecita panadera, (G) dize San Pedro Chrisologo: Como le parecerà , que à vista de esta enseñanza fuya, vamos à hazer todo lo contrario en su divina presencia?

261 Y no solo nos parece, (segun la rudeza , que tenemos experimentada , aun en muchas personas, de las que concurren en los mas luzidos auditorios) que es necesario lo dicho , sino tambien , que es muy conveniente, el que nuestros Curas , quando explican la Doctrina Christiana, hagan salutacion , recopilando lo que dixeron en la Platica antecedente; y ademàs, que las Platicas no sean muy largas , ni de muchas especies : pues esto mismo se practica en las Vniversidades , por los Cathedraticos de Sumulas , Logica, &c. y no es esta materia mas importante, que la nuestra, ni el auditorio suele necessitar menos, de que se le repita , y mas quando la doctrina de virtudes, y vicios , es tan resvaladiza, y tiene el Mundo contra ella tantas replicas , con que cohonestar sus excessos, y defender sus abusos.

262 El que lee de oposicion en el Teatro, procura dezir quanto puede , y quanto sabe , entendiendolo quien lo entendiere ; pero quando se lee en el Aula à los Discipulos , procura el Maestro acomodarse à la capacidad de los oyentes, porque los fines son distintos , el primero de luzir , y el segundo de aprovechar ; sea pues el Pulpito Cathedral de Aula, y no de Teatro. Encarguèmos

(G)

*Bonus Deus amator
suorum Christus, Regni
similitudines iterat,
quas non de occultis
sumit, non capiat de
coelestibus, sed profert
de quotidiano usu,
de communi conversatione
proponit, ut ad omne
genus hominum perveniat,
quod est omnibus
presuturum.*
D. Chrisolog. in
Dom. 6. post Epiphan.
Serm. 99.

SIMIL.

SIMIL.

asimismo mucho en nuestros Sermones, que asistan à la explicacion de la Doctrina; demosles à entender lo mucho, que ay que saber, y los peligros de la ignorancia: porque en nuestro juicio este es el vicio, que mas reyna, y el origen principal del desfreglamiento de vidas. Y para su remedio no basta la providencia de examenes de Doctrina Christiana: porque si estos son cortos, no alcançan; y si se pregunta de inteligencia de Mandamientos (à que tienen obligacion; porque como dize el Catecismo, mal podrán cumplirlos, sin entenderlos) segun lo que dà à entender el poco cuidado, que se ha tenido de aprender, en muchos Lugares fueran bien pocos, los que no quedaran reprobados; y asi es menester insistir con todo zelo, en que asistan con continuacion, para lograr su aprovechamiento, que asi lo hazen los Maestros zelosos de otras facultades, con sus Discipulos, y no es razon, que nos aventajen en esto.

263 Y por lo que la experiencia nos ha enseñado, para lograr el que todos vengan à oir tan importante Doctrina, es medio muy eficaz, el que nuestros Curas, los Domingos, y Fiestas, por las tardes, antes de empezar la explicacion, salgan por las calles cantando el Rosario, ò las Oraciones, para convocar el pueblo: pues vemos, que los Mercaderes, y los Hortelanos no se contentan con tener en la plaza sus mercaderias, y hortalizas, sino que salen por las calles publicandolas: pues quanto và de mercaderia à mercaderia, y de ganancia à ganancia?

264 Ni deben acobardarse, ni juzgarse fuficientemente escusados nuestros Parrocos, porque son pocos los que acuden à oirlos: pues vn Cathedratico de Medicina explica todos los dias,
aun:

SIMIL.

SIMIL.

aunque solo tenga tres, ò quatro oyentes, y lo mismo sucede à los Maestros de otras facultades, y no es su obligacion mayor, ni la materia suya de mayor entidad. A este trabajo nos alientan los exemplos de los Santos. S. Juan Chrysostomo practicaba, lo que sobre este punto nos dexò escrito. *Asi como* (dezia el Santo) *los rios no dexan de correr, porque nadie vaya à beber de sus aguas, asi el que tiene à su cuidado el predicar à otros, no ha de dexar la predicacion, porque apenas aya, quien le escuche.* (H) San Francisco de Sales predicò à solos siete, y le premiò Dios su zelo con la insigne conversion de vno de ellos. San Antonio de Padua, no queriendole oir los hombres, predicò à los pezes; y al Venerable Beda, haviendole dexado todos, y èl prosiguiendo su Sermon, le respondieron las piedras: *Amen, Venerable Beda.* Las piedras clamaron à favor de su zelo, y acà clamaràn contra la falta de auditorio.

265 Sean Sermones, ò sean Doctrinas, juzgamos sumamente conveniente, el que se use de exemplos, y de similes, imitando à nuestro Soberano Maestro: porque asi vnos, como otros son textos de bulto, que todos los entienden, y se les quedan en la memoria, con lo qual no solo les aprovechan por entonces, sino tambien en adelante. Serà tambien de suma importancia, que en todos los Sermones; no solo Doctrinales, sino es tambien Panegyricos, sea la salutacion de explicacion de Doctrina Christiana; y que para esto nuestros Curas, segun los muchos, ò pocos Sermones, que aya en las Iglesias de su jurisdiccion, repartan los puntos de Doctrina Christiana, que les parecieren mas convenientes, para el aprovechamiento del pueblo, à fin de que en cada Sermon se explique punto diverso, y no den los Predicadores en vno mismo,

SIMIL.

(H)

Amnes, etiamsi nemo bibat, nibilo scilicet fluit; sic oportet, & illum, qui concionatur, quamvis nullus auscultet, tamen prestare, quid in ipso situm est.
Chrysost. conc. 1. de Lazar.

como se practica con gran fruto en algunos Obispos.

266 Y no es cosa impropria la explicacion de la Doctrina en los Sermones Panegyricos , y mas pudiendo señalarles à los Predicadores el punto, que mas concernencia tenga con la festividad ; y no siendo improprio, como no lo es, se quita por este medio el trabajo regularmente inutil de concurrencia de circunstancias , inventadas muchas veces al parecer, no para el mayor culto de Dios, de Nuestra Señora, y los Santos, ni para mayor utilidad de los Fieles , sino para fatigar , y probar la fantasia de los Oradores , ò por astucia diabolica, para dar ocasion à que se violente el verdadero sentido de la Santa Escritura. Con lo qual, y ganando por otra parte las muchas indulgencias, que ay concedidas , vienen à ser todos interessados, Predicadores, oyentes, y mas principalmente los Mayordomos, por su principal influxo ; y assi no discurrimos pueda haver dificultad en esta practica, aunque siempre nos tememos , que los demonios, como tan enemigos nuestros , y de dicha Doctrina , hagan quanto les sea possible por embarazarla.

267 Lo que es tambien digno de gran cuidado es, que se solicite, que el modo de predicar sea eficaz ; però en ningun modo picante , particularmente contra los Ministros de Justicia: porque estos, mas que otros, necesitan de la buena fama, para el buen gobierno de la Republica. Ademas, que no tiené perdido el derecho , à que preceda la correccion fraterna. Y à ningun Particular , aunque sea el mas infimo del pueblo, se le dará en cara desde el Pulpito con su pecado, aunque sea publico: y qualquiera Religion , por muy mortificada, que sea,

sea, se diera por sentida, y con mucha razon, de que se le diera desde el Pulpito en rostro, si tuviera algunos litigios domesticos, aunque fuesen notorios.

§. II.

268 **E**N quanto à Confessores, dezimos lo mismo, es menester enderezar contra la ignorancia, no solo las persuasiones, sino es tambien en quanto sea posible, las penitencias; y para esto es necessario, que no seamos de aquellos Confessores, de quienes dize el devotissimo Padre Juan Ossorio: *Que juzgan han satisfecho à su ministerio, quando haviendo oïdo, y dado tal qual reprehension, absuelven à sus penitentes.* (I) No basta esto; dize este Padre, las reliquias, que dexan las culpas en el alma, no se curan todas con indulgencias, ni ningun Labrador arranca la mala yerba de vna haza, sino es para sembrar en ella la buena semilla; y para esto nos ha puesto Dios, segun nos dà à entender por su Profeta Jeremias, quando dize: *Te he constituido Superior sobre los pueblos, y Reynos, no solo para que arranques, y destruyas, sino es para que edifiques, y plantes.* (J) Y esto mismo es menester dàr à entender à los penitentes: *porque este es el fin principal de la penitencia.* (K)

269 Ninguno cura à vn esclavo, ni à vn cavallo suyo, vnicamente para que sanen, sino es para que sanos les sirvan: pues lo mismo haze Dios en el Sacramento de la Penitencia, y por esto en este Sacramento no solamente se le dà la gracia habitual, (siendo esta sola bastante para excluir la culpa) sino es, que dà tambien auxilios para vna nueva vida. Para esto encargarles,

(I)

Confessoriorum quidem putant, muneri suo satisfactum, si penitentem audiant, increpent, & iniungant penitentia absolvant; & per pauci sunt, qui inveniunt, in-situantque penitentem, quomodo novam agat vitam, & peccata vitet, & bonis operibus incumbat. Ossor. conc. 1. de Renovat. veteris hom.

SIMIL.

(J)

Constitui te hodie super gentes, & Reges, ut exellas, & destruas, edifies, & plantes. Ierem. 1. v. 10.

(K)

Duo peccatori necessaria sunt, dolor de præterito, & nova vita: sed sciendum est, hoc secundum finem esse prioris. Ossor. loc. cit.

SIMIL.

no solo que asistan à las Pláticas , y Doctrinas, sino es que compren libros espirituales , y lean en ellos ; porque si vn Letrado, vn Medico , y otros de facultades , y ministerios mucho menos lustrosos , tienen sus libros , para cosas de tanto menos monta , y agenas , què no es razon hazer en causa tan grave, y tan propria?

270. Y para que esto se logre mejor , con- vendrà muchas vezes imponerles esta leccion es- piritual en penitencia : porque aunque son muy buenas visitas de Altares , y Resposos por las Animas , hazemos juicio , que para la enmienda de costumbres , es mas eficaz la leccion pausada de algun libro devoto : pues quando vna Señora , v. g. lee , como Santa Rosa viò arder los guan- tes , que entonces eran del uso , y que à vn Reli- gioso de gran virtud , porque tenia en la cama vn pie descubierto , permitiò Dios se apareciesse vn demonio , y le tirasse vn golpe horroroso con vna hacha, del qual quedò en la misma cama señal, pa- ra que no juzgasse havia sido ilusion. (L) Quan- do vna Señora , volvemos à dezir, de buen juicio lee esto, y haze reflexion, que no basta para librar- se de las llamas los guantes , solo el que sean del uso, y que embaraza al grande amor, que Dios tie- ne à la modestia, el pie descubierto de vn Religio- so , què consecuencias no sacará , para sus usos , para sus pies , para sus pechos , y brazos descu- biertos? Pues si es devota de la Virgen Santísima ; y lee lo que esta Señora dixo à la hija de Santa Brigida , y el ceño con que la mirò , porque se pu- so delante de vna Imagen fuya vestida con algu- na profanidad, quanta mas fuerça le hará esto, que no la visita de Altares, para vestir con modestia?

271. Lo mismo dezimos en los demás esta- dos

(L)
Apud Lhoner , v.
Modestia.

dos, quanta mas fuerça nos harà à los Sacerdotes leer de espacio vna consideracion de Molina de Sacerdotes, que dos, ò tres Resposos por las Animas? Y à los que predicamos, quanto mas nos importa el leer essas revelaciones de los muchos, assi oyentes, como Predicadores, que se condenan, por no fer la predicacion al alma, que no las penitencias, que algunos frequentemente vsan, puramente satisfactorias? Y mas si hazemos la reflexion, que ya llevamos dicha, de que los tales Predicadores infelizes, no juzgarian, por tan culpables sus Sermones, y engañados con algunos pretextos, que les abultaria, y daria eficacia alguna passion poco refrenada, ò su falta de fee viva, procurarian acallar los remordimientos de su conciencia, y con esto dirian Missa sin escrupulo, se confesarian sin rezelo, y con esta falsa seguridad vivirian, y moririan neciamente confiados.

272 Asimismo, por quanto para lograr mas luz, es el medio acercarse mas à Dios, conviene muchísimo, aconsejarles la frecuencia de Sacramentos, y exortarles al mismo tiempo al gran temor, y reverencia, con que deben llegar à confessar, y à comulgar; pero juntamente darles à entender la grandísima vtilidad, y aun en muchos gran necesidad, de frequentar la confesion, y comunión: por que este Santísimo Sacramento es aquella cena en la qual se reprueban los mal vestidos; (M) pero lo mismo les sucede à los que faltan por perezosos, por mas que se juzguen legitimamente excusados. (N) Teman, pues, pero comulguen, que temiendo, y tocando juntamente, logró la salud aquella muger, que padecia el fluxo de sangre, (O) como nos refiere el Evangelio.

273 Conviene tambien exortarlos, à que

Y

se

(M)

Amice, quomodo huc intrasti, non habens vestem nuptialem?
Matth. 22. v. 12.

(N)

Nemo virorum illorum, qui vocati sunt, gustabit cenam meam.
Luc. 14. v. 15.

(O)

Tetigit fimbriam vestimenti eius: et salva facta est mulier ex illa.
Matth. 9. v.

se enseñen à tener oracion ; porque para confesar , es menester pensar en los pecados , y en su gravedad , para tener dolor de ellos , lo qual es oracion : es asimismo la meditacion , medio admirable , para entender : à ella , dize David , *que debió su especial aprovechamiento* ; (p) y lo mismo se està tocando en el Confessionario ; y por falta suya , dize el Espiritu Santo , *que està destruido el Mundo*. (q) Que no se desanimen con sus muchas ocupaciones , pues ninguno tendrá mas , ni de mas importancia , que tenia David , ni que los Pontifices ; y bien sabido es lo que S. Bernardo escribe al Papa Eugenio , sobre este punto . (r) Ni se desalienten con su corta capacidad , porque no manda Dios à cada planta , que lleve mas fruto de aquel , que le corresponde à su esfera . (s) Al mançano mançanas ; al peral peras ; y la zarça cumple cõ sus escaramujos ; y tanto le gustará à Dios algunas vezes vna pobrecita muger , vn Cavallero , ò vna Señora seglar metida en su quarto , à estar se à solas mediã hora con la Virgen Santissima , considerando alli , del modo , que pueda , qualquiera de los Mysterios de la Vida , Passion , y Muerte de su Santissimo Hijo , contandole sus penas , y cuidados , y pidiendole sus auxilios , como vna Capuchina , ò Capuchino , aunque estè con mas recogimiento , porque la cuenta ha de ser segun los talentos recibidos ; al de vno , como de vno ; al de dos , como de dos ; y al de cinco , como de cinco .

274 Finalmente instruirlos , en que tengan temor à las ocasiones , pues estàn confessando la fragilidad de su barro , y es locura sin exemplar , en la que muchos estàn incurriendo : porque si se ha visto loco , que imaginandose de vidrio , daba gritos , para que no se le acercasse ninguno ; no ha ha-

(P)

Super omnes docentes me intellexi , quia lex tua meditatio mea est . Pl. 118.

(Q)

Desolations desolata est omnis terra , quia nullus est , qui recogitet corde . Ierem. 12. v. 11.

SIMIL.

(R)

En quo trahere te habent hæ occupationes maledixit , si tamen pergis , ut coepisti , ita dare te totum illis , nihil tui tibi relinquens Lib. 1. de Confid. c. 2.

(S)

Germinet terra herbam virentem , & faciem seminis , & lignum pomiferum faciens fructum iuxta genus suum . Gen. 1. v. 11.

SIMIL.

havido hasta ahora loco , que juzgandose de vidrio , se aya ido à meter gusto en las pedrèas de los muchachos ; y assi , que no se contenten con huir de las ocasiones proximas : porque de estas tienen obligacion, (siendo voluntarias) sino tambien de aquellas, que andan cerca de serlo, porque la presencia de los objetos les adelanta sumamente la eficacia, y por esso el ver vn muerto nos horro- riza, y leer en la gazeta tres , ò quatro mil no nos espanta ; y si los demonios le representaban los coros de las doncellas Romanas, à San Geronimo en el desierto ; (τ) los que se vãn à los faraos, vien- nen à hazerse demonios de si mismos.

275 Y aunque este temõr de las ocasiones se debe tener en todo genero de vicios ; pero es- pecialmente en materia de luxuria, por ser este en el que se ha experimentado mayor defenfrena- miento. Què temõr ha sido bastante para refrenar- lo ? No el de perder la salud, ni el de la fama, ni de la vida , tantas vezes perdidas por este infame vi- cio. Què Lugar ha estado libre de su contagio? No los desiertos con sus austeridades, no los claustros con todas sus cautelosas prevenciones, y aun hasta el mismo tribunal de la penitencia, no està libre de su ossadia, ni aun de sus victorias. Què parentesco por mas cercano, que aya sido, no ha atropellado su ciego atrevimiento? De què esfera, por mas ele- vada, no ha triunfado ? No ha reparado su voraci- dad en la vniformidad de sexo, como ni en la espe- cie distinta de brutos , el mismo marmol de las es- tatuas, no ha estado libre de su abuso ; y lo que es sobre todo, de su ceguedad, de su furia, de su mas que brutal fiereza, no han estado exemptos aun los mismos cuerpos de los difuntos. Y que à vista de estos escarmientos , de las advertencias al parecer

SIMIL.

(T)

D. Hieron in Epist.
ad Eustoch.

(V)

*Cum aliena muliere
non sedas omnino ::
Ne respicias mulie-
rem multivolum ::::
acerte faciem tuam
à muliere compta ::
speciem mulieris alie-
ne multi admirari,
reprobi facti sunt.
Eccl. 9. v. 4. 5. 6. 7.*

demasiadas de la Santa Escritura, (v) y preven-
ciones de los Santos, se dispute en la Christiandad
sobre el uso de los Chichisbeos! O paciencia de
Dios! O Virgen Santissima Madre de toda pure-
za! O recato antiguo! O honra! O España!

276- En punto de penitencias, respecto de lo
que llevamos ya dicho, de que son mas convenien-
tes las que se encaminan mas, à preservar de las
culpas futuras, que no aquellas, que tienen mas de
satisfactorias, es necesario à los Confesores el leer,
no solo libros Moralistas, porque estos por lo ge-
neral nos declaran solamente lo mas, ò menos gra-
ve de los pecados, y de quales, y en què ocasiones
podèmos absolver, y quando no; pero no nos en-
señan los remedios especificos de cada vno, ni nos
dàn aquellos exemplos, y similes, que tanto con-
ducen, para instruir, y aficionar à la virtud à los
penitentes.

277 Afsimismo, convendrá amonestar (pre-
cindiendo, de si basta, ò no la menor probabilidad)
el que procuren arreglar su vida à las opiniones;
que se acercan mas al cumplimiento de la Ley, sino
es que la prudencia dicte otra cosa, por la flaque-
za, ò escrupulosa conciencia de el penitente: no so-
lo, porque las pasiones nuestras, poco mortifica-
das, nos haràn muchas vezes probable lo que no lo
es; porque nuestra voluntad, como hemos dicho
con San Agustín, *tiene habilidad para hazer santo lo
que ella quiere*; (v) sino tambien, porque si andamos
tan escasos con Dios, quanto podèmos, (aunque
dentro de los terminos de lo justo) *su Magestad nos
medirà con la misma medida*, (x) y nos darà solo los
auxilios de su gracia dentro de los terminos de lo
preciso. Y desdichados, si así lo haze con no-
sotros su Magestad en vida, y mucho mas, en la

(U)

*Quod volumus, san-
ctum est. D. August.
epist. 78.*

(X)

*Eadem mensura, qua
mense fueritis, rene-
tietur vobis. Luc. 6.
v. 38.*

hora de la muerte, en la qual à ninguno debe el dòn de la perseverancia!

278 Otra advertencia nos ha parecido hazer muy necesaria, y es, que en el Confessionario se trate à los pobres penitentes con mucha blandura, y caridad, teniendo presente, que ellos nos llaman Padre, para que nosotros los tratèmos como hijos; pues Abraham *llamò hijo al rico, en medio de estàr en el infierno*, (Y) sin duda porque *èl le llamò padre*: (Z) porque de no hazerlo asì; damos ocasion, à que acobardados callen las culpas, y es increíble, al parecer, lo que en este punto sucede: El Apostolico Garravi refiere, que por haver callado pecados por verguença, revalidaron con èl sus confesiones muchos millares de penitentes; y otro Misionero Apostolico, que ha gastado mas de treinta años continuos en este santo exercicio, escribe, que haviendo tenido la curiosidad de apuntar las confesiones que con èl se havian revalidado, eran cerca de setenta mil, (A) y todas por haver callado pecados por verguença; y no pocas, por la aspereza tambien de los Confesores, cosa que verdaderamente assombra, y que nos obliga, à que vivamos con mucho cuidado sobre esto; y que darèmos à Dios estrecha cuenta de las almas, que por esta causa se perdieffen.

279 Mas debèmos advertir, que conviene tambien al mismo tiempo tener valor, y fortaleza, para con santa libertad cortar las ocasiones, y negar, quando sea menester, la absolucion; porque nos temèmos, que aquella libertad, con que en el Pulpito se reprehenden los pecados, en llegando al Confessionario se entibia; lo cierto es, que experimentamos, que en el Pulpito se clama contra los

(Y)

Fili, recordare, &c.
Luc. 16. 1. 25.

(Z)

Pater Abraham, ibidem, v. 24.

(A)

Fr. Feliciano de
Sevilla, en su Luz
Apostolic. c. 1. §. 4.

trages, y no obstante, estos cada dia se adelantan, lo qual dà que recelar, ò que sobre esto no se pregunta, como se haze de las otras culpas, de que prudentemente se sospecha, ò que los dictámenes del Pulpito son distintos de los del Confessionario. Dios nos dè fortaleza para obrar con la libertad necesaria.

§. III.

280 **E**N quanto à los Sacerdotes particulares, que no tienen especial obli-

gacion, por no ser Curas, ni Tenientes, no tenemos, que dezir mas, que renovarles lo que se les dixo al tiempo de ordenarlos de Sacerdotes: Vosotros, hijos, supuesto, que sucedeis en lugar de aquellos setenta Varones, que le diò Dios à Moyses, para la direccion del pueblo, y de los setenta y dos Discipulos, que se añadieron à los Apostoles, para que cooperassen con ellos à la conversion del Mundo, solicited el ponerlos aptos, para tan alto, y tan soberano ministerio. (B) Esto basta, y sobra, si sobre ello se haze la reflexion seria, que se debe; y esto se dize, hijos, à qualquiera que recibe el Orden Sagrado del Sacerdocio: porque este es el instituto suyo; como sucesores de aquellos Sacerdotes, que los Apostoles iban dexando en los pueblos, para que instruyessen à los demàs vezinos.

(B)

Vos siquidem in septuaginta viris signati estis; tales itaque esse studeatis, ut in adiutorium Moysi, & duodecim Apostolorum (Episcoporum videlicet, qui per Moysen, & Apostolos figurantur) dignè per gratiam Dei eligi valeatis. In Pontific. de ordinat. Præsbty.

In eius Vita.

281 Por esto San Carlos Borromeo preguntaba à los que se querian ordenar, què fin era el suyo? Y si respondian, que era apartarse del Mundo, y cuidar de sus almas; les dezia el Santo: Para esse fin, hijos, entrados Monges; pero no Ecclesiasticos Seculares; porque el ministerio de este estado es cuidar no solo de si, sino es de la salud espiritual de los proximos; y por esta razon, quantas Congregaciones

nes se han hecho de Sacerdotes particulares, han sido dirigidas à este assumpto, y puestas à este fin en los poblados; como para atender solo à Dios, y à sí, se han fundado las de los Monges en los desiertos. Siendo pues, hijos, este el instituto nuestro, como lo es, claramente se infiere, que debeis procurar, quanto os sea posible, el habilitaros, para tan alto empleo, así como en las Religiones tienen obligacion los Religiosos à estudiar, para estår habiles para los suyos.

282 Bien conocèmos, que para apartaros de este intento, pondrà el infierno todos los esfuerzos posibles. Os dirà lo primero, que esto de dirigir almas, è instruir à los pueblos, es proprio de los Curas; pero si hazeis reflexion sobre lo que llevamos dicho, conocerèis, que si es proprio de los Curas por su especial ministerio, tambien es de algun modo vuestro, por vuestro instituto; así como (aunque no sea tan estrecha vuestra obligacion) el que estè obligado al rezo con especialidad, quien tiene Capellania, ò Beneficio, no quita, que estè tambien obligado el Religioso por su estado.

283 Os atemorizarà tambien con lo peligroso del exercicio del Confessionario, y con que hareis sobrado en cuidar de vuestra alma propria, sin meteros con las ajenas; pero esto lo debierais haver mirado antes de entrar en vn empleo, que està instituido, no solo para cuidar de sí, sino es tambien de los proximos, como se os dixo al tiempo de ordenaros. Los Santos han querido mucho sus almas, y las de los Sacerdotes, que se les han unido; y ni S. Ignacio, ni S. Felipe Neri, ni S. Carlos Borromeo han juzgado por conveniente, alexarlos del Confessionario. Antiguamente el defengañò consistia en huir de la alta dignidad del Sacerdo-

Sacerdicio; pero vna vez yà Sacerdotes, en aplicarse con gran zelo al Pulpito, y Confessionario; ahora està en huir del Confessionario, solicitando con ansia el Sacerdicio: antiguamente consistia, en aplicarse los Eclesiasticos al cuidado de las almas, y huir de las dignidades, y de las rentas; ahora està en apeteecer rentas, que no tengan Cura de almas; aprovechandose, quanto se pueda, del sudor de los Seglares; sin que fu bien, ò fu mal espiritual, cuente especiales atenciones, y gozando del patrimonio de la Magestad de Christo, sin la penalidad de cuidar de su rebaño. Desengaño admirable, y de poca costa! pero si ha de ser à pura oracion todo el desempeño, tambien es de temer este cargo.

284 Ay, hijos! Mirad, que esto, que parece amor al alma, y temor à la Divina Justicia, suele ser muchas vezes en nosotros vna dissimulada pereza, lo qual nos diò à entender la Magestad de Christo en la parabola del Siervo, que escondiò el talento con el pretexto del temor, con que miraba la estrechèz de la quenta, (C) y el Señor no le admitiò la disculpa; antes bien la que parecia prudencia, ò pusilanimidad, en todo rigor la calificò por pereza conocida, (D) y le redarguyò con la misma razon, que alegaba, diziendo: *Si conoces, que soy estrecho en mis juizios, de esso mismo debias inferir, que te havia de pedir quenta estrecha del talento.* (E) Esta sospecha se agrava, si el tiempo, que los otros Sacerdotes gastan en el Confessionario, y en el estudio de libros Morales, vosotros no lo gastaís en oracion, y leccion de libros devotos; porque si el especial amor, que teneis à vuestra alma, y temor à la Divina Justicia, para en no estudiar, ni trabajar en el Confessionario, en què se distingue de la pereza?

(C)

Domine, scio, quia homo durus es, metis, ubi non seminasti, & congregas, ubi non sparsisti. Matth. 25. v. 24.

(D)

Serpe male, & piger. Matth. sup. v. 26.

(E)

Sciebas, quia meto, ubi non semino, & congrego, ubi non sparsi: oportuit ergo, te committere pecuniam meam numularijs, & veniens ego recepissem utique, quod meum est cum usura. Ibid. v. 26. 27.

285 Reparad también, en que para el Orden del Sacerdocio, pide el Santo Concilio de Trento, que los que le ayan de recibir, *essent sufficientes para enseñar al pueblo las cosas necesarias para la salvacion, y para la administracion de los Sacramentos*, (F) y no debiendose entender del Sacramento del Orden, ni de la Confirmacion, por ser propios de los Obispos, la suficiencia, que pide es para los demás, y porque el del Matrimonio, Extrema-Vncion, y Eucharistia, no son tan estrechamente necesarios, como el Bautismo, y Penitencia, para estos dos parece pide con mas especialidad, el que se habiliten; y siendo tan poco lo que ay que aprender, para conferir el Bautismo, y mas quando se haze sin solemnidad, todo el mayor cuidado, y aplicacion le deben poner los que han de recibir el Sacerdocio; y los que yà le han recibido, en saber lo necesario, para la buena administracion del Sacramento de la Penitencia.

286 Fuera de esto, no pocas vezes en los casos de necesidad, por la falta de Confessor aprobado, los que no estàn expuestos, son obligados, y gravísimamente por la caridad, à administrarle: pues sino se estudia, para tener promptas las noticias competentes para su administracion, quien no vè en casos semejantes lo arriesgada, que vâ la direccion de aquellas pobres almas en manos de vn Sacerdote, por vna parte poco noticioso, y por otra nada experimentado? Y mas, quando en estos lances la turbacion fuele embarrazar à los mas diestros.

287 Y si esta reflexion no se hizo al tiempo de recibir el Sagrado Orden, no tengo que dezir mas, que lo que dize San Cyrilo Hierosoli-

(F)

Qui ad Presbyteratus ordinem assumuntur, ij sint, qui ad populum docendum et, quæ scire omnibus necessariū est ad salutem, ac ad administranda sacramenta, diligenti examine præcedente, idonei comprobentur. Trident. sess. 23. de Reform. c. 14.

mitano, al que entrò en el combite sin la vestidura nupcial, previniendole la disculpa, que pudo dàr, de no haver sabido, que el mal vestido era defecto. (G) *Sea en buen hora*, dize el Santo, *que no lo supieffes antes; pero una vez dentro, te debias haver habilitado.* (H) San Gregorio dize: *No digas no soy à proposito, haz de tu parte lo que pudieres, no sea que pagues con tormentos el usufructo, que havias de haver ganado con el talento recibido.* (I) Reparad bien, en que el que se refiere castigado en el Evangelio, no havia recibido muchos talentos, como los otros, *sino solo uno.* (J) Lo cierto es, que nos ensena la experiencia en lo natural, que à los Medicos de los Lugares, y aun à los Cirujanos de las Aldeas, dà Dios acierto de Medicos de Camara, y Cathedraicos de Prima. Desdichados de los Lugares pobres, si solo huvieran de curar los Medicos grandes! Pues si para la salud corporal haze Dios lo que estamos viendo, por què para la salud espiritual, no se debe esperar, que haga su Magestad lo proprio? Y en particular con aquellos, que siguiendo el consejo de San Pedro, *lo hazen unicamente por zelo, y no por emolumento temporal alguno.* (K)

288 Tambien os pondrà por delante la asistencia precisa à vuestra hazienda. Mirad, tan separados del cuidado de lo temporal, se quiso en la primitiva Iglesia à los Ecclesiasticos, que por haver dexado vn Seglar por testamentario fuyo à vn Sacerdote, no permitiò San Cypriano (conformandose con lo establecido por sus antecessores) que se hizieffen sufragios por èl: *porque era indigno de que la Iglesia tratasse, como Madre piadosa, à quien havia querido divertir àzia lo temporal à su Ministro.*

(G)

Et vidit ibi hominem non vestitum veste nuptiali. Matt. c. 22.

(H)

Sit ita sanè, sed cum intraveras, oportuit te addiscere. Cyril. Hierol. in Præfat.

(I)

Es nemo dicat, admonere non sufficio, exhortari idoneus non sum; quantum potes, exhibe, ne malum servatum talentum, quod acceperas, in tormentis pendere exigaris. D. Gregor. hom. 6. in Matth.

(J)

Neque enim plusquam unum talentum acceperat. Div. Gregor. Ibidem.

(K)

Pascite, qui in vobis est, gregem non coactis, sed spontaneè, nec turpis lucri gratia, sed voluntariè. Epist. 1. Petr. 5. v. 2.

tro. (1.) Y en la Ley Antigua al Tribu de Levi (que era el Sacerdotal) no se le dió parte en la tierra prometida; (M) y à este mismo fin se pide ahora, que tengan congrua, y que esta se compute, no por lo que valen los bienes por administracion, sino es por renta.

289 Ademàs, al Colegial, que no echa sus actos quando debe, no le sirve de disculpa en los Colegios, ni la insuficiencia, ni falta de dinero: porque si esto valiera, fuera ocasion de afloxar, y de que se llenassen los Colegios de Colegiales inútiles, y embarazàran la entrada de otros, que apròvechassen. Así lo han querido sus Fundadores, para evitar estos inconvenientes, y no sabemos, que quiera Dios menos en sus Sacerdotes, no siendo este punto menos importante. Asimismo à los Ministros de Justicia no se les admite, por disculpa, el cuidado de su hazienda, para no cumplir con todas las obligaciones de la vara; y esto es, aunque los ayan hecho Alcaldes por fuerça: pues quanto menos se admitirà en nuestro caso, en el qual la Iglesia à nadie ha ordenado por fuerça; antes bien los mas lo han pretendido con ansia, y algunos con tal inconsideracion, que han solicitado empeños, para que se les disimule en la suficiencia, y aun engaños, para fingir por suficiente la congrua, sobre lo qual debian hazer dos reflexiones muy dignas.

290 La primera, de que el Derecho no quiere, que à ninguno le aproveche su delito; y así, que es muy de temer, que su injusto fingimiento no se lo admita Dios por disculpa suficiente, para que no cumplan con su instituto. La segunda, que pues no tenian por entonces la suficiencia necesaria, ni la congrua verdadera, que

(L)

Neque enim apud altare Dei meretur nominari, qui ab altari Sacerdotes, & Ministros voluit vocare. S. Ciprian. l. 1. Epist. 9.

SIMIL.

(M)

Dixitque Dominus ad Aaron: in terrarum nihil possidebitis, nec habebitis partem inter eos: Ego pars, & hereditas tua in medio filiorum Israel. Num. c. 18. v. 20.

SIMIL.

(N)

*Unicuique à Deo da-
tur gratia secundum
hoc ad quod eligitur.*
D.Tho. 3. p. q. 27.
art. 5.

SIMIL.

Dios no los queria por Ministros suyos: *Porque al
que su Magestad quiere para algun empleo, le provee
de todo lo necessario.* (dize Santo Thomàs) (N) V. g.
dà salud, y robustèz al que quiere para soldado, y
al que no le dà oïdo, ni voz, no le quiere para Mu-
sico; y asì, el que se entrò à fer Sacerdote sin los
rèquisitos para el Sacerdocio, entrò sin el gusto de
Dios en el ministerio, y necesita de desenojarlo, y
para esto es malìssimo medio el querer, que le es-
cuse del cargo su mismo pècado.

291 Últimamente, hijos, nos persuadimos,
que haràn todos sus esfuerços los demonios, para
apartaros del intento, à que os solicito: no solo
porque no cumplais con lo soberano del instituto
del Sacerdocio, sino tambien porque experimenta-
ron en los quinientos años primeros de la Iglesia,
quanto daño les hizieron los Sacerdotes de aque-
llos tiempos con su aplicacion, y enseyança, con la
qual no solo dilataron la Iglesia tan gloriosamen-
te, à pesar del Mundo, y sus Emperadores, sino es
que la llenaron de Santos, y Martyres, y por lo que
està experimentado ahora en los Pueblos, en que
ay Sacerdotes, especialmente aplicados: porque
con su aplicacion ay frecuencia de Sacramentos,
y otros exercicios devotos; todo lo qual faltará en
los Lugares, donde no ay Convento de Religio-
sos; y aun donde los ay, se conoce la falta de apli-
cacion de los Eclesiásticos, porque como la obe-
diencia muda à los Religiosos de vna parte à otra,
no pueden tener Confessor estable las personas
devotas, y la mudança de Maestros suele ser poco
provechosa à los Discipulos.

292 Ademàs, que las mortificaciones, y
exemplos de los Religiosos, por la mayor parte
son ocultos, y para sí solos. Las disciplinas, y

ora

oracion las tienen en su Coro, su preparacion, y sus gracias para la Misa tambien en su retiro, y lo mismo en otras muchas cosas; pero en los pueblos, que llevamos dicho, las disciplinas, la oracion, y demàs exercicios espirituales, son en la Parroquia para todos, y como à esto se junta el mayor parentesco, y familiaridad con los Seglares, son mas comunes sus doctrinales, y tantas conversaciones, y exemplos: por lo qual dezia vn Varon muy espiritual, y prudente: *Que la falta de aplicacion de los Sacerdotes Seculares, ò nunca se suplia, ò se suplia dificultosissimamente.*

293 San Juan Chrysostomo dezia à sus Ecclesiasticos: (*) *Yo solo, què puedo bazer? Mas si vosotros me ayudais, al punto crecerà la labor, y salvacion de las almas;* y lo mismo puede dezir qualquiera Cura: què podèmos hazer mi Teniente, y yo solos? Porque apenas podèmos confesar treinta, ò quarenta personas, si lo hemos de hazer con aquel sosiego, que es necessario, para instruir, y exortar à los penitentes, como conviene; però teniendo, quien nos ayude, crecerà el numero de los penitentes, sabiendo, que no se han de volver desconsolados, como muchas vezes les sucede; y asì podrèmos todos detenernos mas en las advertencias, y exortaciones. Lo cierto es, que en los Lugares, donde los Sacerdotes se han aplicado, el numero de las confesiones ha crecido, de que colegimos, que no dixo mal el que dixo: *No ay quien confiesse, porque no ay quien confiesse;* y asì mismo se experimenta, que por no procurar todos los Sacerdotes, ponerse suficientes para Confesores, se hallan precisados los Prelados, à hazer Confesores los que no son tan à proposito, de lo qual no se sigue poco daño:

(*)

*Quid ego ipse solus
prestare possum? Si
vero mecum laboratis
in gentem reportabi-
mus fructum.*

S. Chrysost. de Sa-
cerd.

(O)

Et nunc fratres, quoniam vos estis Presbyteri in populo Dei, & ex vobis pendet anima illorum, ad eloquium vestrum corda eorum erigite, Judith 8.v. 21.

(P)

Petre, amas me? Pasce oves meas. Ioan. 21. v. 17.

(Q)

Et quis erit? Qui dicat: nolo pascere oves tuas, ne perdam animam meam. Bellar. ad Nepot. suum.

(R)

Non cesseris fili, audire doctrinam. Prov. 19.v. 27.

(S)

In auribus insipientium ne loquaris: quia despiciunt doctrinam. Prov. 23.v. 9.

(T)

Vos estis sal terrae: vos estis lux mundi. Matth. 5. v. 12. 14. *Semen est Verbum Dei.* Luc. 8.v. 11.

(V)

Nisi Dominus exercituum reliquisset nobis semen, quasi Sodoma fuissetis, & quasi Gomorra similes essemus. Isai. 1. v. 4.

(U)

Ex quo colligimus quando doctrina non fuerit in Ecclesijs, pe-
ria.

y plegue à Dios, que en el juicio no se haga cargo de vno, y otro!

294

Finalmente, hijos, no tenemos mas que dezir, que lo que dixo Judith à los Sacerdotes de Bethulia: *Vosotros sois Presbyteros, y de vosotros depende la salud del pueblo; y assi tened animo, y alentad con vuestras exortaciones los corazones de vuestros vezinos;* (o) y lo mismo, que escribe el V. Cardenal Bellarmino, à vno, que queria retirarse de estos empleos: ponele delante lo que dixo la Magestad de Christo à S. Pedro: *Pedro, me amas? Pues apacienta mis ovejas:* (p) *pues quien avrà que diga, no quiero apacentar tus ovejas, no sea que por esso pierda yo mi alma?* (Q) Y mas diziendo San Bernardo, que assi como la necesidad de pan llevó à Jacob, y su familia à servir à Faraon, y diò con ellos en Egypto, assi la falta de enseñanza haze à muchos servir à Satanàs, y dà con ellos en el infierno.

§. IV.

295

Vltimamente passando yà à hablar con nuestros Subditos del estado Secular, supuesto lo que llevamos yà dicho, què les podèmos dezir, sino lo que dize el Espiritu Santo? *Hijo, no cesses de oir la Doctrina;* (R) *mirad, que solos los necios son los que la desprecian:* (S) *ella es luz, es sal, y semilla:* (T) Con què expresiones mas vivas se pudo explicar su necesidad? *Si Dios no nos huviera dexado esta celestial Doctrina, estuvieramos hechos una Sodoma, y Gomorra,* (V) *dize Isaias: porque faltando la Doctrina à las Iglesias, perecen todas las virtudes,* dize San Geronimo. (U) *Si en un pueblo no huviera Missa en treinta años, y en otro faltara la Doctrina à este mismo tien-*
po.

po; este pueblo (dize Lhoner) estuviera mas perdido, que el primero. (x) Por el contrario, los que oyen la divina palabra, dize la Magestad de Christo, que son dichosos, que son suyos, y que son ovejas suyas: (y) Pues quien por pereza fuya querrà hazerse indigno de estas alabanças? Y por el contrario el Espiritu Santo, dize: Que el que no quiere oír la palabra de Dios, quando él clame à su Magestad, su oración será execrable: (z) Pues quien no se horroriza con tal amenaza, y con lo que dize Dios por Oseas, de que por la ignorancia se inunda el Mundo de culpas? (A)

296 Con esta consideracion, nuestra Santa Madre la Iglesia, que castiga con excomuniones à los contumaces, privandoles de sus bienes espirituales, no los priva de la asistencia à Sermones, y Doctrinas, conociendo, que era cerrarles la puerta, para su remedio. Y todos los Santos à vna voz claman lo mismo. Y la Magestad de Christo, (dize Fabro) que no clamò, quando le azotaron, y coronaron de espinas, gritò al referir, que se dexaba perder la divina palabra. (B) Y la primera enseñanza fuya, que nos refiere el Evangelio, fuè la de ir al Templo à oirla; y preguntarla, y en este empleo le hallò Nuestra Señora, quando le buscò por perdido; y manifestandole su Madre Santissima el dolor, que les havia costado su ausencia, la respondió: Que aquel empleo era, al que su Padre Eterno le havia embiado. (C)

297 Mirad pues, hijos, si será razon, el que vosotros no asistais con gran puntualidad à vna Doctrina tan recomendada de Dios, y de sus Santos, y que os hagais demonios de vosotros mismos, quitandoos aquella divina semilla, que haze fructificar vna gloria eterna para vuestras almas? Y

cer-

rare pudicitiam, castitatem mori, omnes abire virtutes, quia non comederunt Verbum. D. Hieron. in Amos, c. 8.

(X)

Effet populus sine prædicatione triginta annis, & consuetudo modo audiant Missam, aliisque consimilibus populus absque celebratione Missarum esset etiam per totidem annos, & sæpe audiat Verbum Dei, licet utrumque sit necessarium; tamen, cæteris paribus, (experientia teste) minus incomparabiliter sentiret in fide, & moribus detrimentum absque auditione Verbi Dei, quam sine Missarum celebratione. Lhoner, tom. 3. p. 425.

(Y)

Beati, qui audiunt Verbum Dei. Luc. 11. v. 28.

(Z)

Qui declinat aures suas, ne audiat legem, oratio eius erit execrabilis. Prov. 28. v. 9.

(A)

Non est scientia Dei in terra, maledictum, & mendacium, & homicidium, & furtum, & adulterium inundaverunt. Osæ 4. v. 1. 2.

(B)

Non clamavit Dominus, quando flagellabatur, coronabatur: & clamavit, cum verbum finem in nobis perire videtur. Fabr. Conc. in Dom. Sexagesim.

SIMIL.

(C)

Inveniant illum in Templo, sedentem in medio Doctorum, audientem illos, & interrogantem eos: & dixit Mater ad illum, Fili, quid fecisti nobis sic? ... nesciebatis, quia in his, quae Patris mei sunt, oportet me esse? Luc. 2.

(D)

Militia est vita hominis super terram. Job 7. v. 1.

(E)

Innumeras utilitates facit Verbum Dei in animis, ut ait Bernardus, nam frenat eam à peccatis, vivificat, illuminat, inflammat, mundat, pacificat, confirmat, sanat, fecundat, emollit, & totius boni capacem facit. S. Th. à Villan. ferm. in Sexagesim.

(F)

2. Reg. cap. 12.

(G)

Nec mihi dicas, sapiens sum, litteratus sum,

cerrando los ojos, para no ver las luzes con que haveis de dirigir vuestras operaciones, para no caer en los calabozos infernales? Ademas, esta vida, hijos, es vna guerra, dize el Espiritu Santo; (D) y los Curas, y los Obispos somos, como ya os hemos dicho, espías, que vosotros pagais, para que os demos noticia de los passos peligrosos, y emboscadas, ò estratagemas, con que los demonios quieren engañaros, y destruiros: pues quando jamàs se ha visto en guerra peligrosa, pagar las espías, y luego no querer escucharlas?

298

Ni nos digais, hijos, que vosotros la sabeis. Lo primero, porque como haveis oído, en la Doctrina Christiana ay que saber muchísimo. Lo segundo, porque como dize Santo Thomàs de Villanueva, citando à S. Bernardo: *Son innumerables las utilidades, que causa la divina palabra en el alma: la sirve de freno para no pecar, la vivifica, la alumbra, la enciende en santos deseos, la alimenta, la fortaleze, la sana, la fecunda, la ablanda, y dispone para todo lo bueno.* (E) Quien havrà, que diga: yo no necesito, de que Dios me alumbre, me mueva, me purifique, y disponga para todo lo bueno? Bellísimamente sabia David, y no obstante à la voz viva del Profeta Natàn, debió su reformation. (F) Por esto, el mismo Santo Arçobispo prosigue diciendo: *No te me escuses de oír la palabra de Dios, con dezirme, que sabes, y que en tu casa tienes los Sermones de San Agustín, de San Bernardo, San Juan Chrysostomo, &c. muy bien está; pero la voz viva del Predicador, tiene otro genero de energia, la qual le falta al libro; porque en él está la letra muerta.* (G)

299

Pero demos, que algunos no lo necesitan, ni ayan menester las muchas indulgencias, que los Sumos Pontífices tienen concedidas à los que las

Las oyen : es razon que afsistan por dár exemplo à los demás , y sacarlos del error , en que están muchos , de que la Doctrina Christiana es solo para los niños ; siendo afsi , que estos solo son capaces de aprenderla de memoria ; mas para entenderla los grandes , como ay obligacion , plegue à Dios , que afsistiendo con puntualidad , y con atencion , se configa!

300 Y por quanto la explicacion es en los dias festivos , os encargamos , hijos , encarecidamente , que los guardéis con gran puntualidad , y para esto tened fee , y creed ciertamente , que antes se aumentaràn , que disminuiràn vuestros frutos. Antiguamente en los Sabados , à Visperas , se cessaba del trabajo , y entonces se aumentaban los Pueblos , y ahora no encontramos generalmente , sino edificios caídos , y Lugares casi del todo arruinados : quizás , porque por nuestra poca fee , le quitamos à Dios el tiempo dedicado para su obsequio. De los siete dias de la semana mandò Dios al pueblo Hebreo , que le dedicassen el Sabado , (H) y ellos fueron observantísimos de este precepto ; y es cosa vergonçosa , que los Judios nos aventajen en fee , y en confianza.

301 Pero direis , que para esso Dios les hazia el milagro , de conservarles el manà , que cogian el Viernes. Eppo , hijos , solo fuè por quarenta años , y ellos siempre han sido observantísimos en este punto , y aun ahora lo son. Ademàs el querer Dios , que no trabajassen las Fiestas , fuè porque afsi desembarazados tuvies- sen tiempo particularmente dedicado al cuidado de sus almas , y à su divino culto , y à este fin hazia el milagro dicho. Pues dezidme , hijos , ha mudado yà Dios de condicion , que no quiere , que

*sum , habeo in domo
mea sermones Augu-
stini, Bernardi, Chri-
stophori, quos legam:
nam littera mortua
est, vox viva: habet
enim nescio, quid la-
tentis energie vox vi-
va, quam non habet
littera. Vivus est ser-
mo Dei, non sic litte-
ra; plus enim movet
sermo, quam lectio:
non venis audire ho-
minem, sed Deum in
homine. D. Thom.
à Villanova ibidem.*

(H)
*Memento, ut dicitur
Sabbati sanctificet.
Exod. 20.*

se cuide tanto de las almas, y de su culto? O apreciaba mas los cultos de los Judios, que ahora los nuestros? O es menos poderoso ahora, para hazer milagros? O ceguedad! O deslumbramiento! Dios por su misericordia nos dè luz, y avive la fee, de que tanta falta tenèmos.

302 De castigos, que Dios ha hecho contra los quebrantadores de Fiestas, estàn llenos los libros, y raro serà el Lugar donde, si se haze reflexion, no aya hecho alguno. El mas particular, que hemos encontrado en estos tiempos, es el que nos dixo, (andando Visitando) vn Cura de gran verdad, y de bellissimo juizio, que havia pasado por su mano. El caso fuè, que saliendo al campo vn Domingo por la tarde, encontrò à vno sembrando garvanços, y reprehendiendole, como le havia de dezir otra cosa, le dixo: *Garvanços sembrados en tal dia, no produciràn garvanços, sino piedras.* Pues el tiempo descubriò, que mas, que de el Cura, havian sido de Dios las palabras, porque nacieron, y crecieron los garvanços; pero de las bairas, en lugar de garvanços, fueron piedras las que salieron: *Què exemplo quereis mas claro?*

303 Afsimifmo encargamos à los Padres de Familias, y à los Amos, tengan presente su obligacion, para hazer que afsistan sus hijos, y criados à la explicacion de la Doctrina Christiana; y con igual encarecimiento exortamos paternalmente à las Justicias, velen con gran cuidado, para que en dichos dias no aya juegos, ni otro genero de diversiones, en el tiempo, que en la Iglesia se explicare: pues ademàs de que con esso evitaràn las muchas culpas, que se cometen en dias semejantes, coadiuvaràn al fin de la Magestad de Christo, de que todos sepàn lo que neces-

sitan, y lograràn el que las Fiestas se santifiquen como deben. Lastima pues serà, que pudiendo con tanta facilidad hazer à Dios este grande obsequio, le quieran, por pura flogedad, convertir en horroroso castigo! Y para coadiuvar tambien en la parte, que podèmos, à tan santa obra, y tan necesaria, concedèmos quarenta dias de indulgencia (ademàs de las muchas, que ay concedidas) no solo à todas las personas, que asistieren, sino tambien à todos los que fueren causa, de que otros vayan, por medio de su consejo, ò mandato, ò qualquiera otro influxo.

304. Para conclusión de esta Carta, nos ha parecido poneròs à la vista, lo que dexò escrito vna gran Sierva de Dios, que le dixo Nuestra Señora: *Admirate, hija, y llora con intimo dolor la ruina de tantas almas; ellas viven obscurecidas con sus pasiones, y depravadas inclinaciones, olvidadas del peligro, insensibles en el daño, inadvertidas en las ocasiones; los enemigos son innumerables, su astucia diabolica, su vigilancia sin treguas, su ira incansable, su diligencia sin descuido: pues què mucho, que de semejantes estremos, ò por mejor dezir, de tan dissimiles, y desiguales, se sigan tan irreparables daños en los vivientes? Y que siendo el numero de los necios infinito, lo sea el de los reprobados?* (I) Y en otra parte escribe la misma: *Que con los triunfos, que alcançan de los hombres, estàn tan soberbios los demonios; que llega su offadia à intentar la destruición de toda la Iglesia, para lo qual à unos pervierten, à otros hazen, que la desestimen, y à otros, que no se aprovechen; y la mayor calamidad es, que ni se cuida del remedio, ni aun se conoce este daño!* (J) *O perversa locura nuestra!* (exclama sobre este descuido, y adormecimiento San Agustín) *Nuestro*

(I)

Madr. Agred. tom.
2. pag. 165. & 952.

(J)

Madr. Agred. loc.
cit.

(K)

*O pessima infamia
nostri inimicus, et
occidat, semper vigi-
lat, et nos, ut cysto-
diamus, nolimus vi-
gilare à somno. Div.
Aug. cap. 16. soli-
loq.*

(L)

*Quæ terra tua? Quod
est opus tuum? Ex quo
populo es tu? Jonæ
cap. 1. v. 8.*

*enemigo vigilante siempre para perdernos, y noso-
tros, no solo dormidos; sino tambien contentos con
nuestro letargo. (K) Ellos vigilantes, sembrando
cizaña continuamente en la heredad de la Iglesia;
sufocando en unas partes, y poniendo en gran
riesgo en otras el grano del Evangelio; y noso-
tros dormidos, poco temerosos de nuestro peli-
gro, y menos cuidadosos de nuestro remedio!
Como si las culpas, y las ignorancias no fueran
las que siempre han dispuesto la tierra à los per-
versos Dogmas! La nave de la Iglesia fluctuando
y à casi à nuestra vista, y nosotros durmiendo, sin
el menor susto! O, abramos los ojos, y apliqué-
mos al remedio todo nuestro cuidado!*

305 El ver dormido à Jonàs en medio de
la tempestad, lo estrañaron tanto los que iban en
la nave, que no solo le despertaron; repre-
hendiéndole su insensibilidad, sino que le pre-
guntaron: *Hombre de què tierra eres? Què empleo es
el tuyo? (L)* El verle dormido à vista del ries-
go, lo admiraron estos Gentiles, què será ra-
zon, que hagamos nosotros, viendo à tantos, y
siendo Fieles, en sueño no menos profundo, y más
pernicioso? Jonàs era para ellos estraño, y no
conocido; acà quizás son muchos payfanos, pa-
rientes, y amigos, y finalmente son proximos (tan
encargados de la Magestad de Christo en su
Evangelio) los dormidos, y neciamente descui-
dados. O! Como aquellos navegantes acudirian
con toda vigilancia, unos à los remos, à las velas
otros: pues por què no haremos lo mismo. noso-
tros? Aplicandonos con todo cuidado al remedio,
aunque sea remo el Confessionario, y la Predica-
cion, despertando por estos medios à tantos, co-
mo yazen dormidos en muchas ignorancias cul-

pables, y embelesados en estas cosas de el Mundo, y casi olvidados de sus almas, serenando con esto juntamente el furor de las olas de la Divina Justicia, que ha muchos dias, que nos amenaza.

§. V.

306 **A** Cabamos, hijos, de escriviros esta Carta, y comenzamos à conocer nuestra ceguedad: pues hemos querido guiaros, estando por nuestras culpas, y pasiones no mortificadas, mas faltos de luz, que vosotros, por mucho que lo esteis: y aun en caso, de que Dios, en honra de nuestro ministerio, y para provecho nuestro, nos aya alumbrado, venciendo con su misericordia estos impedimentos; no obstante, aun ha sido conocido yerro, el expressar ceguedades en particular; porque sobre ser muy dificultoso, persuadir à nuestro entendimiento, el que està ciego; al mismo passo, que es mayor su ceguedad, es dificultad mayor convencerlo sobre aquella passion, que mas particularmente le predomina: Como lo es, querer persuadirle à vn enfermo en el tiempo del crecimiento, en que està haziendo propósitos de ir à beber, en levantandose, à alguna fuente, el que en quitandosele la fed, ni aun de la fuente se acordará: esto es verdad; pero imposible de persuadir en aquella ocasion: Y lo mismo querer convencer al jugador, el que volverà à jugar, quando por haver perdido, està rasgando la varaja, lleno de colera, y jurando, que no ha de tomar naype en la mano: quitesele al doliente su enfermedad, y al jugador fofsieguesele su furor, y ellos mismos conoceràn la verdad, que antes no conocian,

SIMIL;

SIMIL;

307 Lo mismo dezimos, hijos: persuadir à vn vano, que estos, ò los otros gastos son vanidad; ò à vn ambicioso, que esta, ò la otra pretension es ambicion, &c. quando las passiones predominan; si no es imposible, es por lo menos empresa dificultosísima; y así en vano ha sido dezir otra cosa mas, de que si las culpas nos desmerecen la luz, y las passiones nos oscurecen la razon, tratèmos de desenojar à Dios, y acercarnos, por medio de la oracion à su Magestad; y asimismo, que solicitèmos oír, y leer las divinas enseñanças, y además mortificar las passiones, que nos deslumbran; que vna vez hecho esto, registrarèmos las verdades, que ahora no conocemos.

308 Y entre tanto que estos remedios no aplicassèmos, encontraremos razon, al parecer, suficiente, para todo lo que quisièremos. V. g. convieneles à los Atheistas, que no aya otra vida, ni aya Dios, que castigue, y con este deseo, se dexan persuadir, que ni ay otra vida, ni ay Dios. Por el contrario, pareciese à los Gentiles conveniente, que aya muchos Dioses, y se cegaron de fuerte, que fingieron mas de quarenta mil, haciendo Dioses à las mismas fieras, y aun à cosas mas despreciables. Pareciòles conveniente à los Fariseos, quitar de delante à la Magestad de Christo, y se persuadieron justo el crucificarlo; y à Lutero, y à Henrique Octavo, de hijos de la Iglesia, les pervirtiò la ira, y la luxuria, no solo la voluntad, sino el entendimiento, y los hizo enemigos de la Religion Catolica; y lo mismo igualmente ha sucedido en su origen à las otras sectas, y heregias. Y lo que es mas digno de advertencia es, que hombres doctos, y virtuosos,

fos, se han dexado convencer, y han passado à escrivir proposiciones, no solo falsas, temerarias, y escandalosas, sino aun dignas de mayor censura, permitiendo Dios, en estos Varones, providamente estos yerros, para humillar la altanería de nuestros juizios, y para que conozcamos la necesidad, que tenemos de su divina luz, para distinguir lo verdadero de lo falso.

309 No ha mucho tiempo, que se hallaba razón para que no huviera obligación de amar à Dios mas que vna vez en la vida, (M) y para no amar al proximo con acto interno de verdadero amor. (N) Asimismo para desear la muerte aun à los mismos padres, como fuese solo con deseo de heredarlos, (O) y aun de haverlos muerto con sus manos mismas, como huviesse sido sin culpa, por estàr fuera de juizio. (P) Para que el ayuno no se quebrantasse, aunque entre comida, y colación se comiesse materia considerable, como huviesse sido en parvas materias. (Q) Para que no fuese grave la obligación de restituir, aunque la materia hurtada fuese gravissima, como huviesse sido por hurtos pequeños. (R) Y para que se cumpliesen los preceptos de la annual confesion, y comunión, confessando, y comulgando sacrilegamente. (S)

310 Considerad, hijos, à vn Christiano, que se le passaran los veinte, y los treinta años, sin amar à Dios; que jamás amara à su proximo con amor verdadero; que deseara, ò estuviera deseando la muerte à sus mismos padres; que ayudara comiendo varias vezes al dia; que no restituyera; que para cumplir con la Iglesia no confessara, ni comulgara, sino es sacrilegamente. Pues para todo esto, y para mucho mas se hallaba ra-

zon,

An peccet mortalitèr, qui actum dilectionis Dei semel tantum in vita eliceret, condemnare non audemus.

Innoc. XI. Prop. V.

(N)

Non tenemur proximum diligere actu interno, & formali.

Idem Prop. X.

(O)

Licetum est absolute desiderio, cupere mortem patris, non quidem, ut malum patris, sed ut bonum cupientis, quia nimirum ei obventura est pinguis hereditas.

Idem Prop. XIV.

(P)

Licetum est filio gaudere de parricidio parentis à se in ebrietate patrato, propter in gentes divitias inde ex hereditate consecutas.

Idem Prop. XV.

(Q)

In die ieiunij, qui scilicet medicus, quid comedit, & si notabilem quantitatem in fine comederit, non frangit ieiunium.

Alex. VII. Prop. XXIX.

(R)

Non tenetur quis sub pena peccati mortalis restituere, quod ablatum est per pauca furta, quantumcumque sit magna summa totalis.

Innoc. XI. Prop. XXXVIII.

(S)

Præcepto communionis

*nis annus satisfi, per
sacrilegium Domini
manducationem. Idē.
Prop. LV.*

(T)

*Parvete ad Sanctua-
rium meum. Levit.
cap. 26.*

*Sanctuarium meum
metuitet ego Dominus.
Ibid cap. 9.*

(V)

*Omnis mulier orans
non velato capite de-
turpat caput suum:
si non velatur mulier,
sondeatur, si verò tur-
pe est mulieri, tonderi
vellet caput suum:
idē debet mulier ve-
lamen habere supra
caput suum propter
Angelos: vos ipsi iu-
dicate, decet mulierem
non velatam orare
Deum? 1. ad Corint.
cap. 11.*

(U)

*Interrogatione legen-
dum est. Proponit que-
stionem coram ipsis de
muliere, non de viro,
ut hinc intelligamus,
quod univēsus iste
tractatus est ad tollen-
dum usum, quo mulie-
res detecto capite, quē-
admodū, & viri ora-
bant. Caiet. hic.*

*Quid est omnis? Nisi
omnis generis, omnis
ordinis, omnis condi-
tionis, omnis dignita-
tis, omnis aetatis.
Tertul. lib. de Vel.
cap. 3.*

zon, si la Silla Apostolica no huviera atajado estos daños. Y ahora plegue à Dios, hijos, que los Eclesiasticos no la hallēmos para dissipar, ò retener, en tiempo de tantas necesidades el sudor de los pobres, y el patrimonio de Christo! Y si somos Predicadores, para conservar cada vno su estilo, aunque conozcamos, que no es conforme à la necesidad gravísima, que tienen los Pueblos! Pero ay! Dios nos libre, que querāmos; porque si querēmos, encontraremos razon para todo.

311 Semejantemente vna muger, que no halla razon, para que su marido la mande, que vista como muger piadosa, y devota, la encontrara para obedecerle, en vestirse muy profana, aunque el marido no se lo mande, y aunque le disguste. Quien no halla razon, para no seguir todas las modas, la encontrara, para no pagar las deudas. Ni tampoco faltarā Motivos, para entrar con gran libertad en las Iglesias en cuerpo, y con la cabeza descubierta, por mas que en las Escrituras se nos encargue el encogimiento, pavor, y miedo reverente, con que debēmos estār sorprendidos en la Casa de Dios, (T) y por mas que revestido de zelo reprehenda con acrimonia este abuso el Apostol San Pablo, en la que escribe à los Corinthios, donde no solo persuade, que es cosa fea, è indecorosa à las mugeres, orar en el Templo descubierta la cabeza, sino que con gravísimas razones concluye, la obligacion de ocultarla, assi por su decencia, como por el respeto à Dios, à sus Angeles, y à sus Ministros. (V) Y con tanta univērsalidad, dize Tertuliano: *Que no permite el Apostol excepcion alguna, ni por razon del estado, dignidad, edad, ò calidad de la persona.* (U)

312 Del mismo modo se encontrara razon

para gastar en vna funcion de boda de vn particular, en bebidas, dulçes, encaxes, y tisues, mas que pueden contribuir al Rey dos, ò tres medianos Lugares, despues de trabajar todo el año, mas que si fueran esclavos, y comiendo, y vistiendo pobrissimamente. Expectaculo, no se si monstruoso à los ojos de Dios, Padre vniversal, ver à vnos hijos sudando con el arado, fatigados otros con la hazada, rendidos otros con la hoz, todos mal vestidos, y peor alimentados, y à los otros hijos, convertir en vna funcion suya, con el titulo de debencia, el sudor de tantas fatigas, y de tan penosas tarèas! Tampoco faltará pretexto, para que nuestros forlones sean tan lucidos, que los puedan envidiar, aun los mismos Sagrarios. Y para echar en vn relox de repeticion, lo que vn pobrecito Pastor, viviendo à la inclemencia, y durmiendo en el suelo, gana de salario en veinte años, haziendo con estas compras, y otras semejantes, mas poderosas las potencias enemigas de nuestra Religion Catolica, y aniquilando cada dia mas esta pobre Monarquia. Para todo lo dicho, y para mucho mas se encontraràn motivos; solo no se hallará razon, para que los Superiores prohiban nada de lo mencionado; pero luego, hijos, se verá si Dios la tiene para su castigo. Pero quando? O eternidad! Pero como? O Dios infinitamente poderoso, y enojado!

313 No esperemos, pues, hijos à cono-
 cer esta ceguedad, quando yà no tenga remedio,
 como aquellos necios, que para escarmiento
 nuestro nos refiere el Espiritu Santo, los qua-
 les vivieron con gran satisfacion de Sabios, has-
 ta que de su necedad los defengañò el fatal
 suceso. Tan impensadamente les cogiò su fata-

(X)

Hi sunt quos habuimus aliquando indefum:: nos insensati vitam illorum estimabamus insaniam, & finem illorum sine honore:: ergo erravimus à via veritatis, & iustitie lumen non luxit nobis, & Sol intelligentie non est ortus nobis:: viam Domini ignoravimus:: talia dixerunt in inferno. Sap. 5. v. 4. 5. 6.

(Y)

Eo quod ipsi fenestras cordis clauserint, itaque eius radios ad intelligendum ea, que sunt Dei, & salutis excluderint. Corn. in cap. 5. Sap. v. 6.

(Z)

Nos autem predicamus Christum crucifixum, Iudeis quidem scandalum, gentibus autem, stultitiam.

1. ad Corinth. c. 1. v. 12.

(A)

Quid nobis profuit superbia? Aut divitiarum iactantia, quid contulit nobis? Transierunt omnia illa tanquam umbra, & tanquam nuntius precurrens, & tanquam navis, que per transiit: aut tanquam signa emissi in lecuum desistant. Sap. 5. v.

lidad, que admirados, y doloridos clamaron: *Nosotros ciegos baziarnos burla de los otros; nosotros insensatos los juzgábamos por locos, y su fin por desastrado; y segun lo que tan à costa nuestra experimentamos, hemos errado el camino, saltònos la luz, desamparònos el Sol, ignoramos miserable, è infelizmente los divinos mandatos. (x)* Estas cosas, y otras semejantes, las conocian, y gritaban estos miserables; *pero yà en el infierno.* No les valió su error, porque sin duda fuè vencible; no les disculpò bastantemente su ignorancia, porque semejantemente fuè culpable, y si les saltò la luz, y no les alumbrò el Sol, fuè porque ellos cerraron las puertas à sus rayos, como dize Cornelio. (y)

314

Asi clamaràn los Judios, que tuvieron la muerte de Christo, que predicaban los Apostoles, por escandalo, y los Gentiles, que la imaginaron locura; (z) y lo mismo acontecerà à los Hereges, que ahora se burlan de algunos de nuestros Dogmas, y à la adoracion de las Imágenes la juzgan idolatria, por no haver vnos; y otros examinado bien los motivos de la credibilidad, ò haverlos mirado con avercion, y desmerecido con su mal proceder, el favor especial de la divina luz. Y lo mismo, hijos, nos sucederà à nosotros, si como estos no supieron, por culpa suya, lo que debian saber para bien creer, nosotros por culpa nuestra no supiésemos lo que debèmos, para bien obrar.

315

Què nos aprovechò (clamaban tambien aquellos desdichados) la ostentacion, con que vivimos? Las riquezas, que logramos? Todo se desapareció como sombra, corrió como naxe, volò como saeta: (a) Y lo mismo, hijos, diremos nosotros, sino nos aprovechamos del tiempo, y de los avisos que te-

nè-

nemõs. Las felicidades, ò infelicidades, que se nos ofrecieron veinte años ha, parecen yà sueño: pues què seràn miradas treinta, ò quarenta mil años despues desde la eternidad? Ay, hijos, que poco bulto haràn entonces estos, que ahora nos parecen negocios grandes!

316 Finalmente, hijos, de què nos servirá tambien à nosotros el conocer la rudeza, que nos quedò por la culpa del Paraíso, sino procuramos vencerla con nuestro cuidado? La falta de luz, que merecimos por nuestras culpas, sino solicitamos el recuperarla por la oracion, y por la penitencia? Que las passiones ciegan, sino hazemos diligencia para refrenarlas, ni aun para conocerlas? Que el Mundo es enemigo mortal de nuestras almas, si sus dichos, y hechos los tomamos por maximas, y exemplos para nuestra imitacion? Que los demonios andan, para perdernos vigilantísimos, si nosotros andamos descuidados? Que las verdades Christianas son muchas, y arduas, si para conocerlas ponèmos menos diligencia, que para aprender aun la arte mas mecanica? Y de què nos aprovecharà el saber el fin infausto de las edades passadas del Mundo, y en la presente el de tantos Reynos Christianos, si cerramos à todo los ojos?

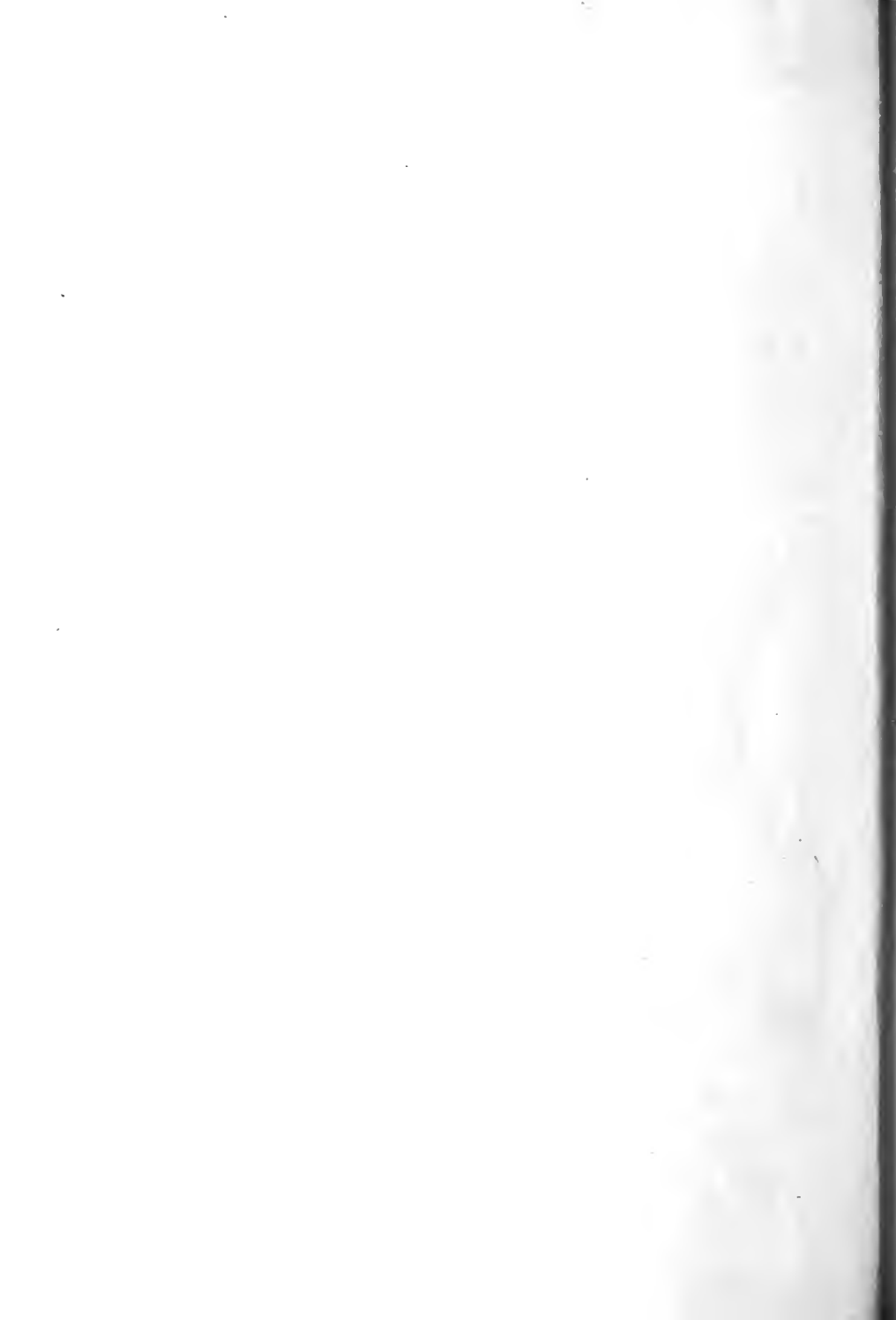
317 No lo permita su Divina Magestad! Antes bien, por su divina misericordia, nos dè fervor, para recuperar el tiempo perdido, registrando con gran diligencia las obligaciones generales, y las particulares de nuestros estados, y enmendando los descuidos, que huviessemos tenido, assi en Pulpito como en Confesionario, principalmente los que nos hallamos con la obligacion de Justicia; y los que no tienen esta obligacion,

*Hi su.
quis aliq.
risum:
viam*

cion , alentandose con la grandeza de el premio , que corresponde à esta grande obra de misericordia. Ademàs , que quando la necesidad de los hijos es sumamente grave , ò porque no tienen proporcion , para acudir à la mesa del padre , ò este , por ser ellos muchos , no puede darles el sustento necesario , ò porque impio no quiere hazerlo ; perecen los pobres hijos , la caridad obliga à los proximos à su socorro. Dios por su infinita piedad nos dà luz, y resolucion, para que emprendamos con fortaleza vn negocio de tanta importancia , que no importa menos, que vna eternidad de pena, ò de gloria!
(§)

LAUS DEO.





BINDING SECT. NOV 3 1967

BX Valero y Losa, Francisco
874 Abp.
V26 Carta pastoral

PLEASE DO NOT REMOVE
CARDS OR SLIPS FROM THIS POCKET

UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY

UTL AT DOWNSVIEW



D RANGE BAY SHLF POS ITEM C
39 16 14 25 01 001 9